

E.T.U.

Queridos hermanos,

A los dos años de comenzada esta Obra, iniciamos el 3^{er} Curso de Enseñanzas Esotéricas Cristianas Tradicionales o Cabalísticas, puesto que Cábala significa Tradición.

Todos sabéis ya que el tercer año de cualquier obra se encuentra bajo el mandato de las fuerzas Vav, que son las que Instituyen, bajo los auspicios de Binah. Estamos entrando pues en el Mundo de Formación y debemos prepararnos todos para Exteriorizar esta Obra, cosa que ha de suceder en el año siguiente, o sea, en el periodo 2º He.

En el periodo Vav, la fuerza activa es Yesod, que es el Centro de Vida activado por Binah en el Mundo de Formación. Yesod se encarga de centralizar los impulsos emanados de los demás Séfiras para convertirlos en Fuerza Interna condensada, a descargar en el mundo exterior.

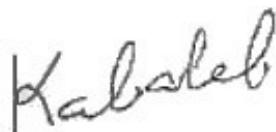
Debemos pues comportarnos como Yesod, prepararnos para descargar nuestras baterías en el mundo exterior y, para hacerlo, cada estudiante debe entrar en relación con los demás estudiantes residentes en la misma ciudad para formar con ellos un grupo y constituir una fuerza.

Estas enseñanzas se convertirán pronto en **Nada** si no fueran vividas. La Ley de Binah exige sacrificio y si no estáis dispuestos a consentirlo, no esperéis de ellas –las enseñanzas– ninguna aportación: se diluirán en vuestro intelecto y se irán tan rápidamente como os han venido. Este sacrificio es el de juntaros con los demás estudiantes para hablar de la temática de estas lecciones, y ayudar a los que se encuentran en el 1^{er} o 2^a Curso a comprenderlas y establecer relaciones con los Centros que se van formando en otras ciudades. Este Sacrificio de Tiempo no tardará en traeros su abundante cosecha, puesto que detrás de Binah aparece siempre Hesed, en el que toda semilla aporta el céntuplo de su potencial.

Desde este secretariado pondremos en contacto, unos con otros, a los estudiantes que han alcanzado este 3^{er} Curso, pero como nada puede hacerse sin vuestro consentimiento, os pido a los que estéis decididos a establecer contactos con los demás, que me autoricéis expresamente a comunicar vuestros nombres y direcciones a nuestros hermanos. Los que no lo deseen, nada tiene que decir. Bastará con que no lo manifiesten.

Por último, quiero subrayar una vez más la importancia del factor emocional en el desarrollo de la espiritualidad. Estamos dando una enseñanza que se dirige al intelecto porque estamos faltos de tiempo para desarrollar la otra, la que se dirige al corazón. Debéis pues realizar un esfuerzo para equilibrar esos conocimientos y quiero pediros que no dejéis de lado las plegarias de las curaciones. La práctica diaria de estas oraciones será la savia que irrigue vuestros intelectos y os facilite la comprensión.

Vuestro en amoroso servicio,



INTRODUCCIÓN

Según dice la Biblia, existe un tiempo para cada cosa, y el momento presente es un tren que no podemos dejar escapar. Si desaprovechamos las oportunidades que la vida nos pone por delante para trabajar y asimilar una asignatura determinada en un momento concreto, entonces es posible que en la siguiente vida nazcamos con planetas situados en «decanatos kármicos». Por su temática y la forma de tratarla, este libro va dirigido de forma preferente a un público que ya posee ciertos conocimientos astrológicos, pero incluso para el neófito puede resultar interesante y ameno. En aras de facilitar la comprensión, daremos a continuación unas nociones elementales de Cábala.

LA CÁBALA

La Cábala, o Kábala, es un sistema filosófico y teosófico que fue creado para contestar a las preguntas eternas del hombre acerca de la naturaleza de Dios, del universo y del destino final de la humanidad. La palabra Cábala es una derivación de la raíz hebrea KBL (Kibel) que significa «recibirlo». Describe la antigua tradición de recibir oralmente la doctrina secreta. Es un método de conocimiento dinámico porque cualquiera que medite sobre un mecanismo o tema concreto intuirá, si se aplica en ello, el funcionamiento de otros mecanismos, de modo que al descubrir una verdad aparecerán otras, y así sucesivamente.

EL NOMBRE DE JEHOVÁ

El sistema cabalístico parte de la interpretación y aplicación a todos los niveles de las cuatro letras hebraicas que componen el nombre de Jehová: YOD-HE-VAV-HE, también llamado en su conjunto «Tetragrammaton». Jehová era el Dios que protegía al pueblo Elegido, y es asimismo uno de los nombres de Binah, el Séfira que preside en la formación del universo material. Este nombre simboliza una serie de fuerzas a través de las cuales se ha instituido y se instituye todo lo creado.

El Yod representa la semilla, la potencialidad que cada cosa debe tener si pretende ser portadora de algo. Es el padre, el germen, la simiente humana, el impulso fundador, la voluntad.

El He representa la tierra en la que el Yod ha de materializarse, es el período de formación interna, la gestación. Es la madre, el medio material en que la obra se instituye, la fecundidad, la germinación no aparente.

El Vav representa el hijo, el resultado de la acción del Yod sobre el He; es el elemento activo y actuante, el que recoge la potencialidad del Yod y la convierte en actos. En la

naturaleza, representa la aparición, el brote de la planta que en el Yod sólo era una semilla.

El segundo He es el resultado final de este ciclo de actividad, es el fruto que da el hijo, cuya actividad modifica las condiciones en que se encontraban las cosas en el estadio Yod. Este segundo He se convierte automáticamente en el Yod de un nuevo ciclo de creaciones que se desarrolla ya a un nivel inferior. De la misma forma que el fruto lleva en sí las semillas de un nuevo árbol, el segundo He es portador del germen de nuevas realizaciones.

Cualquier cielo de actividad objeto de estudio, cualquier empresa, juego, lapso de tiempo que tengamos que vivir estará sometido a la acción de estas cuatro fuerzas. El nombre de Jehová expresa, pues, la clave de la construcción del universo. Todo ha sido hecho en estos cuatro tiempos y si en nuestra acción humana los respetamos, si dejamos que en todos nuestros asuntos transcurran estos tiempos, nuestras obras serán tan sólidas como lo es el universo sobre el cual andamos. Por ejemplo, el hecho de abandonar una relación, una carrera o una empresa cualquiera antes de sus tres años de vida (uno para el Yod, uno para el He y otro para el Vav) es tan absurdo como plantar la semilla de un cerezo y abandonarla cuando aún no hemos visto el color de las cerezas. Para comprobar si la semilla era de buena calidad y valía la pena, debemos concederle el tiempo mínimo que necesita para fructificar.

EL ZODIACO

El zodíaco es el primer elemento que estudia la ciencia astrológica. Está formado por doce figuras que constituyen las doce fuerzas primordiales. Es la madre que ha dado su sustancia para la formación de nuestro sistema solar, del mismo modo que la madre física da su sustancia al bebé para que forme su cuerpo. Por consiguiente, todo empieza por el Zodíaco. Una mala traducción de la Biblia hace decir a Moisés que Dios creó el mundo de la nada, pero esto no es cierto, ya que de la nada, nada puede salir: el Dios de nuestro sistema solar utilizó las esencias contenidas en los doce signos del Zodiaco para construir nuestro mundo. Por ello, porque estamos hechos de la esencia zodiacal, la Astrología puede prever la dinámica de nuestro comportamiento, dados los impulsos activos en un individuo en un momento determinado.

EL ZODIACO Y LAS CONSTELACIONES

No es lo mismo hablar de los signos del Zodiaco que de las constelaciones. El Zodiaco tiene una existencia metafísica, está formado por esencias invisibles que no tienen materialidad, no se las puede ver. En cambio, las

constelaciones son grupos de estrellas que son visibles y tienen existencia real.

El Zodíaco, así entendido, fue revelado al hombre por inspiración, como lo fueron las mitologías y las religiones. Los científicos se propusieron averiguar cuál era el origen de aquello que los filósofos de la antigüedad llamaban Zodíaco, y observando el cielo se dieron cuenta de que si unían con una línea imaginaria grupos de estrellas, aparecía un dibujo que, con cierta imaginación, podía resultar ser el de los animales de los signos zodiacales, y así nacieron las constelaciones. Pero esos grupos de estrellas se encuentran en movimiento, de manera que la constelación de Aries, por ejemplo, ya no corresponde al emplazamiento del signo de Aries, y ese argumento ha sido utilizado por los científicos para invalidar los fundamentos astrológicos, ignorando que signos y constelaciones son dos cosas distintas.

La Astrología no trabaja, pues, con constelaciones, sino con signos, y éstos se dividen en cuatro grupos de Elementos: Los signos de Fuego, los signos de Agua, los signos de Aire y los signos de Tierra.

LOS CUATRO ELEMENTOS

Los signos de Fuego

Según la tradición cabalística, el Fuego fue el primero de los Elementos con los que trabajaron los creadores de nuestro sistema solar en el Primer Día del actual período de manifestación, y como esta dinámica quedó escrita en el historial de los procesos creativos, cualquier iniciativa que tomemos en nuestras vidas ordinarias, comienza también por el Fuego.

Pertenecen al Elemento Fuego los signos de Aries, Leo y Sagitario.

En términos psicológicos, el Fuego se convierte en entusiasmo, fe, ardor interno que impulsa el individuo a crear, de modo que los nacidos bajo signos de Fuego son los creadores, los iniciadores, los que ponen su entusiasmo y su fe en algo que aun no existe y que no existiría si esas cualidades no fueran desplegadas. En toda obra humana, los hombres/Fuego son indispensables en el período inicial y, sin ellos, cualquier empresa se hunde rápidamente o no llega ni tan siquiera a ver la luz. El Fuego es el motor que lo mueve todo, es el elemento primordial, es la Voluntad Suprema sin la cual nada puede existir.

El signo de Aries es la puerta de entrada del Fuego en la naturaleza humana y los nativos de este signo se encuentran en el comienzo de un ciclo de experiencias. Son hombres de futuro, lanzados hacia lo que aún no tiene forma y se sienten poco conectados con el presente. Para ellos, la realidad no es lo que sucede, sino lo que sucederá.

El signo de Leo estabiliza el Fuego en la naturaleza humana, y a la persona le viene la visión interna, inconsciente, de cómo funciona el mundo, traduciendo las reglas en valores morales, que son en realidad los pilares que sostienen el Universo. Por ello, se encuentra a menudo a estos nativos en puestos de responsabilidad política y social. Gracias a su dinámica el mundo se sostiene en pie.

El signo de Sagitario es el exteriorizador del Fuego. Estos nativos exteriorizan, pues, las reglas instituidas por la clase creadora, y gracias a su impulso, si no están corrompidos, el mundo funciona como debe funcionar.

Los signos de Agua

Pertenecen al Elemento Agua los signos de Cáncer, Escorpio y Piscis.

El Agua es el segundo de los Elementos, y nos dice la tradición cabalística que apareció en el segundo Día del actual período de manifestación. En el ciclo de creaciones humanas, también aparece en segundo lugar. El Agua es el enemigo natural del Fuego, puesto que tiende a apagarlo. Traducido a términos psicológicos, el Agua es: sentimientos, emociones, deseos, pasiones. Cuando esas cualidades son dominantes en el individuo, la espiritualidad mengua, y el trabajo humano consiste en conciliar el Agua con el Fuego, y cuando se consigue, la vida se vuelve esplendorosa y fecunda, del mismo modo que la tierra necesita de agua y sol para su fertilidad.

El signo de Cáncer es la puerta de entrada del Agua, es decir, de los sentimientos, emociones, y deseos en el hombre. Analógicamente, es el agua de lluvia. El signo da personas soñadoras que viven impulsadas por sus emociones y que aportan a la sociedad las cualidades llamadas de corazón. Son productoras de sentimientos por excelencia, y gracias a ellas el mundo es más humano.

El signo de Escorpio estabiliza el Agua en la naturaleza humana y hace que el encadenamiento a los sentimientos sea muy fuerte. Analógicamente, las aguas de Escorpio son las de los ríos y lagos, y también las de los charcos polucionados. Ello da personas inmersas en sus sentimientos, en sus problemas personales, que contemplan complacientes su pasado y a veces sienten miedo ante las incógnitas que les plantea el porvenir.

El signo de Piscis es el exteriorizador del Agua, o sea, de las emociones, de los sentimientos, de las pasiones que son lanzadas al medio social para encontrar en él quien las encaje.

Analógicamente, las aguas de Piscis están en correspondencia con el mar, y los nacidos en este signo son auténticos depósitos de emociones, lo cual hace que se encuentren

permanentemente movilizados en la búsqueda de un amor.

Los signos de Aire

Pertenecen al Elemento Aire los signos de: Libra, Acuario y Géminis.

El Aire es el tercero de los Elementos y apareció en el Tercer Día del actual período de manifestación. También en el ciclo de creaciones humanas, el Aire aparece cuando el Agua ya se ha retirado. Es decir, cuando las emociones desaparecen, empieza a reinar la razón, ya que en términos psicológicos Aire es razón, lógica, pensamiento. El Aire/razón ordena de una manera lógica los impulsos procedentes del Fuego y del Agua.

El signo de Libra es la puerta de entrada del Aire, o sea, de la razón en el hombre. El ideal que persigue Libra es el de integrar, de unir las partes dispersas y complementarias que en la sociedad existan. Por ello es el signo del matrimonio, de las asociaciones, de los pactos y de todo lo que significa organización.

El signo de Acuario estabiliza la razón en el interior del individuo, y este depósito de razón le permite percibir la idea que late en el fondo de las cosas; contempla los mecanismos del universo en lo abstracto y puede, por consiguiente, traducirlos en términos concretos. Por ello los inventores, los descubridores, los innovadores, pertenecen a menudo a este signo o tienen una fuerte concentración planetaria en él.

El signo de Géminis constituye la puerta de salida del Elemento Aire, o sea, a través de él se exterioriza el pensamiento, la idea, la opinión, después de haber sido elaborada en Libra y Acuario. Por ello Géminis es el signo de la difusión, del periodismo, de la literatura y se encuentra frecuentemente a los nacidos bajo ese signo ejerciendo funciones de periodistas y escritores.

Los signos de Tierra

Pertenecen al Elemento Tierra los signos de Capricornio, Tauro y Virgo.

La Tierra es el cuarto de los Elementos y dicen los cabalistas que apareció en este Cuarto Día del actual período de manifestación en el que nos encontramos.

En términos psicológicos, la Tierra se traduce por sentido práctico, capacidad de enraizarse. El hombre, que empieza su ciclo experimental en el Fuego, vive intensamente sus emociones en el ciclo de Agua, pasa por experiencias intelectuales, de formación de su pensamiento, en el ciclo de Aire, y termina convirtiendo todas esas experiencias en hechos materiales en el ciclo de Tierra.

El signo de Capricornio representa la puerta de entrada del Elemento Tierra en el hombre. Con

las fuerzas de este signo el individuo edifica la sociedad, tanto en un sentido material, levantando casas, trazando carreteras, puentes, urbanizando, como en sentido figurado, dictando reglamentos y leyes que permitan vivir civilizadamente. Por ello es el signo de los políticos por excelencia.

El signo de Tauro estabiliza lo material en el individuo, a quien, después de haber sido impulsor de las cosas en el ciclo de fuego, de haber actuado apasionadamente en el ciclo de Agua, de haber edificado con el pensamiento en el ciclo de Aire, y después de haber realizado trabajos prácticos en Capricornio, le llega el momento de cobrar por todos los esfuerzos desplegados. Por ello los Tauro son a menudo personas que viven de sus rentas, sin obligaciones laborales, descansando del largo esfuerzo realizado en anteriores existencias.

El signo de Virgo constituye la puerta de salida del Elemento Tierra, y esto significa que los tesoros materiales acumulados en el período de Tauro, tienen que salir para que el hombre pueda pasar a otro ciclo experimental. Se encuentran pues los Virgo en una triste situación, porque les toca desprenderse de las riquezas, y en la actual sociedad, el hombre que se desprende de sus sentimientos en la etapa de Piscis, se encuentra en un estadio más sereno; el hombre que se desprende de sus pensamientos en el período de Géminis, siente el placer de influir en la sociedad con sus opiniones e ideas. Pero el que tiene que desprenderse de sus posesiones materiales lo hace sin placer alguno, casi siempre forzado por el torrente de los acontecimientos. Pero es ineluctable que todo tenga un final y Virgo es el signo en el que un gran ciclo de experiencias termina.

UN CAMINO DE EVOLUCIÓN

Los signos del Zodiaco constituyen, pues, un camino que ineludiblemente debemos recorrer una y otra vez, hasta haber vivido todas las experiencias posibles. En este recorrido, el peregrino se atasca a menudo. Cuando el paisaje es inhóspito, se recorre a toda velocidad, pero cuando entramos en un paisaje soleado, cuando la vida nos rodea de ternura y amor, entonces intentamos eternizarnos; pensamos que hemos llegado a la meta, que la vida no es otra cosa que una refrescante catarata de felicidad.

La comprensión de la Astrología nos sugiere que estamos inmersos en un universo en tránsito, hacia una perfección cada día mayor, cuya epopeya no concluirá hasta que dominemos los resortes de la Creación y nos convirtamos en creadores de un nuevo Universo, más perfecto y humano.

E.T.U.

FILOSOFÍA ESOTÉRICA CRISTIANA CURSO 3º Lección 1ª Signos del Zodiaco. Los 36 Decanatos

En la 1ª Lección del 2º Curso, que el estudiante debe tener ante sus ojos al iniciar este 3º Curso, hemos hablado de los Signos del Zodiaco y de su aportación a la construcción del edificio humano.

Ahora observaremos estos signos más de cerca, subdividiendo cada uno de ellos en Decanatos.

Cada signo del Zodíaco se compone de 30 grados. Se llama pues Decanato a la Unidad de Trabajo formada por 10 de estos grados, teniendo así que cada signo dispone de tres Decanatos. El primero está compuesto por los grados que van de 0 a 10; el segundo por los que van de 10 a 20; el tercero por los que van de 20 a 30. De esta forma, los doce signos se subdividen en 36 Decanatos.

Aplicando la ley de la Cábala a los tres Decanatos de cada signo, tendremos que el primero será el Decanato Yod, el segundo el Decanato He y el tercero el Decanato Vav. Como los signos del Zodíaco, según sus Elementos, también se clasifican en signos Yod, signos He, signos Vav, tendremos que los Decanatos Yod se encontrarán en analogía con los signos Yod del mismo Elemento; los Decanatos He con los signos He y los Decanatos Vav con los signos Vav.

Hemos visto que cada Decanato representa una Unidad de Trabajo, y el individuo que tiene planetas ubicados en él deberá efectuar la tarea correspondiente a lo largo de su vida. Si lo hace bien, podrá pasar a la fase siguiente. Si lo hace de manera incompleta, sólo pasará a medias y en la próxima vida deberá efectuar una Recapitulación. Si sus ánimos al encarnar están muy altos, le será permitido efectuar trabajos Anticipados, correspondientes a la etapa siguiente. Ello da lugar a Decanatos de Anticipación, Decanatos de Recapitulación y Decanatos correspondientes a los trabajos del signo.

ARIES

1.- Primer Decanato de Aries: Cubre los grados que van de 0º a 10º del signo, es decir, los nacidos entre el 21 y el 31 de marzo (aproximadamente) Es el Decanato Yod, regido por Marte, que es al mismo tiempo el regente del signo, siendo Aries a su vez el Yod de los

signos de Fuego. En el orden sefirótico, Kether es la fuerza activa. En el Tarot, es el domicilio del As de Bastos.

Por ser el Decanato Yod de un signo Yod, será en él que tendrán lugar los trabajos propios de Aries. El Yod corresponde a Kether en la formación del Nombre Divino y corresponde igualmente al mundo Cabalístico de las Emanaciones.

En este Decanato los Aries se ven empujados hacia un nuevo ciclo de experiencias. Acaban de vivir un gran ciclo experimental, primero bajo el influjo del Fuego, después del Agua, luego del Aire y finalmente de la Tierra, y ahora se ven despojados de sus amigos, de sus relaciones, de sus amores, que los habían seguido en los ciclos anteriores, y entran en las arenas de la evolución para realizar otro tipo de experiencias, desconectados de todos los que formaron, durante encarnaciones, su antiguo entorno. Por ello los Aries del primer Decanato se sienten solos, desarraigados, extranjeros en su familia y en su ciudad. Son como marcianos en un planeta que no es el suyo; como robinsones en una isla en la que tendrán que crearlo todo de nuevo. En tales condiciones es extraño que la persona intente huir de su destino?. Fue el caso, por ejemplo, de J. S. Bach, el gran compositor, que nació con el Sol a 1 grado de Aries. Esto sucede muy a menudo con los Aries del primer Decanato: se van, abandonan el hogar, la familia, el país y emprenden un viaje a cualquier parte, en busca de los fueron compañeros de vida en otras encarnaciones. A veces los encuentran, y viven con ellos una felicidad a medias, porque esa vuelta a su ayer no es natural, es producto de una nostalgia, y les acompaña el sentimiento de haber traicionado su destino, de haberse escurrido de los designios de su divinidad.

La posición de planetas en los diez primeros grados de Aries nos indicará que algo está emanando por primera vez del individuo. Hay un nuevo designio a realizar, una nueva semilla a plantar, y como no puede esperarse que la semilla crezca y dé fruto de la noche a la mañana, es evidente que los planetas en ese sector indicarán que el individuo es portador de porvenir, que está iniciando algo que no podrá terminar y que otros vendrán tras él para concluirlo.

En el terreno práctico el Aries será, por excelencia, el hombre que empieza un negocio, que crea una sociedad, que se encuentra en la base de la formación de algo nuevo. Ahí estará en su lugar. En cambio, cuando la cosa se estabilice y empiece a funcionar, si persiste en permanecer en ella, ya no estará en su sitio y las dificultades que ha de encontrar en ese cometido acabarán por llevarlo al abandono, o ese abandono le será exigido si no se da por enterado. Claro que a él le parecerá injusto, puesto que ha sido el fundador, pero su Ego superior ha programado la experiencia del inicio y no le sirve de nada experimentar la etapa de los frutos. Esta situación llevará al ánimo de la persona la sensación de que es víctima de una injusticia, de una monumental incomprensión. Si tropezamos con tal individuo en nuestra existencia, debemos esforzarnos por hacerle comprender que todos somos piedras de un edificio que se está levantando: el del mundo, el de la vida, y por ser esas piedras, no podemos al mismo tiempo ser las angulares que sostienen la mansión y los pilares que soportan el techo.

Es ésta una posición incómoda para la persona que ha de vivirla, pero cuando comprenda su misión, tendrá el inmenso goce de saber que ella ha sido elegida para la tarea ingrata de iniciar, y lo ha sido porque posee la fuerza suficiente para aguantar el edificio. No todas las almas están preparadas para esta función: por ello en el mundo se inicia poco y las auténticas creaciones son raras.

Cuando una persona posee uno o varios planetas en este primer Decanato, es signo evidente de que se trata de un espíritu de élite, de que es fiel a su divinidad interna y su actuación tal vez escape a nuestra comprensión. No lo agobiemos con nuestras críticas porque es un ser en misión, con las espaldas muy cargadas.

Cuando el Aries del primer Decanato es fiel a su misión; cuando deja que se manifieste a través de él la parte divina que lleva dentro, es un formidable portador de Voluntad Creadora y la fuerza de su destino lo llevará a los lugares donde esa Voluntad es necesaria. Lo encontraremos allí donde comienza una obra y es necesaria la fe en su triunfo. Allí donde hay desbandada moral; donde el fracaso ha sumido los espíritus en los más negros abismos. Él los levantará, los ayudará a caminar, les infundirá esperanza y los pondrá en la pista de las grandes realizaciones. No será necesario que les lance discursos y proclamas: Su presencia bastará porque es portador nato de aliento, y allí donde se encuentra, renace la ilusión, vuelve la fe y la voluntad dormida despierta de su letargo y el mundo se pone de nuevo en marcha.

Los malos aspectos sobre este Decanato darán siempre resultados violentos, ya que significan que la persona encontrará trabas en el cumplimiento de su misión, y como el ímpetu de

su emanación es muy fuerte, si esa energía no puede salir, producirá en su interior explosiones, terremotos, huracanes, violencia asombrosa, tempestuosa, digna de una película catastrofista. El desorden interior provocará forzosamente desorden exterior; el individuo no se comportará según los cánones y será rechazado por todos, que verán en él la oveja negra, el antisocial con el que no se puede convivir. Más respeto aun debe inspirarnos ese individuo porque va cargado con una cruz que sólo su alto linaje espiritual le permite soportar. Nuestro Aries del primer Decanato será pues una persona de andar errante, como esos héroes de los folletines televisivos, en busca de entuertos que «desfacer», como el Quijote, y con la seguridad de que siempre habrá un Sancho a su lado que no le comprenderá. Si el Aries incumple su misión y va en busca de paraísos pasados, en una próxima encarnación nacerá bajo el segundo Decanato de este signo, en vez de seguir el camino natural hacia Leo (segundo signo de Fuego)

2.- Segundo Decanato de Aries: Cubre los grados que van de 10 a 20 del signo, es decir, los nacidos entre el 1 y el 10 de abril (aproximadamente) Es el Decanato He, que se encuentra en relación analógica con el segundo signo de Fuego, Leo, que rige el Sol, que será igualmente el planeta regente de este Decanato. En el orden sefirótico, Hochmah será la fuerza activa. En el Tarot, este Decanato será el domicilio del dos de Bastos.

Tal como ya hemos dicho en la nota preliminar, en cada una de las sucesivas etapas evolutivas hay un período de Recapitulación de las anteriores, pero al mismo tiempo hay una época de prefiguración del porvenir, en la que el individuo —y la humanidad entera— realiza una especie de ensayo general de lo que será su vida en el futuro.

En este segundo Decanato de Aries se realizan trabajos de Anticipación del futuro, y los planetas ubicados en él actuarán, en cierto modo, como si estuvieran en Leo. La salvedad —importante— es que no están ahí, sino en Aries, de modo que si por un lado el individuo es portador de una simiente nueva, de acuerdo con la tónica del signo, por otro es portador de la «tierra» en la que esa simiente ha de penetrar. Podríamos decir que acapara dos funciones: la de sembrador y la de propietario del terreno, y como esta última función es anticipada, prematura, tendremos que el individuo aparecerá como un usurpador.

Van a parar a este espacio zodiacal, como hemos visto, todos los que huyeron de su destino cuando trabajaban con las fuerzas del primer Decanato.

En este sector entra en funciones la fuerza llamada Amor, uniendo su impulso a la primera de las fuerzas cósmicas, llamada Voluntad, que

ya estaba activa en el primer Decanato. El Amor ayuda a la Voluntad a realizarse. La persona, en su afán de crear un mundo nuevo, una nueva experiencia, se ve apoyada por gente cuya misión es dar la mano a los rezagados. El Aries del primer Decanato se encuentra solo en un universo hostil; el Aries del segundo Decanato se encuentra en un entorno amable, simpático, que no le exige que demuestre lo que vale con realizaciones de orden material que no figuran en su Programa, sino que, por el contrario, es apreciado por su espiritualidad y ello hace que penetre en él la idea de que lleva dentro algo superior a lo cual debe plegarse y obedecer.

Hochmah, el segundo Séfira del Árbol Cabalístico, cubre con su manto protector a los que se aventuran por este Decanato, que es la «tierra» que dará en abundancia la leche y la miel de las que hablaba la Biblia. Es un anticipo de la Tierra Prometida, y ese individuo ha de ser el promotor de esa Tierra, el gran sacrificado a la imagen de Cristo, que ha de permitir, con su sangre, que un día, en un futuro, nazca un mundo mejor. Si el individuo del primer Decanato era un incomprendido, el de este Decanato lo será más aun; será la víctima por cuyo sacrificio todo será mejor.

Si en el primer Decanato se producía el impulso inicial, aquí el individuo construye hacia dentro. Aporta al universo su propia armonía interna y la edificación de esa armonía es siempre laboriosa, ardua. Realiza un trabajo hercúleo sobre sí mismo y se le puede considerar como un auténtico titán que modifica las estructuras del mundo, de su mundo interior.

Aries es el mundo nuevo. Es a través de ese signo que nos vienen las fuerzas que lo cambian todo, y en ese segundo Decanato esas fuerzas trabajan sobre uno mismo, porque nada puede renovarse si no empezamos por renovarnos nosotros mismos.

La tarea de descubrir el Yo Eterno y adorarlo, es en realidad propia de Leo, el segundo signo de Fuego, pero aquí se realiza anticipadamente porque el individuo necesita ser ayudado y corre en su socorro el Amor Cósmico. El amor actúa siempre cuando se produce en nosotros el primer fallo, porque en la organización cósmica hay una infinita delicadeza, y si en nuestras vidas aparece la diosa Necesidad es porque nos hemos marginado de las corrientes universales y navegamos, como suele decirse, contra viento y marea.

Gracias a las ayudas, a la comprensión de su entorno, el Aries del segundo Decanato se desentenderá de los asuntos materiales para entrar en un campo nuevo de experiencias y ser ese portador de Voluntad, de entusiasmo y de fe, que es la misión esencial de todos los Aries. El amor por lo superior hará que esta persona busque, en la vida social, las grandes causas, los grandes hombres a los que servir. Será la persona fiel por excelencia y los grandes personajes lo distinguirán con su confianza.

Los planetas que actúan sobre este Decanato estarán trabajando en la edificación de nuestro templo interior, y tal vez los demás no perciban –ni nosotros mismos– los trabajos hercúleos que se están operando. Modificarse a sí mismo, ese será el objetivo de todo el que opera en este segundo Decanato.

Los malos aspectos harán que todo ese trabajo de edificación se realice violentamente, en circunstancias dramáticas, con destrucciones o autodestrucciones, sobre todo con mutilaciones, con enfermedades, accidentes. En este Decanato tenía su Sol, a 14º y su Urano (mal aspectado), a 19º, el actor Anthony Perkins, que se hizo famoso por su intervención en la serie de películas de *Psicosis* y que murió de Sida. Si el individuo del primer Decanato debía inspirarnos respeto, más aun debe inspirarnos este obrero del Templo que trabaja en las catacumbas, en el claustro interior.

Hochmah extenderá sobre estos peregrinos el manto de la providencia, y cuando parezca que la montaña de la vida va a caer sobre ellos para sepultarlos, la naturaleza entera acudirá en su socorro para salvarles de la catástrofe, y los que atentaren contra ellos sabrán que esos nativos de la segunda Década de Aries son hijos muy amados de la Divinidad y que la confusión cundirá entre los insensatos que intentaren destruirlos.

Si el nativo del segundo Decanato de Aries incumple su misión de volver la espalda a los asuntos materiales para poner las bases de un nuevo ciclo de experiencias, si rechaza el amor que la dinámica cósmica le ofrece, aun tendrá la tercera oportunidad para llevar a cabo el Designio de su Yo divino, y en la próxima encarnación nacerá bajo el tercer Decanato.

3.- Tercer Decanato de Aries: Cubre los grados que van de 20 a 30 de este signo, es decir, los nacidos del 10 al 20 de abril (aproximadamente) Es el Decanato Vav, que se encuentra en analogía con Sagitario, tercero de los signos de Fuego. Su regente es Júpiter, como lo es de Sagitario. En el orden sefirótico, Binah es la fuerza activa. En el Tarot, este Decanato es el domicilio del Tres de Bastos.

Si el segundo Decanato representa un anticipo del He, este tercer Decanato es un anticipo del Vav, es decir, del período exteriorizador que tendrá lugar bajo los auspicios de Sagitario. Será pues el Decanato de los frutos anticipados, dando lugar a exteriorizaciones prematuras; exteriorizaciones que no han cumplido su tiempo y que no poseen las propiedades que deberían poseer. Sus frutos son ácidos: tienen la apariencia de la madurez, pero no están maduros.

Los nativos de este Decanato expresarán en toda su amplitud ese aspecto de apariencia que no corresponde a la realidad: pureza que no lo es; juventud que no lo es; debilidad que no lo

es... serán un gran engaño, tanto en lo positivo como en lo negativo, aparentando unos defectos o unas virtudes –o ambos conjuntamente– que no se encuentran en su naturaleza profunda. Éste podría ser el caso de El Lute, que tiene el Sol a 24° de Aries y la Luna a 23°, ya que lo confundieron con un ladrón de categoría, cuando sólo se dedicaba a hurtar gallinas.

Los nativos de este tercer Decanato son personas que fueron reacias a los planes de su divinidad interna una primera vez; que lo fueron una segunda vez, y que ahora, por tercera vez deben cumplir con el programa de su Yo eterno. Hemos visto que en el segundo Decanato estaba activada la fuerza llamada Amor. En el tercer Decanato se activa la tercera de las fuerzas divinas, llamada Ley. Es una fuerza administrada por Jehová, el Dios bíblico, que no se distingue precisamente por su delicadeza. Los nativos de ese tercer Decanato se ven impregnados de la idea de que existe una Ley Cósmica y que es preciso cumplir con ella.

Los Aries de este Decanato tienen la visión interna del Orden Universal, aparece en ellos la imagen del discurrir cósmico y ven cómo todo está en su lugar, en un proceso sin fin, comprendiendo que ellos forman parte de ese todo y que, por consiguiente, deben ocupar el lugar que les corresponde, sin pretender buscar en el ayer placeres y relaciones que forman parte de su historial humano y que son experiencias que no deben ser repetidas. Este trabajo de comprensión de la Ley, en realidad forma parte de la dinámica de Sagitario, el tercer signo de Fuego, pero se les ofrece a esos nativos, debido a sus dificultades para seguir el camino evolutario.

Dado que los nativos de este tercer Decanato son un fruto anticipado a su tiempo, se lanzan a experiencias que no son para ellos; se meten en empresas que sólo más tarde, en otros ciclos vitales, han de rendir. Pero ellos aportan a esas empresas su enorme fe, su confianza ciega en que aquello ha de ser, siendo así los motores de un mundo futuro, cuyos frutos ellos no saborearán en la presente vida, aunque lo harán otras personas. En este sentido son los grandes iniciadores del futuro, los que encienden la antorcha del porvenir.

Si el primer Decanato es el de los fundadores de empresas de su tiempo y de su hora, el tercer Decanato es el de los fundadores de empresas del futuro y gracias a su impulso el futuro se hace hoy. Éste es el caso de J. M. Ruiz Mateos, cuyo Sol se sitúa en este tercer Decanato.

El tercer Decanato de cada signo es el exteriorizador de las virtudes que el signo encierra. Exteriorizar significa volcar sobre la sociedad los valores internos de los que es portador el individuo, de modo que este Aries del tercer Decanato es un hombre de Obras, unas obras que se realizan por anticipado y que

son propias, como decíamos, del tercer signo de Fuego, Sagitario. Ello hace que ese Aries aparezca como un precursor, un abanderado de ideas y movimientos que se instaurarán en el mundo, en un futuro más o menos lejano. Es un ser utópico por excelencia, pero, lanzando utopías, está haciendo lo que tiene que hacer: preparar el futuro, anticipar, ser el profeta que anuncia lo que va a suceder.

Los planetas situados en este Decanato estarán prestando sus fuerzas a la edificación de ese futuro de ciencia-ficción. La influencia que Binah ejerce sobre esta fase Vav prematura hará que el individuo, al amparo de la fuerza planetaria actuando ahí, pueda describir ese futuro con una precisión pasmosa como si lo estuviera viendo. Esto hará que los que tengan activados los signos de Tierra en sus temas natales se contagien de su entusiasmo descriptivo y pongan su dinero en la empresa, una empresa que quizás no llegue muy lejos, pero que constituirá un precedente, un punto de referencia para las sucesivas generaciones.

La diferencia esencial entre una posición planetaria en el primer Decanato y en el tercero, es que en el primero, el individuo será realmente el que pone la primera piedra de un edificio, cuya elaboración seguirá los procesos normales, mientras que en el tercero pondrá la primera piedra de una edificación futurista, imprópria de la época, que sólo excepcionalmente aguantará, cosa que puede suceder con el apoyo de Júpiter, por ejemplo, regente del Decanato, bien aspectado.

Siendo especialistas en el anticipo, es natural que encontremos a esos nativos en el dominio del arte, de la prospectiva, de la ciencia-ficción, de la investigación, ya que esos son los terrenos en los que podrán desarrollar realmente sus virtudes.

Si trabajan en negocios, como el futuro no es tierra en la que las cosas puedan aguantarse, no estarán mucho tiempo en el mismo asunto. Cambiarán de empresa, de oficio, de ciudad y lo mismo promocionarán nabos que coles, puesto que la mercancía será lo de menos.

Si con buenos aspectos sus empresas difícilmente aguantarán, los malos aspectos los desconectarán tan radicalmente de la realidad que no encontrarán a nadie que quiera cargar con sus quimeras, y mientras ellos verán el futuro que preconizan con una claridad pasmosa, sus interlocutores no sabrán ver en sus elucubraciones más que despropósito y locura. La gente huirá de tales peregrinos que realizan la experiencia de que las cosas deben producirse a su tiempo, tal como indicaba en sus proverbios y cantares el rey Salomón. Aquí tenemos dos casos similares y totalmente opuestos en cuanto a la exteriorización de sus energías. El famoso asesino de mujeres, Landru, nació con el Sol a 22° 21', la Luna a 24° 15' y Júpiter a 26° 40', de Aries todos ellos en Casa 12 y todos ellos en cuadratura con Plutón.

Mientras que la famosa cantante de ópera, Montserrat Caballé, nació con Venus a 20° 12', el Sol a 22° y Urano a 23° 18' de Aries, todos ellos en cuadratura también con Plutón (en Casa 9)

El signo de Aries es un lugar poco confortable para vivir, ya que, siendo el signo de un comienzo, el Aries se encuentra en el mundo desvalido como un niño, pero del mismo modo que el niño se ve acogido por sus padres, también, en el ordenamiento cósmico el Aries se ve asistido por un signo de Tauro en Casa 2, la del dinero, que le facilita los fondos necesarios para subsistir, y por una Casa X, la profesional, en Capricornio, el signo de las grandes empresas, que le asegura trabajo, un trabajo en su especialidad, que es la de promover empresas, la de ponerles la primera piedra, arrancando el entusiasmo del que las financia. Luego, cuando la empresa ha arrancado, el Aries deberá buscar otro asunto que promover, porque si se queda en ella se convertirá en un elemento parasitario.

Los Aries se entienden maravillosamente bien con los nativos de los demás signos de Fuego: Leo y Sagitario. Se llevan bien con Géminis y Acuario, y encuentran en Libra su perfecto complemento (a nivel evolutivo, se entiende, precisamente por los opuestos que llegan a ser) con vistas a una unión matrimonial. En cambio, se entenderán difícilmente con Cáncer y Capricornio.

Su principal virtud es la de despertar la fe y el entusiasmo de los demás. Su principal defecto es su exceso de individualismo, que impide, cuando se manifiesta, su perfecta integración en la sociedad.

LEO

4.- Primer Decanato de Leo: Cubre los grados comprendidos entre 0° y 10° del signo, es decir, los nacidos del 23 de julio al 2 de agosto (aproximadamente) Es el Decanato Yod, que se encuentra en analogía con Aries, de modo que está regido por Marte, que es al mismo tiempo el planeta regente de Aries. En el orden sefírótico lo rige Hesed. En el Tarot es el domicilio del 4 de bastos.

Se trata, pues, de un Decanato de recapitulación de los trabajos correspondientes a Aries que no se llevaron a cabo como era debido en su momento. Son personas que no aprobaron las lecciones recibidas cuando vinieron al mundo bajo el primer signo de Fuego, Aries, y en lugar de repetir curso en el mismo signo, las jerarquías creadoras las sitúan en la clase siguiente, por así decirlo, pero en la sección de recapitulaciones, de manera que se vean estimuladas por compañeros de vida que reciben plenamente las lecciones correspondientes a Leo.

Leo es un signo en que el designio que penetró en nosotros a través de Aries es interiorizado en nuestro cuerpo del pensamiento, impregnando nuestras estructuras internas y convirtiéndonos en sus fieles cumplidores, ejecutores silenciosos, ya que es en la forma de obrar que el nativo de Leo rendirá testimonio del mensaje que lleva dentro. Pero el individuo del primer Decanato, si no ha realizado debidamente los trabajos de plantación del designio, mal podrá interiorizarlo y convertirse en su fiel ejecutor. Este trabajo no hecho, es el que ahora tendrá que realizar. O sea, que el primer Decanato de Leo constituye la puerta estrecha por la que penetra en nosotros la palabra divina que no penetró por la puerta ancha de Aries en el momento oportuno.

Cuando una semilla es plantada, la tierra sabe que su misión es ponerse a disposición de la semilla para facilitarle los medios de crearse una existencia. Aquí el nativo ve cuál es su misión, la percibe, cosa que no sucedía en Aries, porque en ese estadio era una pura semilla en busca de tierra en la que plantarse y sin saber si ésta o aquella iba a ser la adecuada a su propósito, ya que tampoco conoce el propósito, es decir, el designio que el Eterno ha puesto en él.

La ventaja de esta segunda oportunidad consiste en que el individuo está en posesión del designio -la semilla- y de la tierra que ha de elaborarlo, es decir, la circunstancia material en la que ese designio ha de florecer. Ya no tendrá que ir dando tumbos en busca de la tierra que aceptará prestar su cuerpo a su designio para que pueda existir. Aquí el designio es colocado en la buena tierra por pura bondad providencial. El primer Decanato de Leo es un Decanato de bondad, ya que en primer lugar Hochmah ejerce privilegio en él, por ser el número dos de los signos de Fuego, y en segundo lugar está regido por Hesed (cuarto Sefira del Árbol Cabalístico, que corresponde a Júpiter) ¿Qué puede esperarse de la actuación conjunta de Hochmah y Hesed si no es una inmensa bondad? Por su parte Marte, que rige aquí como lo hace en Aries, exige el retorno a la Ley no cumplida en la anterior etapa, pero ese retorno se efectúa bajo la guía de los dos grandes providencialistas (Hochmah y Hesed, o sea, Urano y Júpiter), que prometen al individuo el aprendizaje con dulzura de lo que no pudo aprender cuando se encontraba en la esfera de Aries.

En el primer Decanato, las fuerzas dominantes son la Voluntad, perteneciente a Aries y la Sabiduría-Amor, perteneciente a Leo. La combinación de ambas impregna a estos nativos de la idea de que son portadores de un designio, de una misión procedente de su Yo superior, y que deben realizarla por encima de todo. Esto les convierte, en la vida social, en los fieles ejecutores de órdenes que proceden de un superior. En el período infantil el superior es

el padre, por el que sienten un amor sin límites; siempre, claro está, que en este sector no se formen malos aspectos. La sumisión filial será la clave de su infancia. Ya en la vida adulta, serán sumisos a las leyes, a los reglamentos, a las autoridades, y buscarán un trabajo que los sitúe por debajo de una figura eminente, a la que puedan servir con abnegación.

El amor será la tónica de todas las primeras recapitulaciones que se efectúen en los segundos signos de cada Elemento, de modo que podemos establecer como regla que cuando una lección no ha podido ser aprendida por un alma en peregrinaje, los agentes del amor le proporcionarán una segunda oportunidad para enseñarle con infinita dulzura. De esta forma, tendremos que los individuos de este primer Decanato se encontrarán a menudo en situaciones de privilegio. Como la lección a aprender consiste en impregnarse de que son depositarios de un designio divino que deben llevar a buen término, haciendo primero que nazca en ellos y que produzca fruto después, se encontrarán con circunstancias materiales susceptibles de ilustrar el tema central de sus vidas.

Serán así a menudo detentores de un secreto importante, de una gran misión, confiada por alguien más elevado que ellos, que representa, claro está, la divinidad (éste sería el caso, por ejemplo, del gran esoterista Max Heindel, con el Sol, la Luna y el Ascendente en el primer Decanato de Leo) Serán los ejecutores de un mandato, aquellos en los que un superior ha depositado su confianza. O bien los detentores de un poder interno, de un don espiritual que los sobrepasa, que deben utilizar con sabiduría y que supone para ellos una gran responsabilidad. Encontramos, pues, a esos Leo en puestos de consejeros, de presidentes o directores generales de grandes empresas, de eminencias grises en los ministerios; de ministros incluso, sometidos a la tutela del primer ministro, o de primeros ministros nombrados por un jefe de estado que gobierna de manera suprema. Su papel en la vida les está diciendo que deben someterse a los designios de su yo superior, y si lo entienden, ya no será necesario que ejecuten ese papel a nivel externo social, porque lo harán internamente y serán personas que siguen sus impulsos superiores sin preguntarse a qué conduce todo aquello: Serán los emisarios de su propia divinidad interna y actuarán de manera providencial.

La principal asignatura que estos nativos deben interiorizar es que en ellos mismos existe un director de orquesta, por así decirlo, y que deben acompañarse al ritmo de su batuta. Y, por otra parte, deben tomar conciencia de que están trabajando en un nuevo programa y que, por consiguiente, al actuar no deben apoyarse en modelos culturales ya existentes, sino trabajar en la avanzadilla de la cultura, creando

nuevos enfoques, nuevos planteamientos. Éste podría ser el caso del Centro Democrático y Social (CDS) que, con el Sol en el primer Decanato de Leo, actuó como avanzadilla en cuanto se instauró la democracia en España.

Los buenos aspectos sobre este Decanato harán que esa dinámica se desarrolle como una seda, sin tropiezos, convirtiéndose estos nativos, por la fuerza de las circunstancias, en brillantes ejecutivos a las órdenes de una alta personalidad de la política, de la ciencia o de las artes.

Los malos aspectos indicarán que su pasada actuación fue conflictiva. En nuestras aulas encontramos siempre al colegial tímido y apagado, que se inhibe y repite curso sin incordiar, y al colegial tumultuoso, conflictivo, agresivo, que tampoco aprende nada, pero incordia. Con una cuadratura de Saturno, Marte o Mercurio, estos Leo tendrán tendencia a ponerse a las órdenes de jueces corruptos, de tiranos y de filosofías erróneas, poniendo el mismo énfasis en el servicio. Se convierten entonces en profesores de una ética torcida y pueden hacer mucho daño a la sociedad porque se desprende de ellos una autoridad natural que hace que sean muy escuchados y seguidos. El mundo está lleno de estos apóstoles que, desde sus cátedras, desde sus columnas en los periódicos, predicen una moral que conduce a la enfermedad y la destrucción.

Si el individuo del primer Decanato pertenece a estos últimos (en otras existencias), le costará grandes trabajos acceder al puesto que ha de ser el suyo, y que perderá varias veces en el curso de la vida. Quizá la alta opinión que tiene de sí mismo le lleve a querer usurpar la función de su jefe, por considerar que él puede hacer las cosas solo. Pero como el tema central de su vida es aprender que el individuo es portador de algo superior a él mismo, al suprimir a ese "superior" sale de su órbita natural y fuera de ella sólo encontrará el caos.

Los trabajos en este Decanato no tienen por objeto despertar la conciencia del individuo, lo cual tendrá lugar más adelante. Se trata de sensibilizarlo para ciertas cosas, de impregnarlo del sentimiento de ser portador de un designio que le sobrepasa. Será consciente, por supuesto, de muchas otras cosas, ya que todos hemos encarnado centenares de veces, pero no del propósito de su actual encarnación.

5.- Segundo Decanato de Leo: Cubre los grados que van del 10º al 20º del signo, es decir, los nacidos del 2 al 12 de agosto (aproximadamente) Es el Decanato de He, y por ser Leo el signo He del Elemento Fuego, en este Decanato se realizan los trabajos propios del signo, de modo que su regente es el Sol, como lo es de todo el signo. En el orden sefirótico, Gueburah es la fuerza activa. Se trata, pues, de un Decanato de acción presente,

no destinado ni a recapitular ni a anticipar. En el Tarot, es el domicilio del 5 de bastos.

Ya hemos visto que en Leo la semilla espiritual procedente de Aries se interioriza en el individuo; éste se constituye en terreno para que el propósito espiritual pueda florecer. El individuo de este segundo Decanato será, pues, esencialmente ese terreno en el que nace la idea divina, y si una persona nacida en este Decanato nos pregunta: ¿Qué debo hacer? ¿Cuál es mi misión? La respuesta que debemos darle es: ser la tierra que se ofrece a las semillas de la espiritualidad.

A niveles prácticos, ¿qué puede significar ser el terreno? En el mundo de las relaciones sociales, «terreno» significará circunstancia propicia, de modo que los Leo del segundo Decanato serán la circunstancia que conducirá a los demás al descubrimiento de la espiritualidad en su propio interior. No es que estos individuos tengan que ser los que inician, convencen, inducen -nada impide que también puedan hacerlo en virtud de otras cualidades cósmicas que puedan poseer-, sino los que por el mero hecho de existir y encontrarse allí, son el pórtico de la gruta que conduce a esas semillas enterradas en su profundidad humana. Buen ejemplo de ello ha sido la famosa esoterista Helena Blavatski, que creó una corriente nueva en el mundo del esoterismo, el Teosofismo.

Este Decanato es el que corresponde enteramente a los trabajos del signo, y van a parar a él los que -en otras vidas- han trabajado a fondo y con provecho bajo el signo de Aries. Han asimilado perfectamente el hecho de que hay en nosotros una naturaleza superior y que debemos ejecutar sus mandatos poniendo a su disposición las fuerzas emotivas e intelectuales. Habiendo asumido este hecho, los Leo del segundo Decanato se convierten en los portavoces de ese yo superior, del mismo modo que Cristo era el portavoz del Padre. Es un Decanato eminentemente crístico, y, a pequeña o a gran escala, estos nativos actúan como lo hizo el Maestro. En la vida de Jesús vemos cómo curaba, a veces, sólo con su presencia, o solucionaba problemas con sólo pronunciar una frase. También estos Leo aportan soluciones con sólo aparecer, tal es la fuerza moral que se desprende de ellos.

Por su trabajo, el Leo del segundo Decanato debe forzar a la reflexión, al planteamiento de incógnitas a nivel de conciencia y el deseo de ir más allá de los límites anímicos en que se han movido las personas que lo rodean. Debe ir donde la fuerza de las cosas le empuja y comportarse con naturalidad, sin sermonear a nadie, sin hacer discursos morales, porque su naturaleza profunda ya habla por él y le hará obrar sin que ni siquiera se entere. Si hace todo esto, ya estará realizando la función cósmica que le ha sido asignada. Si no lo hace, estará

incumpliendo su trabajo humano y en una próxima vida se verá obligado a repetir curso.

Su cualidad de terreno ha de llevarle a ejercer esta función al máximo de sus posibilidades, ofreciendo su casa, sus propiedades, para celebrar reuniones, encuentros, convenciones susceptibles de despertar en los individuos su afán por lo espiritual.

Lo espiritual, antes de manifestarse directamente como una apetencia interior por lo metafísico, aparece como un interés por los asuntos públicos, por la vida social y colectiva, de modo que cuando decimos que los Leo del segundo Decanato deben inspirar en los demás el deseo de ir más allá, se trata de un «más allá» desde el punto en que se encuentran, que puede ser el escalón más bajo de la vida material. Por ello los Leo de este segundo Decanato se encontrarán a todos los niveles y siempre, a través de ellos, si realizan las funciones que deben ser las suyas, los que viven en su zona de influencia se verán impulsados a progresar en su itinerario humano y podrán así descubrir esa zona aún oscura donde las semillas de la espiritualidad Yacen enterradas. Esos Leo son las locomotoras sin las cuales ningún progreso humano podría existir.

Las profesiones más idóneas a la función esencial de este segundo Decanato serán las de maestro, profesor, instructor, abogado, juez, magistrado, presidente y todas aquellas en que el individuo pueda ser un factor de toma de conciencia, el artífice de un nacer o de un renacer. Pero hagan lo que hagan, los Leo son auténticas columnas que sostienen a la sociedad y purifican el ambiente con su presencia.

Los buenos aspectos sobre este sector del Horóscopo harán que la persona encuentre sin trabas su función. Todo se conjurará a su alrededor para que el individuo se convierta en lo que debe ser, para que vea claramente cuál es su vocación y disponga de medios para realizarla. Los malos aspectos, por el contrario, velarán a sus ojos su vocación y sólo llegará a su meta tras infinitas dificultades. Los obstáculos se encargarán de abrirle los ojos y de situarlo en el camino. Carl Gustav Jung o Fidel Castro son exponentes de este Decanato (en el que tienen al Sol)

6.- Tercer Decanato de Leo: Cubre los grados que van del 20 al 30 del signo, es decir, los nacidos del 13 al 23 de agosto (aproximadamente) Es el Decanato Vav, regido por Júpiter, que es al mismo tiempo el regente de Sagitario, el signo Vav de Fuego. Por lo tanto, en este Decanato se realizarán anticipadamente trabajos correspondientes a la fase Sagitario. En el orden sefirótico, Tiphereth es la fuerza activa. En el Tarot, es el domicilio del 6 de bastos.

Es un Decanato de anticipación, en el que se efectúan trabajos propios de Sagitario. Van a parar a este Decanato los individuos que anteriormente -en otras vidas- trabajaron ya en el segundo y no asimilaron bien la lección. Aquí, la Sabiduría-Amor se funde con la Inteligencia exteriorizadora, que es la nota dominante en Sagitario.

Este tercer Decanato de Leo encierra en sí una sublime historia de amor. Hay en cada uno de sus grados un amor demasiado grande para que la persona que ha nacido en él pueda contenerlo y, por consiguiente, ésta siente la necesidad imperiosa de esparcirlo, de derramarlo sobre sus hermanos, los hombres, e inundarlos de esa fuerza creadora, transformadora y trastornadora que la quemaría viva si no la repartiera. Aquí, en esta Tierra del tercer Decanato de Leo nacen los hombres de la promesa, los que han de despertar en el mundo una inmensa esperanza, los precursores de un universo fraternal.

En el tercer Decanato se exteriorizan los valores del signo; o sea, que se exterioriza la Sabiduría-Amor, dando lugar, no al hombre pasivo del segundo Decanato, sino a alguien que está impaciente por comunicar a los demás sus valores internos y ser el maestro, el gurú, el iniciado que forma un grupo y tiene muchos seguidores. Pero esta comunicación se hace anticipadamente y no en su perfecto momento cósmico, y el Leo se encuentra un poco como el violinista en el tejado de la historia, ejecutando su destino desde una posición incómoda, y de ahí que muchas veces aparezca como un héroe, como un abanderado, realizando viajes -propios de Sagitario- a lugares marcados por la historia mítica o emprendiendo misiones en el extranjero.

Hemos visto cómo en Leo la semilla espiritual se interioriza, convirtiendo el signo en el campo sembrado en el que ha de nacer la obra. Como en el tercer Decanato actúan fuerzas exteriorizadoras bajo las órdenes de Júpiter-Hesed, esa interiorización se vuelca hacia arriba y se produce en el individuo un estado de pre-conciencia de los valores interiorizados en él. Como esa semilla espiritual ya no es el designio abstracto que Kether plantó en la etapa de Aries, sino que Hochmah ha depositado en ella la carga de amor que un día el individuo descubrirá plenamente, la persona de este Decanato, gracias a la proyección exteriorizadora de Binah, Sefira activa en todos los procesos Vav, tendrá la pre-revelación de ese amor y sentirá la necesidad propia de toda fase Vav de compartirlo con los demás.

Decimos pre-revelación, porque en la fase Leo el individuo no es consciente de los nuevos trabajos que está llevando a cabo. No insistimos sobre este punto, que hemos desarrollado anteriormente en varias ocasiones. Este Leo sólo siente que aquella felicidad interna que lo inunda -prefiguración del mundo futuro- tiene

que compartirla, tiene que decirles a los que no viven esa felicidad que hay un mundo inefable a su alcance y que un día vivirán en la plenitud del amor.

Si el individuo nacido en este Decanato se encuentra en un estado evolutorio elevado, su palabra será creadora y su visión del porvenir alcanzará niveles proféticos. Su soplo sobrehumano penetrará en el alma de las muchedumbres, creando en ellas una inmensa esperanza. El no está preparado para enseñar las leyes del mundo. Es en el ciclo de Aire que la mecánica cósmica es «vista» por el individuo. En Leo sólo se puede operar a través de la fe: una fe viva que pulveriza las estructuras materiales arcaicas para construir en esos espacios, de nuevo libres, luminosos edificios.

Si su nivel evolutorio es medio, la persona encontrará en los libros santos algo que está en analogía con su orden interno y se convertirá en difusora de las doctrinas sagradas, de la religión, bien sea de manera personal o ingresando en una orden religiosa y ejerciendo un apostolado a través de ella.

Como en todos los terrenos en que se realizan trabajos de anticipación, el tercer Decanato de Leo no ha de ser un lugar cómodo, en el que sea agradable vivir, puesto que se realiza una labor en una postura desequilibrada, desde un terreno que no es el apropiado para aquello que se está haciendo. La difusión de la palabra divina es una función propia de Sagitario, no de Leo, de modo que este nativo desplegará un enorme ardor en la proclamación de sus convicciones y quizás vea con tristeza cómo otros que no poseen su celo llegan más fácilmente al público que él quisiera abordar. Como los puestos cómodos estarán ya ocupados por sus legítimos titulares -los de Sagitario- él deberá contentarse con las tribunas que los demás rechazan, quizás muy lejos de su ciudad natal, en las misiones, en las leproserías, en los terceros mundos depauperados, y será allí donde podrá desplegar todos su potencial de amor y de entrega.

Los buenos aspectos harán que el engranaje funcione a la perfección y que los depósitos interiores de amor y sabiduría puedan vaciarse en una sociedad adecuada, en la que la semilla podrá fructificar. Será la persona abnegada, generosa, desprendida, que gozará sacrificándose por los demás y llevará una vida fecunda y útil. El sacerdocio les va como anillo al dedo a esa clase de personas.

Los malos aspectos incidirán en el funcionamiento de la mecánica, de manera que esta labor sólo podrá llevarse a cabo en malas condiciones, rodeadas de dificultades y de dramas. El Leo será el que aportará la fe al moribundo, al condenado, a comunidades conflictivas o viviendo en estado de calamidad.

Los planetas negativos, mal aspectados, producirán las cosas al revés y entonces

tendremos al renegado, al que proclama la destrucción de la fe, al que inspira el odio, producciones todas de la tierra del mal, que es la suya. Tenemos también la figura del fanático, del inquisidor que, en nombre de la moral y de la religión, puede diezmar a media humanidad, poniendo una mal entendida virtud por encima de la misma vida. Preferiría perder la vida que quedarse sin la honra, y no será más condescendiente con los demás. Napoleón y Bill Clinton han nacido con el Sol en el tercer Decanato de Leo.

La Casa X de Leo se encuentra en Tauro, indicando que los objetivos materiales del signo consisten en armonizar la tierra, haciéndola más bella, más grata; en convertir el mundo en una auténtica obra de arte. Muchos Leo tienen grandes aptitudes para la escultura, la pintura o la música, y con el ejercicio de estos talentos la vida querrá decirles que deben esculpir la armonía y el arte en su propio interior y luego exteriorizar su sinfonía interna y hacer que las relaciones sociales sean un auténtico concierto. Crear la armonía en su entorno, he aquí el que debería ser su auténtico objetivo.

En nuestros mercados se vende la planta de la felicidad. Es una planta de hojas anchas y hermosas, que no puede ser comprada, sólo puede ser recibida en ofrenda por alguien que la ha comprado previamente. Los nativos de ese tercer Decanato son, para sus hermanos, esa planta de la felicidad, promesa de días venturosos. No todos tienen la suerte de encontrárselas en el curso de sus vidas. Y a esa planta, si la encontramos, conviene cuidarla, regarla con el agua de nuestros sentimientos, moderadamente, porque es planta frágil y sensible y el exceso de agua o de sol la puede mustiar.

SAGITARIO

7.- Primer Decanato de Sagitario: Cubre los grados que van del 0 al 10 del signo, es decir, los nacidos del 23 de noviembre al 2 de diciembre (aproximadamente) Es el Decanato Yod, en analogía con Aries, de modo que está regido por Marte, que es al mismo tiempo el planeta regente de Aries. En el orden sefirótico, Netzah es la fuerza activa. En el Tarot, es el domicilio del 7 de bastos. Se trata pues de un Decanato de recapitulación de los trabajos correspondientes a Aries y no llevados a cabo enteramente en su momento.

En Sagitario, el designio que penetró en nosotros por la puerta de Aries, y se interiorizó en nuestro ser corporal en Leo, se exterioriza dando lugar a una creación que modifica el panorama del mundo en el cual nos movemos. Si el trabajo correspondiente a Aries no ha sido efectuado, no habrá podido llevarse a cabo la interiorización correspondiente a Leo y por lo tanto ninguna exteriorización podrá tener lugar.

La nota-clave de Aries es Voluntad; la de Sagitario es Inteligencia Trascendente. Las dos notas unidas darán una extraordinaria voluntad al servicio de la exteriorización de la inteligencia divina que el individuo lleva dentro. Los sagitarianos del primer Decanato, en un momento de sus vidas, experimentarán la necesidad de ponerse al servicio de su Yo superior y lo dejarán todo para emprender una obra espiritual, de la que quizás no sean muy conscientes, porque en el estado evolutivo actual no entendemos demasiado los designios de nuestro Yo superior, el cual dejará una profunda huella en la sociedad de su tiempo.

En este primer Decanato tendrán que ser realizados a la vez los tres trabajos: Formación de la semilla, Interiorización en nuestra tierra corporal y Exteriorización de cara a la sociedad. Esa triple tarea exigirá una mano dura.

Al estudiar el primer Decanato de Leo hemos visto cómo la bondad infinita de Hochmah y Hesed guian los trabajos; pero Sagitario se encuentra bajo los auspicios de Binah por ser el tercer signo de su Elemento, y aunque Netzah rija el Decanato y Júpiter el signo, Binah y Marte conjuntamente sabrán ajustar las cuentas a ese individuo que ha desaprovechado por dos veces consecutivas las ocasiones que le fueron dadas. Sobre él caerá el rigor de la ley y el látigo de la necesidad flagelará sus espaldas. Será éste, pues, un Decanato de grandes trabajos y el adscrito a su programa no disfrutará de mucha paz. Su afán de iniciar, de ordenar y de transformar lo llevará a liquidar los negocios que podrían aportar a su vida estabilidad, ya que al renacer en ellos la fuerza iniciadora, los llevará a desinteresarse de lo iniciado anteriormente. Así su vida será un constante ajetreo, una batalla ganada y abandonada para abrir otro frente. Estarán siguiendo un curso acelerado que no les dejará tiempo libre. Vivirán permanentemente con la impresión de no disponer de tiempo para sus múltiples propósitos. Todo les interesará, todo lo experimentarán y nada permanecerá mucho tiempo en sus manos.

Los últimos serán los primeros, dijo Cristo, anunciando una regla muy activa en el universo, y estos rezagados del primer Decanato de Sagitario, mediante una vida llena de experiencias, pueden trepar, desde el valle en que vivían, a las más altas cimas de la espiritualidad. Nada como el latigazo de la ley para despertar las conciencias dormidas. Árboles aparentemente estériles se ponen a dar fruto y ello sorprende a la sociedad que los rodea, como sorprenden esas plantas tropicales que se ven crecer bajo la lluvia.

Partiendo de una infancia o juventud turbulenta y agitada, en la que pasan a menudo por alocados -etapa Aries- entrarán en un período de silencio y apatía -etapa Leo- para desembocar en una acción prudente y sabia en la etapa correspondiente a Sagitario. Pero si su

vida puede dividirse en esas tres grandes etapas, se producirán constantes micro-ciclos en los cuales todo ello sucederá a gran velocidad.

Los sagitarianos del primer Decanato, por sus conocimientos del espíritu de las leyes, son excelentes en la actividad de consejeros: Consejeros de empresas, pero también de particulares, de personas en crisis, sean matrimoniales o individuales, o incluso de países en crisis, como demostraron serlo los estrategas W. Churchill en Inglaterra o De Gaulle en Francia. Su Casa X en el primer Decanato de Virgo los conduce a empresas que están viviendo su fase terminal, a las que pueden inyectar una nueva vitalidad, salvándolas del naufragio, ya que Sagitario es el salvador por excelencia. Pero siendo personas al servicio de su Yo superior, estarán ahí donde ese Yo les mande, según las necesidades de la providencia y del destino individual de las personas de su entorno. Hagan lo que hagan, podemos tener la seguridad de que están cumpliendo con una función trascendente.

Los buenos aspectos articularán felizmente los distintos períodos, haciendo que los trabajos se desarrollen en circunstancias favorables.

Cuando en este sector de su Horóscopo se forman malos aspectos, los sagitarianos mandarán su mensaje de forma arbitraria o bien con excesivo rigor, y harán que los trabajos se desarrollen en circunstancias conflictivas, dramáticas, cuando los malos aspectos procedan de Saturno-Marte-Mercurio. El latigazo de la ley será un auténtico latigazo que impulsará a esta clase hacia la ineludible meta que les ha sido asignada. En cambio, el individuo actuará con demasiada permisividad cuando los malos aspectos procedan de Urano-Júpiter-Venus. Ello sucederá igualmente cuando haya buenos aspectos en el tema natal pero se formen disonancias por tránsito, entonces la personalidad de los sagitarianos se verá alterada por el tiempo que duren los malos aspectos. Pero aun así, como Sagitario se encuentra bajo el gobierno de Júpiter que exalta optimismo y bondad, su rigor nunca será excesivo y su tiranía resultará normalmente llevadera para los demás. Manuel Fraga Iribarne tiene el Sol y Venus situados en el primer Decanato de Sagitario.

La principal asignatura que deben aprender los nativos del primer Decanato es que la voluntad es el motor de todas las cosas; es la semilla inseminadora que propicia todas las creaciones. Para los de Aries, la voluntad es una promesa de futuro; tienen que tener fe en que la voluntad moverá montañas, como dijera Cristo, mientras que los del primer Decanato de Sagitario ven como la voluntad crea de inmediato aquello que pretende, y ésta es una lección que nunca olvidarán. Cuando, más tarde, evolucionen bajo otros signos, sabrán que bastará con que toquen con la varita mágica de la voluntad la

materia inerte para que surja aquello que se pretende: agua, petróleo, oro, amores, negocios, sistemas filosóficos, salud o cualquier otro material que la voluntad transporte. Por ello a los sagitarianos del primer Decanato les van siempre muy bien las cosas, porque son ejemplos vivos, para los demás, de cómo el esfuerzo conduce siempre a un éxito material.

8.- Segundo decanato de Sagitario: cubre los grados que van del 10 al 20 del signo, es decir, las personas nacidas del 2 al 12 de diciembre (aproximadamente) Es el Decanato He, en analogía con Leo, de modo que está regido por el Sol, que es al mismo tiempo el planeta regente de Leo. En el orden sefirótico Hod es la fuerza activa. Se trata, pues, de un Decanato de recapitulación de los trabajos correspondientes a Leo y no llevados a cabo en su momento. En el Tarot es el domicilio del ocho de bastos.

La nota clave de Leo es Amor-Sabiduría; la de Sagitario es Inteligencia Trascendente. La unión de estas virtudes da al individuo que intentará expresar el amor divino mediante la inteligencia las más altas virtudes emocionales a través del intelecto.

Sabemos que en Leo tienen lugar los trabajos de interiorización del designio divino que nos ha sido impartido para que lo llevemos a la madurez. Esto supone convertirnos en la Tierra destinada a recibir la semilla de la espiritualidad naciente, en los precursores de ese Belén mítico donde ha de aparecer el Salvador del Mundo, el redentor del medio ambiente que nos rodea. Gracias al impulso de Leo -impulso callado, no aparente- hemos de movilizar hacia nosotros a todas esas gentes sencillas que pueblan nuestros pueblos (los cuales se montan precisamente cuando ese Decanato es iluminado por el Sol) representados en forma de figurillas que, partiendo de sus lejanas moradas, llegarán a Belén cuando nazca el Redentor. Leo es el manantial escondido, el Fuego-Agua, donde Kether y Hochmah trabajan conjuntamente para producir el calor acuoso que ha de permitir el crecimiento de la flor espiritual.

Sagitario corresponde a la etapa de exteriorización del designio. En ella el Redentor nace, anunciando el gran cambio que en el mundo va a producirse. El nativo de este segundo Decanato tendrá que ser el inductor a una vida más amplia, a una mayor libertad interior, a una conciencia más profunda de las cosas, y al mismo tiempo ser el alumbrador de ese nuevo mundo que preconiza. Será maestro por su vinculación a Leo y militante activo por su vinculación a Sagitario.

Ello puede dar lugar a la figura del gran idealista, productor de hermosos discursos en las tribunas a las cuales accederá con facilidad. Su trabajo esencial consistirá en ver la forma de encajar el amor divino en las situaciones

humanas de manera equilibrada y positiva, sin que ese amor resulte destructor para la forma en la cual pretende introducirse. Vivimos en un mundo que no está aun preparado para contener el amor cósmico que produce el signo de Leo, y es preciso operar con mucho tiento para que ese amor no resulte dañino para una de las partes. Muchas veces, cuando los jueces se enfrentan con un peligroso delincuente, dicen: «lo meteremos toda su vida en la cárcel o, mejor aun, le daremos muerte y la sociedad vivirá tranquila». En este juicio, el amor va en favor de la sociedad, pero contra el delincuente. Por consiguiente, este tipo de juicios son los que deben evitar los nativos del segundo Decanato de Sagitario.

Y ésta es una tarea delicada, porque no será comprendida. Van a parar a ese segundo Decanato los que antes (en otras vidas) han pasado por Leo y han ejercido como grandes teóricos del amor, proclamando sus excelencias. Ahora su destino los enfrenta con casos prácticos para que se den cuenta de lo difícil que es aplicar el Amor-Sabiduría a la realidad material.

Hod, regente de este Decanato, será el portador de la restricción de Binah, ya que como tercer signo de Fuego que es, Binah ejerce privilegio sobre él, de modo que la problemática de este individuo consistirá en despertar las conciencias a una libertad interior que sólo podrá ser ejercida a medias en el mundo exterior. Su yo interno poseerá más volumen que su yo externo y esto se traducirá en la vida práctica en forma de relegación. O sea, que el individuo no podrá exteriorizar todo su potencial interior, encontrándose situado siempre por debajo de sus posibilidades.

Como todos estos procesos se efectúan en período pre-consciente, puesto que la autoconsciencia aparece con los signos de Agua, la persona se verá sobrepasada por esa dinámica y quizá frustrada en sus ilusiones por ella. Pero su destino quiere que sea el maestro, el profesor, el instructor, el que aboga, en términos muy vastos, por un mundo ideal que él no puede traducir en actos, en toda su amplitud, aunque lo intente, ya que el contexto en que vive es pobre en relación con lo que está preconizando. En el terreno político, donde ese individuo se manifestará preferentemente, le será imposible realizar el programa elaborado y anunciado a sus electores. Siempre se quedará corto y su clientela tendrá el sentimiento de ser traicionada. Inspirado por el amor de Hochmah, fuerza activa en Leo y en los segundos Decanatos, se manifestará muy generoso en sus propósitos, pero Binah ejercerá su atributo restrictivo en el momento de llevarlos a cabo, filtrando severamente lo que sale al exterior.

Aunque esa dinámica se produce simultáneamente en todo lo que esta persona vaya emprendiendo, la tendencia inherente a los trabajos de Leo predominará en la primera

mitad de la vida y la inherente a los trabajos de Sagitario -exteriorización restrictiva- predominará en la segunda mitad. A medida que Sagitario vaya imponiendo su dinámica, la persona tendrá más en cuenta las realidades materiales en las que descargar su mundo interior, y el trecho entre lo que predica y lo que hace será menor.

Los malos aspectos desorganizarán la dinámica de ambos signos y la persona se encontrará más identificada con uno u otro aspecto de los mismos, de modo que si Leo domina, puede ser el individuo que jamás lleva a la práctica lo que se propone hacer, y si es Sagitario, realizará a la fuerza un programa que luego se vendrá abajo por carecer de base firme. Los malos aspectos harán que se desequilibren las fuerzas en presencia, y darán lugar a situaciones injustas o jueces arbitrarios que utilizan la fuerza para que las cosas sean como deben ser, en lugar de armonizarlas a partir de su realidad misma. Serán los tiranos que impondrán una moral por la fuerza (el general Franco nació con el Sol situado en el segundo Decanato de Sagitario) o serán políticos utópicos, arrinconados permanentemente en las filas de la oposición.

Los sagitarianos del segundo Decanato serán grandes defensores de la moral en sus aplicaciones prácticas. Los buenos aspectos propiciarán la armonía de los trabajos y harán que encuentren sin problemas las ocasiones de manifestar su potencial. Pueden ser grandes jueces, abogados, médicos que utilizan la fuerza del amor en sus curaciones o políticos de fama, ya que difícilmente un Sagitario pasará desapercibido.

9.- Tercer Decanato de Sagitario: Cubre el espacio comprendido entre los grados 20 a 30 del signo, es decir, los nacidos del 12 al 21 de diciembre (aproximadamente). Es el Decanato Vav, regido por Júpiter, que es asimismo el regente de todo el signo. Por ser Sagitario un signo Vav, en este tercer Decanato tienen lugar los trabajos correspondientes al signo. En el orden sefirótico, es Yesod el regente. En el Tarot es el domicilio del 9 de bastos.

Los trabajos de Sagitario, como ya hemos visto, consisten en exteriorizar el designio divino que penetrara en el hombre a través de la puerta cósmica de Aries (en otra vida), que fue interiorizado en Leo y que ahora debe salir para modificar el mundo.

Cuando los teólogos hablan de Dios, suelen dar a entender que el constructor de nuestro universo puede operar milagros a su antojo, modificando sus propias leyes, si tal es su divino parecer, mediante un simple chasquido de dedos. Pero aquel que posee un conocimiento de las leyes cósmicas sabe que esto no es así. El pensamiento ha de encarnarse en los deseos y éstos en el mundo

material para cambiar cualquier cosa en el universo físico. O sea, que Dios necesita las manos del hombre para mover las estructuras terrenales. Si estas manos humanas no resultan adecuadas a sus propósitos, no tiene más remedio que encarnarse El mismo, como lo hizo con su Hijo, Cristo, para mover las cosas en la Tierra, ya que no es posible hacerlo desde el cielo. El hombre de Sagitario, y más particularmente el del tercer Decanato, actúa, pues, como un ministro de la Divinidad, como un operario al servicio del Creador del Universo, pero no habiendo alcanzado el ser humano el nivel evolutorio suficiente para ser el instrumento consciente de la Divinidad, es a título de ejecutor inconsciente que el nativo de Sagitario realiza su obra.

Precisemos una vez más que esa inconsciencia se refiere a los trabajos específicos de su presente encarnación, y que la persona puede ser muy consciente de lo realizado y aprendido en anteriores etapas.

Hay pues, en Sagitario, una inhibición de la voluntad a favor de ese soplo superior que transita por el individuo y lo impulsa a la sublimidad. Cualquiera que sea el escenario de su actuación, el Sagitario del tercer Decanato será siempre un redentor, será siempre el vehículo del amor o de la ley divina, ya que si por un lado Júpiter-Hesed aporta a ese individuo el amor de Hochmah para que lo derrame a su alrededor, por otro lado, siendo un tercer Decanato, Binah expresa en él su ley a través de Yesod, el séfira activo en este sector del Zodíaco. Ora portadores de bondad, ora instauradores de rigurosa justicia, los sagitarianos del tercer Decanato son siempre los mensajeros de la Divinidad.

Estos nativos son ejecutivos. Cuando nacieron bajo el signo de Aries plantaron las semillas del designio divino a realizar en otra vida; cuando nacieron en Leo interiorizaron esas semillas en su tierra humana, y ahora, desde Sagitario, se disponen a hacer florecer ese antiguo designio, a fin de que en la tierra, las cosas sucedan como en el cielo. Los del tercer Decanato son los instauradores de un nuevo orden, de una nueva civilización y se verán a menudo perseguidos por el orden antiguo, por los representantes de ese orden que ellos vuelven caduco. Es un Decanato en el que no es cómodo nacer, porque, como todos los abanderados, vivirán peligrosamente.

Para que algo pueda suceder en el exterior primero tiene que ocurrirnos por dentro, de modo que esa revolución que los nativos de Sagitario vienen a proponer, la vivirán antes en su propia tierra humana. En su propio organismo, tanto el físico, como el anímico, experimentarán esos cambios, con todas las crisis que comportan. Su salud se verá quebrantada y mientras lo viejo no acaba de morir y lo nuevo no acaba de nacer, pueden pasarlo muy mal. A veces, el sagitario del

tercer Decanato no consigue llevar a cabo internamente su revolución, porque las fuerzas arcaicas están muy ancladas en él. Ese aborto en su propósito trascendente lo convertirá en una persona agitada, que necesita moverse constantemente y será el gran viajero que se va a colonizar otras tierras, a montar negocios en el extranjero, dedicándose frenéticamente a la importación-exportación. Algo le dice en su interior que tiene que ser el hombre de los grandes cambios y, al no poder llevarlos a cabo en lo que se refiere a la calidad, los hace en lo externo, moviéndose sin cesar de acá para allá. Con esos viajes, su yo superior quiere decirle que es en su interior donde esa movida debe llevarse a cabo.

La Astrología clásica sitúa a estos nativos entre los médicos, los magistrados, los moralistas, los filósofos, y si bien es cierto que son muchos los nativos de este tercer Decanato que se ocupan de restablecer los organismos enfermos y de la administración de la justicia, o bien que encauzan la sociedad a través de la moral y del razonamiento, su calidad de mensajeros hace que esta clase se encuentre allí donde es necesario y que, de hecho, puedan ejercer cualquier oficio, en un medio ambiente que precise de sus servicios. En la carrera diplomática se encuentran siempre numerosos Sagitarianos, así como en las altas esferas del poder civil y religioso. Gracias a esas posiciones, y a los buenos oficios de este signo, el mundo aguanta y no se hunde en el caos.

Ahora bien, no siempre hay en la Tierra todos los sagitarianos que serían necesarios para mantenerla en equilibrio. En épocas particularmente perversas, la necesidad del mal que los hombres han creado impide que la Divinidad nos envíe sus alfiles, por expresarnos en términos ajedrecísticos. Entonces hay penuria de sagitarianos del tercer Decanato y Dios se encuentra privado de manos para mover el universo físico. Por el contrario, cuando estos nativos son reyes, jefes de gobierno, ministros, altos ejecutivos, ello significa que Dios manipula los asuntos humanos desde lo alto y que el mundo, sea ello evidente o no, avanza hacia el bien.

Los Sagitarianos están destinados a atesorar una gran fortuna, y por ello, en la estructura de su tema, Capricornio aparece en la Casa II, la del dinero. Capricornio es signo de Tierra, de realidades materiales, pero su influencia se ejerce en el ciclo final de la vida, lo cual significa que la fortuna les viene tarde y de ella se aprovecharán sus sucesores. No es que tarden en ganar dinero, es que lo ganan y lo gastan, porque constantemente están soñando con nuevas empresas, en las que encontrar no ya el dinero, sino la forma de enriquecerse en experiencias.

En el amor, buscan inconscientemente el drama, porque su Casa XII, la de la exteriorización de los sentimientos, se

encuentra en Escorpio, signo de dificultades, y si son ellos los que eligen, pueden acabar encontrando una persona compleja y violenta que les amargará la vida. Por lo general, los sagitarios suelen gozar de buena salud, porque el sector que la rige se encuentra en Tauro, que es el más tranquilo y estable de los signos del Zodíaco.

Los buenos aspectos sobre este sector anunciarán la feliz ejecución de los propósitos divinos, la aceptación, por parte del individuo, de su misión. La persona tendrá el sentimiento de ser el mandatario de una fuerza que lo sobrepasa y se ofrecerá voluntario a ella.

Los malos aspectos, por el contrario, anunciarán rebeldía por parte de la persona, que no comprende su misión ni la utilidad que puede tener. Indicarán igualmente que la misión será rigurosa, que se ejercerá en condiciones tensas, dramáticas. Pudiera ser la mano izquierda de la Divinidad, una especie de ángel de la muerte, un portador de fatalidad. Stalin nació con el Sol en este Decanato.

La principal virtud de los sagitarianos del tercer Decanato es su inteligencia abierta al más allá, a lo que está por venir. Su principal defecto, su suficiencia, que los lleva a querer tener razón por encima de todos. La actriz Jane Fonda y el compositor L.V. Beethoven tienen su Sol en este Decanato.

CÁNCER

10.- Primer Decanato de Cáncer: Cubre los grados que van del 0 al 10 del signo, es decir, los nacidos del 22 de junio al 1 de julio (aproximadamente) Es el Decanato Yod, regido por la Luna, que es al mismo tiempo la regente de todo el signo. En el orden sefirótico, está regido por Kether. En el Tarot es el domicilio del As de Copas.

Por ser el primero de los signos de Agua, Cáncer se encuentra en afinidad con el primer Decanato, de modo que en él se encuentran los nativos más genuinos.

De este espacio zodiacal emanan las fuerzas constitutivas de los sentimientos y de los deseos. En ese estado no existe aún un objeto exterior susceptible de captar ese impulso emotivo y el individuo se siente animado por una inmensa disponibilidad amorosa que se expande por el mundo entero, cubriendo todo lo creado con ese manantial de amor.

La misión de estos nativos es ser esa agua de lluvia que lo purifica todo. Sus sentimientos, sus deseos, van hacia lo superior, lo elevado, y si están avanzados en su proceso evolutivo, se convierten en auténticos místicos, en cabezas visibles de la espiritualidad que ayudan a sus compañeros de cordada a acceder a las altas cimas del conocimiento humano. La vida no es fácil para esos Cáncer de las alturas, porque las cimas suelen ser poco frecuentadas y les cuesta

dar con un compañero de vida que se encuentre en el mismo nivel. Si quieren emparejarse, deberán descender al valle, pero allí encontrarán personas sin inquietudes que no podrán darles esa compañía que necesitan. Este nativo se convertirá así en un ser solitario, con una enorme vida interna que expresará mediante la poesía, la pintura, la música o a través de la filosofía trascendente. La fuerza de 1. vida social le hará bajar los ojos a menudo hacia el valle, donde transita la gente, pero su solución no está en bajar, sino en subir más hasta descubrir los mundos de arriba, los que no son materiales y allí encontrará seres de su estirpe que lo comprenderán.

En ese primer Decanato son activas las fuerzas de Kether, por ser Cáncer el primero de los signos de Agua, y las de Hochmah, por ser el Agua el segundo de los elementos y ser Cáncer el He (es decir, el segundo) de los signos cardinales. Así, diremos que las claves de este primer Decanato son voluntad-amor. La voluntad-Yod, interiorizada en el amor-He, lo potencia y produce la revelación de sí mismo corriéndole. Éste es un gran momento para el alma humana, que se siente despertar de su letargo.

Al iniciarse un gran Día de manifestación, cuando el Ser Supremo sale de la noche cósmica, todas las partículas de su ser despiertan a la vida claman «¡Yo soy!», dando lugar al más fantástico concierto que en la existencia pueda caber. La música de las esferas acompaña esa; voces eufóricas que acaban de redescubrir su existencia, tomando conciencia de la potencialidad creadora que perdieron al terminar la última Gran Jornada, cuando el Ser Supremo inició los bostezos que preceden a su sueño cósmico.

En el primer Decanato de Cáncer, la personalidad espiritual revive ese momento magno a nivel individual y también clama ilusionada ese «¡Yo soy!»

En efecto, los trabajos de este Decanato son los que nuestra parte divina efectúa después de haber superado el ciclo de Fuego, en el que la personalidad mortal ha sido un instrumento inconsciente en manos de la Divinidad, y aquí es donde el nativo toma conciencia de sí mismo como individuo y descubre el potencial del que es portador.

Todo este Decanato constituye una intensa y exaltante historia de amor, ya que descubrir el potencial y experimentar el deseo de crear son consustanciales, y el acto de creación es siempre un acto de amor. Pero como decíamos más arriba, aquí no ha aparecido aun el objeto exterior que canalice ese amor hacia un punto determinado. No hay en el horizonte un hombre, una mujer, un objeto que acapare ese amor, que fluye libre, en todas direcciones y se pierde en los confines del cosmos, vivificando y exaltando todo lo que encuentra a su paso.

Así, ese amor que procede de Dios, vuelve a Dios, dando lugar a la configuración del místico, del religioso, del teólogo. En este Decanato se encuentran los más ardientes amantes de la Divinidad, ya que por un lado proceden del ciclo espiritual del Fuego y están como impregnados de la obra divina que ejecutaron como instrumentos en la etapa sagitariana (en otra vida) y ello da fuerza a su amor. Por otro lado, ese soplo sentimental no tiene aún porvenir, se encuentra en el período de las emanaciones y, por tanto, como ya hemos señalado, no se ha formado el objeto exterior que con el correr del tiempo aparecerá, succionando todo o parte de ese amor.

Los planetas en ese Decanato nos indicarán la modalidad de expresión de ese amor. Con Saturno querrán codificarlo en un ritual; con Júpiter lo expresarán exteriormente, querrán que todos sean testigos de su amor; con Marte lo impondrán a los demás a la fuerza o se mortificarán para que Dios vea que su sentir es auténtico.

Los buenos aspectos sobre este Decanato harán que el Cáncer encuentre oportunidades de integración en la sociedad, indicarán que la manifestación religiosa encontrará cauces apropiados. Sus producciones artísticas serán aceptadas y difundidas, pudiendo convertirse en una celebridad. Como ejemplos, tenemos al político socialista Txiki Benegas y al periodista Jesús Hermida, los dos tienen el Sol en el primer Decanato de Cáncer.

En cambio, los malos aspectos dificultarán esa integración y situarán al Cáncer en un lugar que no le corresponde, donde difícilmente podrá expresar su potencial, y obligarán al individuo a expresar su amor por lo divino en condiciones dramáticas. Pero si ejerce con fuerza sus virtudes, que consisten en emitir sentimientos puros hacia el mundo, hacia la sociedad en general y hacia personas con problemas en particular, las cosas irán cambiando y encontrarán su camino. Cada signo posee una virtud cardinal; en Cáncer esa virtud se llama amor y debe activarla en los períodos difíciles, cuando la vida se pone cuesta arriba. Como todo empieza por uno mismo, el Cáncer debe dirigir el chorro de amor hacia sí mismo, desarrollando su propio amor, de manera que no le sea posible caer en ciertas bajezas. Y cuando la copa del amor haya llenado sus espacios internos, se derramará sobre los demás y podrá ejercer su obra redentora. Entonces todos sus problemas se verán superados.

Pero si el nivel evolutivo no es alto, éste no es un Decanato del que pueda esperarse demasiado interés por la vida civil. El individuo no valora las cosas desde el punto de vista de economía y sentido práctico. Lo mueven sus sentimientos, y si puede movilizar grandes energías emotivas para la abnegación, se sentirá poco conmovido por los conflictos

sociales y arbitrariedades propias del acontecer humano. Para él Dios es la gran fuerza amorosa que lo mueve todo y el mejor modo de resolver los problemas será confiando en él.

El Cáncer de evolución media, de este primer Decanato, ejerce una fuerte atracción sobre los demás y liga con facilidad. La fecundidad lo acompaña por todas partes y ello hace que triunfe rápidamente en aquello que emprende. Vive en el período de la inocencia y si no hay demasiados malos aspectos en su tema, tendrá una vida plena y feliz.

11.- Segundo Decanato de Cáncer: Cobre los grados que van del 10 al 20 del signo, es decir, los nacidos del 2 al 12 de julio (aproximadamente) Es el Decanato He, regido por Marte, que es al mismo tiempo el regente de Escorpio, signo He del elemento Agua. Por lo tanto, en este Decanato se realizarán trabajos de anticipación, correspondientes a la etapa Escorpio. En el orden sefirótico lo rige Hochmah. En el Tarot, es el domicilio del Dos de Copas.

Nos encontramos, pues, en un Decanato de anticipación, en el que el individuo utiliza las fuerzas formadoras de los sentimientos de que es portador Cáncer para obtener esa perfección emotiva interior propia de Escorpio.

Cáncer es el signo a través del cual tomamos conciencia de nosotros mismos. Cuando «trabajamos» en el ciclo de Fuego -Aries, Leo y Sagitario- somos manipulados por nuestro Yo superior y no nos enteramos demasiado de lo que pretende de nosotros. Es en el ciclo siguiente, el de Agua, que tomamos conciencia de que hay en nosotros unos sentimientos, unos deseos que nos impulsan hacia un objetivo, y nos identificamos con ellos, diciendo: «yo soy mis deseos» Esta toma de conciencia debe realizarse en el primer Decanato, pero hay personas que no viven a fondo sus sentimientos, sus deseos, porque están demasiado impregnadas de un pasado espiritual y saben vagamente que el deseo es el enemigo, que en él actúan las fuerzas diabólicas y, para no ser presa de ellas, se refugian en la espiritualidad y «pasan mucho», como suele decirse, de sentimientos y deseos. Son personas que no se han adaptado a sus exigencias evolutorias, ya que el deseo es la fuerza que nos lleva a descubrir la realidad material, y es preciso asumirlo. Entonces esas personas, en una próxima encarnación, se verán situadas en el segundo Decanato de Cáncer, donde los deseos son más intensos, más profundos y actúan de manera coercitiva, impulsando al individuo al olvido de su realidad espiritual, en provecho de su realidad emotiva.

El segundo Decanato, como todo lo que es número 2 en cualquier orden, pertenece a Hochmah. Cáncer, en cuanto He, pertenece a Hochmah, de modo que si la clave del primer

Decanato era voluntad-amor, la de este segundo Decanato será amor-amor. Cuando dos fuerzas se oponen, su dinámica queda neutralizada y se produce la inercia. Pero Cáncer, por su pertenencia al elemento Agua, corresponde al mundo cabalístico de Creación, donde Hesed es la fuerza germinativa y Gueburah la gestativa, la que trabaja con Escorpio y, por lo tanto, es activa en el segundo Decanato de Cáncer, de modo que junto a la clave amor-amor, pondremos la clave Gueburah-Gueburah o Marte-Marte, con todas las implicaciones violentas y redimensionadoras que ello comporta.

La inercia producida por dos fuerzas que se oponen no da lugar a un estado de reposo más que en apariencia. En realidad la dinámica actúa por dentro, de modo que el aspecto contemplativo del miembro de este segundo Decanato no será más que una apariencia externa. Su verdad es que internamente está habitado por violentas confrontaciones originadas por la necesidad de comprenderse a sí mismo en el aspecto emotivo.

En Cáncer se produce la revelación de sí mismo, dijimos al tratar del primer Decanato, pero en ese estadio no existe aún la conciencia de una organización interna. Se trata de un sí mismo vago, portador de un potencial. En Escorpio surge la conciencia de una organización humana funcionando y el individuo se siente tentado de utilizar todas las fuerzas del Universo para asegurar el buen funcionamiento de esa entidad. Por ello Escorpio es el signo del egoísmo en su más exaltada expresión.

En el segundo Decanato de Cáncer, los trabajos de anticipación sobre las realidades escorpiianas producirán como un sueño, en el que el individuo contemplará la imagen de algo que aún no existe en la realidad. Nada resulta tan perfecto como imaginar una estructura funcionando, y bien lo vemos en las novelas, en las que el autor imagina una historia que termina bien o mal, pero en la que todo cuadra perfectamente. Es en la realidad que las cosas no cuadran. Es decir, cuando ese individuo viva realmente en el terreno de Escorpio, verá en su propio sistema emotivo todo lo que no marcha. Pero contemplado utópicamente desde otro mundo, el individuo del segundo Decanato se verá perfecto y sentirá hacia sí mismo esa adoración que inspira la perfección. Nancy Reagan ha nacido con el Sol situado en este Decanato.

El Cáncer de este segundo Decanato será, pues, esencialmente el individuo que se idealiza. No es el Narciso que se enamora de su propia realidad, sino la persona que se identifica con un sueño, que cree ser alguien que aún no es, que cree poseer unos sentimientos que aún no posee. Se encuentra siempre identificado con su polo ideal, y como sus coetáneos no lo verán tal como él se ve, su defensa consistirá

en inhibirse de la realidad para refugiarse en el sueño.

Esa huida de lo real, en el terreno profesional, lo pondrá en contacto con todo lo que representa una ficción: cine, televisión, novela, teatro, decoración en el sentido de que crea un marco ideal dentro de un ambiente ordinario. Por otra parte, la contemplación de sus esquemas interiores aún no estructurados, hará que pueda ver también los macro-cósmicos, a través de la idealización que representa la filosofía, las matemáticas, las ciencias abstractas.

Los nativos del segundo Decanato aman profundamente, desean profundamente, y cuando ese espacio está muy acentuado por la presencia de planetas o de aspectos, esas personas pueden alcanzar índices pasionales extremos que les abrirán la puerta a toda clase de dramas.

Los buenos aspectos sobre este Decanato han de darle a este nativo un considerable poder idealizador, que utilizará en el dominio de las creaciones artísticas o en otro tipo de creaciones, según los planetas actuantes en este Decanato y según la posición que ocupe en el mundo. Citemos como ejemplo de esa dinámica al Sha de Persia, que tenía Júpiter ubicado en este Decanato. Quiso convertir un país musulmán, habitado por un alma arcaica, en un país occidental dotado de todas las «ventajas» que da el progreso técnico. Ya sabemos a dónde le condujo esa empresa utópica.

Los malos aspectos sobre este Decanato han de producir duras caídas, como la experimentada por el Sha, de modo que cuanto más se encumbra el individuo en sus ficciones, más fuertemente siente el contraste con la realidad. Es decir, los malos aspectos acentuarán el divorcio entre el modo de ser real del individuo y el modo de ser ideal con el que se identifica. Construyéndolo todo alrededor de una entidad que aún no tiene existencia más que en sueños, es como si edificara castillos en el aire, no asentados sobre una realidad firme, y esos castillos estarán a la merced de la primera brisa que los desmoronará. Según la procedencia de esos malos aspectos, la persona puede sentirse impulsada a buscar la venganza por las afrontas que haya podido recibir y esa venganza puede ser muy cruel.

Tenemos otro personaje que puede ayudarnos a comprender este Decanato: es Boris Yeltsin, que tiene a Júpiter, la Luna y Plutón en el mismo.

Cáncer es el signo de la imagen y de su consecuencia, la imaginación. Los sentimientos de los Cáncer se constituyen en imágenes internas que, en el segundo Decanato, adquieren mucha fuerza, dándoles una visión anticipada de lo que sucederá, o de lo que creen que va a suceder, reaccionando a veces ante el supuesto suceso antes de que se produzca. Ello hace que su comportamiento sea

imprevisible, porque se basa-, no en hechos reales, sino en fantasías internas.

Como esas construcciones ideales sólo son posibles en el mundo de lo ideal, es preciso orientar esas personas hacia el arte, de acuerdo con las aptitudes que sus temas particulares indiquen, ya que sus construcciones en tierra firme, por bonitas y sugerentes que sean, no aguantarán.

12.- Tercer Decanato de Cáncer: Cubre los grados que van del 20 al 30 del signo, es decir, los nacidos del 13 al 22 de julio (aproximadamente) Es el Decanato Vav, regido por Júpiter, que es al mismo tiempo el regente de Piscis, signo Vav de Agua. En el orden sefirótico, lo rige Binah. En el Tarot es el domicilio del tres de copas. En este tercer Decanato se realizarán también trabajos de anticipación.

Van a parar a este Decanato los que, no habiendo asumido su Yo emotivo una primera vez y habiéndolo rechazado igualmente una segunda, se encuentran con una asignatura pendiente que ahora deberán ineludiblemente liquidar. En el proceso evolutivo, cuando fallamos una primera vez, a la segunda la lección nos es suministrada con una extrema delicadeza, pero si también deseamos esa segunda oportunidad, la tercera nos viene de acuerdo con el principio de: «La letra con sangre entra» En este espacio se encuentran los reincidentes de la espiritualidad, los que se han negado una y otra vez a salir de los planteamientos espirituales, refugiándose en conventos, levantando ante ellos barricadas místicas, con el pretexto de que el mundo es malo y que es preciso huir de lo mundano. Por consiguiente, las experiencias emotivas se les presentarán con una tal fuerza, que no las podrán rehuir. Estarán siempre navegando entre dos dramas, que ellos mismos se crearán a fin de experimentar las emociones. No es que lo hagan conscientemente, pero por su forma de proceder estarán siempre viviendo situaciones tensas, con sus padres, con sus cónyuges, con sus hijos, con sus amigos y sus ligues; allí donde pongan los pies, la tormenta no tardará en aparecer.

Si el individuo del segundo Decanato vivía anticipadamente el amor de sí mismo, propio de Escorpio, el adscrito al tercero, saltándose esa etapa de la propia estimación, vivirá el amor de los demás, hacia los que volcará todo el flujo de los sentimientos que él recibe de los manantiales cósmicos. Así pues, la fuerza primordial de los sentimientos se encuentra aquí unida a esa otra fuerza que en su momento surgirá y que, con el ímpetu de una catarata, hará que el nativo precipite esos sentimientos sobre los demás, anegándolos, por así decirlo, con su amor.

Siendo esto así, la persona con este Decanato muy activado por la presencia de planetas, será un mejor elemento de tránsito para la fuerza emotiva, que penetrará en ella para ser descargada al instante. Sabemos que la abundancia en la disponibilidad de una determinada materia cósmica depende de la utilización que hagamos de dicha materia. Si este individuo descarga sus sentimientos por doquier, atraerá hacia él cantidades considerables de materia sentimental, de modo que se convertirá en un manantial inagotable de energías emotivas.

En Piscis, el amor que se derrama tiene un móvil, simbolizado por esa flecha lanzada al aire, que es imagen del Zain, letra hebraica formada con los materiales de este signo. Dicen los cabalistas que es una flecha lanzada a todos los posibles, dando lugar a la indeterminación cósmica, pero esto debe interpretarse en el sentido de que Piscis es un signo abierto a la emergencia de las emociones en todas las direcciones posibles; es un signo en el que las emociones explotan, podríamos decir, como si de una bomba se tratara. Pero en lo particular, cada individuo adscrito a ese signo orienta su flecha hacia un objetivo preciso: aquel que corresponde a su módulo interior, desarrollado en el período precedente, es decir, en la etapa correspondiente a Escorpio.

Esta orientación de los deseos no le será posible hacerla al ciudadano del tercer Decanato de Cáncer, puesto que la etapa interiorizada de Escorpio no ha sido llevada a cabo. Al no existir unos patrones interiores, no puede existir un objetivo exterior, de modo que la fuerza emotiva será descargada por esta persona indiscriminadamente, obedeciendo a impulsos planetarios que vayan activándose en ella.

Para saber, pues, hacia dónde descargará el torrente de sus sentimientos, tendremos que estudiar con detenimiento su Horóscopo natal y ver luego, en los tránsitos planetarios, el predominio sucesivo de los planetas, ya que cuando existe un plan interno, todas estas energías pueden guardarse en conserva y ser utilizadas para la ejecución del plan, pero cuando esa voluntad interna no existe, las fuerzas se van descargando a medida que se reciben.

Los buenos aspectos sobre este Decanato harán que el individuo se entregue sentimentalmente a causas que producirán un crecimiento armónico de su conciencia. Esas causas pueden ser de orden muy diverso y cambiar según sea el planeta dominante en aquel momento. Tendremos así que esa persona no podrá ser fiel a una causa, a un movimiento, a un ideal o a una persona, puesto que se verá impulsada, al ritmo de los flujos astrales, a dar su fidelidad de un modo total al valor activo en aquel momento en su cielo. Ello no le impedirá volver a sus antiguas fidelidades

cuando vuelve a reinar el impulso que lo llevó a ellas, de modo que clínicamente veremos a esta persona retornar a lo que un día amara y dedicarse a ello con abnegación.

Los malos aspectos turbarán la pureza de los sentimientos de Cáncer y la exteriorización sentimental se hará bajo el impulso de las aguas amargas. Es decir, el individuo prestará su apoyo a todo lo que es turbio, innoble, oscuro, violento, difícil. También su fidelidad cambiará de horizonte, pero, como suele decirse, saldrá de Guatemala para entrar en «Guatepeor». Será el sostén incondicional de todo lo que se opone al orden, a la luz, a la unidad, dando su enorme fuerza emotiva a los movimientos, grupúsculos, personas que, en la tierra, combaten contra la representación material de tales valores. Al mismo tiempo, esos malos aspectos pueden acentuar el dramatismo de sus experiencias, de modo que estos Cáncer se verán obligados a trabajar con los sentimientos, las pasiones; sabrán lo que es la fuerza de las emociones y estarán en condiciones de poder juzgarse a ellos mismos y a los demás con más benevolencia. Aprenderán de este modo que las emociones son ingredientes con los que hay que contar en el proceso experimental y que la auténtica espiritualidad sólo se consigue cuando esas emociones han sido sometidas y puestas al servicio del yo divino, y que la solución no consiste en excluirías de buenas a primeras.

La principal cualidad de los Cáncer es la imaginación, esto es, la capacidad de construir imágenes a partir de una realidad determinada, montándose una película (como el director de cine Ingmar Bergman) con final feliz o desgraciado según la disposición de las fuerzas planetarias en sus temas y según el Decanato en el cual se encuentran. Ya hemos visto que los del tercero son los que mejor llevan esas películas internas más allá de lo real. Por consiguiente, serán excelentes fabuladores y por poco que tengan un Mercurio bien aspectado, pueden ejercer como novelistas, guionistas y en todas las profesiones en las que tenga que utilizarse la imaginación. La actividad literaria es muy recomendable para ellos, ya que si proyectan sus imágenes internas sobre temas de ficción, evitarán que esos guiones suyos giren en torno a personas de su familia y aprenderán a manejar los sentimientos gracias a la acción de personajes imaginarios, y no siendo ellos su propio conejillo de indias. De esta forma su vida se verá desdramatizada. Pueden ganar mucho dinero con su actividad, puesto que su Casa II se encuentra en Leo, el signo que rige el oro.

ESCORPIO

13.- Primer Decanato de Escorpio: Cubre los grados que van del 0 al 10 del signo, es decir,

los nacidos del 24 de octubre al 2 de noviembre (aproximadamente) Es el Decanato Yod, regido por la Luna, que es al mismo tiempo regente de Cáncer, signo Yod de Agua. En el orden sefirótico está regido por Hesed. En el Tarot es el domicilio del 4 de copas. En este Decanato se realizan trabajos de recapitulación, correspondientes a la etapa de Cáncer.

Podríamos decir que los individuos de este primer Decanato son agua de lluvia y agua profunda a la vez; es decir, que poseen virtudes purificadoras y, al mismo tiempo, en su fondo humano residen emociones complejas, sentimientos impenetrables. Su asignatura pendiente los vincula a personas de su pasado ancestral, con las que no cumplieron en pasadas encarnaciones y deben volver a ellas para darles ese amor puro que sólo aparece en la etapa infantil, cuando el hombre no ha sido aun maleado por los avatares de la vida. Es por ello que, muy a menudo, los Escorpio del primer Decanato nacen en familias a las que están unidos por lazos kármicos y, una vez cumplida la obligación de dar a sus padres un amor puro, se desvinculan de ellos y sus relaciones familiares son prácticamente inexistentes. Pero también se dan casos de gente que, asustada por la incógnita del futuro, se identifica con su pasado y construye su vida de manera que puedan seguir siendo la criatura inocente que fueron. Son los clásicos Peter Pan que no quieren crecer, que viven soñando con un retorno al vientre de su madre, volviendo la espalda a las tareas evolutivas.

Escorpio es el He de los signos de Agua y en él se desarrollan trabajos de interiorización de los sentimientos. Si en Cáncer las fuerzas sentimentales se desencadenaban sin que apareciese el objeto que se beneficiara de ese amor, en Escorpio el objeto ha aparecido ya: es uno mismo. El manantial del amor se ha interiorizado y el hombre ama su estructura interna y se cree rey de la Creación, artífice de todo cuanto existe en la Tierra.

En el primer Decanato las dos fuerzas se combinan; las de Cáncer y las de Escorpio, de modo que por un lado el soplido puro del amor sigue manando, pero en lugar de expandirse libre hacia todo lo creado, como sucedía en el primer Decanato de Cáncer, aquí el manantial de los sentimientos es captado para la edificación del yo individual, y ello da lugar a la entronización del súper-yo, dado que el individuo capta en su provecho una fuerza natural que en su estado puro permite entronizar conscientemente al hombre con Dios, puesto que si Aries es la puerta de comunicación inconsciente entre Dios y el hombre, Cáncer es la puerta de comunicación consciente, aunque en ese estadio el hombre no pueda explicarse cómo es posible que esto sea así. Será en Libra cuando la razón de este ligamen aparecerá y el hombre podrá comprender el mecanismo que lo une al Creador.

El individuo inscrito en el programa del primer Decanato de Escorpio no debió utilizar en su momento las posibilidades que le ofrecía Cáncer de amar el universo entero, comprendidos en él todos los seres inferiores y los superiores, hasta la divinidad, y por ello ahora esas fuerzas, en lugar de dispersarse, se interiorizan en él a fin de que, amándose como modelo reducido que es del universo, pueda amar todo un mundo construido a su imagen y semejanza.

Si la dinámica de este Decanato no encuentra obstáculos, en una primera etapa este individuo será Narciso, adorando su propia imagen y exaltándose más allá de lo imaginable. Luego, poco a poco, ha de descubrir en él el modelo de universo que representa y si llega al final de su viaje, él mismo será la puerta que le permitirá contemplar todas las bellezas del mundo e intuir la existencia de un Creador. Aquí podríamos poner como ejemplo al genial pintor Pablo Picasso. Pero el gran peligro de este Decanato consistirá en que este viaje no llegue a su final. Si el impulso interiorizador de Escorpio es más fuerte que el de Cáncer, el primero esclavizará al segundo y el individuo permanecerá toda su vida en su posición narcisista, como un pueril adorador de sí mismo. Pueril porque su propia estimación será tan exagerada que despertará la hilaridad de quienes lo contemplen -véase el caso del jugador de fútbol Diego Armando Maradona, que siendo el mejor jugador del mundo, teniendo casi todo lo que se puede desear, ha estado en varias ocasiones a punto de destrozar su carrera por culpa de su orgullo desmedido-. Y será el hecho de no tomarlo en serio lo que le ayude quizás a ver cuán desorbitado es ese amor que se profesa.

Los planetas en este Decanato activarán esta dinámica y el individuo encontrará «razones» de auto estimarse; se encontrará en contextos humanos en los que podrá lucirse, sobre todo si estos planetas forman buenos aspectos; será una persona abnegada, cuyo mayor deseo consistirá en ser útil a sus semejantes. Será el héroe, el hombre que realiza una hazaña singular y que se siente satisfecho de sí mismo aunque los demás no lo comprendan, ya que siendo un signo de interiorización, las cosas ocurren por dentro y no por fuera, es decir, ese individuo valorará enormemente las cosas que hace, magnificándolas, dado el amor que se profesa a sí mismo, mientras que las personas que le rodean considerarán que es normal lo que a él le parece un sacrificio y una hazaña tan grandes. Un amor propio exagerado da una enorme riqueza interna y suscita un gran interés humano.

Los malos aspectos sobre este sector obligarán al individuo a ser héroe en circunstancias dramáticas. La persona buscará los ambientes conflictivos para ejercer la auto estimación en la dificultad, a fin de que no queden dudas de que está llevando a cabo algo realmente meritorio,

pero como vivirá un drama a propósito, metiéndose en líos que podía haber evitado, los demás, que no comprenden en función de qué mecánica se ha metido en ellos, si por un lado lo admirarán, por otro se dicen que se ha metido en complicaciones porque ha querido. Por otra parte, para forzar la admiración, esa persona se inventará heroicidades, podemos encontrarnos ante la figura del bombero que prende fuego a un edificio para luego arriesgar su vida apagándolo, o, si tiene un papel dirigente en la sociedad, declara una guerra para luego poder vanagloriarse de haberla ganado; se atribuirá vivencias sacadas de las novelas, del cine, que los demás fingirán creer para no llevarle la contraria. Pero quien se las creerá será él, y esas vivencias inventadas pasarán a formar parte de su patrimonio espiritual como si las hubiese vivido. Los malos aspectos pueden dar lugar a personas de gran peligrosidad, no porque haya en ellas una sed de mal, sino porque necesitan vivir peligrosamente para hacerse admirar. El tristemente famoso exterminador nazi Klaus Barbie, nació con el Sol en este Decanato.

Con buenos o malos aspectos, es difícil vivir con una persona con este Decanato muy activado, porque su propia estima será siempre superior a sus méritos reales, y ello no significa que estos méritos no puedan ser en sí mismos grandes. Entonces siempre le parecerá que los demás no lo estiman en todo su valor, que no lo comprenden, y desarrollará un sordo resentimiento hacia ellos. En la última etapa de su vida quizás tome conciencia de que el amor de sí mismo es una clave para que encuentre el amor de Dios y se convierta en un hombre abnegado.

14.- Segundo Decanato de Escorpio: Cubre los grados que van del 10 al 20 del signo, es decir, los nacidos del 3 al 12 de noviembre (aproximadamente) Es el Decanato He, regido por Marte que rige, asimismo, la totalidad del signo. En el orden sefirótico está regido por Gueburah. En el Tarot es el domicilio del 5 de copas. En este Decanato se desarrollan los trabajos de interiorización de los sentimientos, propios de Escorpio.

La clave de este Decanato es Agua-Agua que, en el plano anímico, son sentimientos, emociones, deseos que se oponen a sí mismos, que permanecen encerrados en una esfera profunda sin aflorar al exterior. El individuo se encuentra así como en un mundo de silencio, aislado de los demás por una pared invisible, viviendo intensamente hacia dentro en lugar de hacerlo hacia fuera. Nadie sabe lo que siente; nadie sabe la explosión de vida que se desarrolla en su interior. Quizás quienes le observan digan que no se interesa por nada, que es el clásico: «no sabe, no opina, no contesta», pero se equivocan, porque hay en él

una gran sensibilidad que no encuentra cauces para expresarse y el día menos pensado se descuelga con un acto desmesurado que nadie había previsto.

En este Decanato se produce la gran succión de toda la vida desplegada hasta entonces, la procedente del ciclo de Fuego y del ya comenzado ciclo de Agua, hacia el interior del individuo: es como la noche que se traga el día, para luego, al siguiente amanecer, volverlo a sacar. La creación va por dentro y el individuo vive externamente como en una gran noche, cuando en su interior todo es luz.

Esa iluminación de su naturaleza interna hará que este nativo no obedezca a las influencias exteriores, que no ve, dado que en el exterior es de noche, sino a las interiores, que percibe con meridiana claridad. En términos modernos, diríamos que obedece a razones inconscientes, o que sigue la voz de su conciencia, de sus razones íntimas, de modo que, visto desde fuera, su comportamiento será para los que lo observan un misterio, dado que no verá el obstáculo o el abismo exterior que todos ven y, ante la dificultad o la facilidad, su línea será totalmente ilógica.

No se puede amar lo que no se ve, de modo que si ese individuo se ama a sí mismo, es porque la luz está en su interior y vive deslumbrado por el espectáculo de su naturaleza interna. En ella encontrará la verdad, el orden, la armonía; en ella descubrirá Dios y la comprensión de su trascendencia. Ciego para lo exterior, contemplará fascinado el esplendor de la obra divina en su seno.

Pero en la naturaleza, todo es dinámico y lo que permanece en un estado determinado sin evolucionar, se pudre o se deseca. Si éste es el punto de arranque del segundo Decanato de Escorpio, su dinámica natural lo llevará a formar su concepción interna. No en vano Escorpio es el signo del alumbramiento. El itinerario obligado del nativo del segundo Decanato será comunicar su luz al mundo exterior, buscar fuera esa armonía que ha descubierto dentro y comunicar a los demás su felicidad interna.

Si no lo hace, el panorama interior se cristalizará, se hará duro como una piedra y ya no asimilará nuevas energías, las cuales, tras chocar con ese sueño interno petrificado, regresarán a su primitivo centro, o sea, que el manantial de la emotividad procedente de Cáncer, volverá a Cáncer y en ese viaje de retorno se llevará el alma del Escorpio que no ha sabido arrojar fuera de él su luz, produciéndose así ese retorno al pasado del que ya hemos hablado al referirnos a este signo y al Vav, ese estado de las energías que refleja la temática de Escorpio.

Viviendo intensamente por dentro y no por fuera, acabará sabiendo mucho sobre los mecanismos del alma. Al observar el efecto de las pasiones sobre su propio cuerpo, calibra la intensidad de los impulsos, de las pasiones que

recibe de la sociedad, y luego, por analogía, estudia esas influencias en los demás individuos, de modo que puede llegar a ser una eminencia en el dominio del conocimiento del alma. Pero, siendo un ser silencioso por excelencia, no ejercerá una influencia directa sobre la sociedad, si bien, indirectamente, puede ser un increíble centro de presión. Pocos podrán escapar a su influjo directo o indirecto, ya que la mayor parte de las veces actúa de manera inconsciente sobre la mente de los demás, llevándolos a cometer todo tipo de acciones, sean positivas o negativas, ya que puede incluso convertirse en el inductor de un crimen, si en lugar de acumular amor en su naturaleza interna, acumula odio.

Todo ello nos lleva fácilmente a la comprensión de que los nativos del segundo Decanato de Escorpio son elementos psíquicos de primer orden, capaces de comunicarse de alma a alma; de recibir y de captar mensajes telepáticos y, sobre todo, aptos para comprender la dialéctica del cosmos sobre su propio ser interno y, por extensión, de entender la dinámica cósmica en toda su plenitud. Será el suyo un entendimiento emocional, que no podrá expresar en ideas coherentes, no podrá aportar esas «pruebas» que piden los científicos con carnet. Pero si lo sometemos a observación, será para nosotros un almacén de datos de primera magnitud.

Si buscamos en el mundo social las analogías con ese estado de cosas, veremos que unos individuos que ven con tanta claridad lo que hay dentro de ellos, tienen que destacar en todo tipo de profesiones en que sea preciso trabajar por dentro. Así tendremos que serán excelentes cirujanos y tal vez se diga de ellos que son capaces de realizar una operación con los ojos cerrados. Y como las máquinas industriales están hechas a la imagen y semejanza de la naturaleza humana, también serán excelentes ingenieros industriales. Médicos, ginecólogos, ingenieros, mineros, encontraremos en los bajos escalones a carníceros y charcuteros.

Los buenos aspectos sobre este Decanato ayudarán a la feliz ejecución de los procesos naturales, el amor propio se convertirá en amor al prójimo y vivirán rodeados de afectos y de atenciones.

Los malos aspectos harán que el espectáculo interior que se ofrece a la contemplación de la persona no sea armónico, de manera que su exteriorización tampoco lo será y el individuo se lanzará a la búsqueda de todo lo que se parece a esta visión interna. Faltado de toda lógica, irá obstinadamente al encuentro del mal, ahí donde se halle y vivirá auténticamente en el infierno. Puede convertirse en una esponja de todo el odio que circule a su alrededor.

Los malos aspectos sobre este Decanato constituyen un punto muy delicado y la persona que no los tiene debería procurar no asociarse a otro individuo que, en su tema, tenga planetas

que formen malos aspectos sobre el suyo, en cuyo caso jugarían como si fuera ella misma quien los tuviere.

15.- Tercer Decanato de Escorpio: Cubre los grados que van del 20 al 30 del signo, es decir, los nacidos del 13 al 22 de noviembre (aproximadamente) Es el Decanato Vav, regido por Júpiter, que rige a su vez Piscis, el signo Vav de Agua. En el orden sefirótico está regido por Tiphereth. En el Tarot es el domicilio del 6 de copas. En este Decanato se realizan trabajos de anticipación, correspondientes a la etapa de Piscis.

En Piscis, los sentimientos, los deseos, las emociones, después de haber entrado por la puerta de Cáncer, de haber estacionado en nosotros a través de Escorpio, son expulsados al exterior. En el tercer Decanato tiene lugar esa dinámica de interiorización-expulsión del amor, de modo que los nacidos en él captan amores con facilidad. Les será difícil conservar un amor, no porque el otro los deje de amar, sino porque ellos mismos rechazarán el afecto que un día acogieron como si fuese a durar una eternidad. Y es que han venido esencialmente a experimentar los efectos de la dinámica amor-desamor, una dinámica en la cual cada fase dura, por lo general, toda una vida: una para amar y otra para desamar. Ellos se anticipan y realizan el trabajo en una sola existencia. Vivirán así constantes aventuras que pueden alcanzar elevados índices de apasionamiento, dado que Escorpio es el signo que rige el sexo. Serán personas muy buscadas para la actividad sexual y, de hecho, se dan muchos casos de artistas de películas pornográficas en cuyo tema astral figuran muchos planetas en el tercer Decanato de Escorpio. El príncipe Carlos de Inglaterra o Bo Derek, la actriz conocida mundialmente por su «cuerpo 10» tienen el Sol en este Decanato. En este último caso, la dinámica amor-desamor se presenta como un trabajo profesional y, realizándolo ya en la ficción, la interesada puede conservar un amor permanente en la vida real.

Hemos visto que Escorpio es el signo en el cual los sentimientos se interiorizan, dando lugar al amor propio, mientras que Piscis, representando la etapa siguiente, es signo de exteriorización sentimental. Así pues, este individuo del tercer Decanato será preso de dos movimientos que se oponen entre sí, uno orientado hacia el interior y otro hacia el exterior. Si ambos movimientos entraran en fase dinámica al mismo tiempo, darían lugar a la figura del indeciso, del perplejo, del que se encuentra en permanente estado de duda entre el amor de sí mismo y el amor al prójimo.

Afortunadamente, en el Universo las fuerzas no se desencadenan todas al mismo tiempo, sino sucesivamente. Cada Decanato, como cada grado, tiene su tiempo de dominio absoluto. Los

Decanatos tienen cuarenta minutos de regencia por día; los grados disponen tan sólo de cuatro minutos de tiempo, suficiente para sintonizar con ellos, siempre que dispongamos de un calendario que nos permita saber cuáles son los cuatro minutos de reinado de tal o cual grado.

Por lo tanto, si ese individuo actuara sincronizado con los relojes cósmicos, sabría perfectamente qué momento de la jornada puede dedicarle al amor a sí mismo y qué momento es el idóneo para dedicarse a los demás. Pero la vida social no está organizada de acuerdo con los ritmos cósmicos; no se presta a que actuemos en sincronismo con ellos, de modo que las dos corrientes pueden concentrarse en el individuo del tercer Decanato para sumirlo en la perplejidad de que hemos hablado.

El trabajo de Escorpio conduce al perfecto conocimiento de sí mismo, en lo que al aspecto sentimental se refiere. Si este trabajo se hace a medias, porque al mismo tiempo se está realizando el correspondiente a un periodo ulterior, es evidente que se hará mal, que no se hará en las condiciones adecuadas. Un mal conocimiento de sí mismo, una ignorancia de su propia identidad emotiva, orientará al individuo hacia personas, agrupaciones, lugares que tampoco responden a su auténtico modo de ser, de forma que sus relaciones con ellas no serán estables. A medida que avance en la comprensión de sí mismo, se proyectará también hacia personas, entidades, lugares, que respondan a la conciencia de su ser interior.

Ahora bien, los trabajos de anticipación y de recapitulación responden a necesidades de la personalidad espiritual en lo relativo a las experiencias. Y esas necesidades pueden ser generadas por la impaciencia en alcanzar metas a las que no se ha accedido aún de una manera natural o, al contrario, porque se realizaron imperfectamente ciertos trabajos, que deben ser completados al tiempo que se inician los de la nueva etapa. Por consiguiente, aplicando esa regla al tercer Decanato de Escorpio, puede que el individuo esté completando el trabajo de amarse a sí mismo y realizando el que le corresponde en su proceso evolutivo de amar a los demás, o bien que su impaciencia lo lleve a quemar etapas, realizando trabajos anticipados. El signo de Escorpio rige las funciones sexuales. En él la semilla del nuevo ser, procedente de Cáncer, se interioriza en el cuerpo femenino. En este sentido la dinámica interiorización-exteriorización propia de este Decanato, ha de ser productora de nacimientos y por ello este espacio zodiacal será un lugar de alta fecundidad.

Escorpio es un signo fijo, cuya dinámica consiste en interiorizar lo que viene de la sociedad y conservarlo durante mucho tiempo, pero en este tercer Decanato todo resulta precario y la experiencia profunda a realizar es

precisamente la de la precariedad de todo lo que nos rodea. Estamos en un mundo que evoluciona de una forma fantástica, y evolución significa cambio. Es preciso que nosotros cambiemos para seguir las pautas del cosmos; que vayamos más allá de los afectos, de los encadenamientos a personas o situaciones. En este Decanato el individuo adquiere clara conciencia de que esto es así y aprende a no encadenarse al amor.

Los buenos aspectos sobre este Decanato han de permitir al individuo la feliz realización de su doble programa, han de facilitar la fecundidad y los partos. La persona entrará y saldrá de las situaciones armoniosamente, sin sobresaltos, integrando su pasado a su futuro felizmente, es decir, sabrá pasar de un amor a otro sin traumas.

En cambio, los malos aspectos perturbarán la mecánica de esa conjunción de fuerzas, harán que la coordinación falle, que el nuevo amante aparezca cuando el otro está todavía en la cama o en el armario y, tanto el amor de sí mismos como el de los demás tendrá lugar en circunstancias dramáticas, en situaciones extremas. La vida del interesado puede convertirse en un auténtico vodevil. También pueden dar embarazos accidentados, partos difíciles.

La principal cualidad de los Escorpions es la fidelidad a un amor. Esa fidelidad se ve alterada en el tercer Decanato, por las razones que acabamos de exponer, pero en el tiempo que dura un amor, también el ciudadano del tercer Decanato es fiel y se jugaría la vida por defender al amante de turno. Los Escorpio suelen desempeñar un papel predominante en la sociedad, puesto que su Casa X, la profesional, se encuentra en Leo, un signo de mucho brillo.

PISCIS

16.- Primer Decanato de Piscis: Cubre los grados que van del 0º al 10º del signo, es decir, las personas nacidas del 19 al 28 de febrero (aproximadamente) Es el Decanato Yod, regido por la Luna, que es al mismo tiempo la regente de Cáncer, signo Yod de Agua. En el orden sefirótico está regido por Netzah. En el Tarot es el domicilio del 7 de copas. En este Decanato se realizan trabajos de recapitulación correspondientes a la etapa de Cáncer.

Las personas cuyo Sol se encuentra en este Decanato han sido en algún modo reacias a vivir la experiencia amorosa en pasadas vidas. El origen de esta negativa puede obedecer a razones diversas, pero en su trasfondo suelen encontrarse motivos de orden espiritual.

En efecto, cuando el hombre vive en el ciclo de Fuego, a través de los signos de Aries-Leo-Sagitario, se encuentra a veces tan impregnado de la realidad espiritual, que se niega a entrar

en la oscuridad del mundo emotivo, con el pretexto de que lo que quiere es estar con Dios y no en ese mundo de perdición del que suelen hablar los místicos. Pero el objetivo de nuestro Yo divino, no es que sus vehículos se le queden pegados a la túnica, por así decirlo, sino que recojan experiencias en los mundos materiales y se las «suban» para enriquecerse con ellas. Hay gente que, llevada por una falsa espiritualidad, se pasa la vida rezando en un convento; son personas que no han comprendido la dinámica de la creación y en otra vida se verán obligadas a vivir las experiencias emotivas fuertes a las que se negaron.

Piscis representa la exteriorización de los sentimientos, tal como se ha dicho ya repetidas veces. En Cáncer los sentimientos nacen y se extienden a todo lo creado, amando al Creador abstracto, antes de que se hayan encarnado en las formas; en Escorpio el individuo se ha convertido en el objeto de su amor, y en Piscis el amor, que en la etapa anterior estaba dentro, emergerá al exterior, en un mundo ya formado, ya constituido, de modo que el amor de Piscis no será amor del mundo, ni amor propio, sino amor de cada una de las criaturas que en la Tierra existen, por ser todas portadoras y testimonio del Creador.

Pero en el primer Decanato, la persona deberá realizar un trabajo que le quedó pendiente en la etapa canceriana, la del nacimiento de los sentimientos. Los sentimientos, como todo lo demás, es algo que nace a su hora, del mismo modo que cada año vienen las estaciones, así que, lo que le ocurre a ese individuo, no es que los sentimientos no le hayan nacido, sino que cuando nacieron, él no se enteró y, por lo tanto, no se pudo realizar esa función individualizadora que los sentimientos llevan a cabo. Podríamos decir que ese individuo se salinizó, no quiso cooperar con el elemento Agua, conservando en si mismo las propiedades ígneas correspondientes al ciclo de Fuego. Su identificación con la Divinidad lo llevó a renunciar a la exteriorización de la luz y siguió actuando como si aún estuviera bajo Sagitario, el último de los signos del ciclo de Fuego, siendo quizás consciente de ser un ejecutor de la Divinidad, tal vez incluso siendo fuente de enseñanzas sublimes, pero acaparando una función que ya no le correspondía, ya que si Dios ama a sus profetas, a los reveladores de su Verdad, no puede consentir que el hombre se identifique con el papel que debe jugar en la gran comedia de la vida en un determinado momento. Por buen actor que sea, debe abandonar el papel que le diera tal vez gloria, para vivir su oscuridad en otras esferas de acción. Es lo que no quisieron hacer (en otras vidas) sin duda los del primer Decanato de Escorpio y Piscis. La diferencia entre uno y otro es que el primero no podía renunciar a su protagonismo, y fue colocado en Escorpio para

que se adorara a sí mismo, mientras que el segundo, si era capaz de renunciar al culto de su personalidad. Digamos que las razones de su salinización eran más altruistas: no estaba enamorado de la función gloriosa que realizaba bajo los auspicios de Sagitario, sino de los resultados que estaba obteniendo su obra. Por ello mereció ser situado en Piscis, signo que por ser de exteriorización, ha de permitirle descargar sobre la sociedad las fuerzas emotivas que le vienen de Cáncer.

Así pues, el potencial emotivo propio de Cáncer será descargado por ese individuo, apenas recibido, sobre la sociedad. Si la tarea del primer Decanato de Escorpio consistía en descubrir el amor divino en sí mismo, en el primer Decanato de Piscis lo que se tiene que descubrir es el amor de Dios a través de los demás. Si el nativo de Escorpio está condenado a amarse a sí mismo, el de Piscis está condenado a amar al otro.

En los niveles inferiores del signo encontramos a individuos permanentemente enamorados de personas del sexo contrario. Podemos poner aquí el ejemplo de la famosa actriz Liz Taylor que, en el momento de escribir estas líneas, ha consumado su octavo matrimonio. En este Decanato se reclutan los infieles de todo rango, ya que disponen de un manantial inagotable de amor que deben necesariamente derramar, y es imposible que este chorro constante de amor quepa en una sola persona. Irán, pues, de un amor a otro amor, sin que, por uno nuevo, renuncien al anterior, puesto que, como acabamos de explicar, reciben del cosmos una constante aportación de materia amorosa que deben distribuir generosamente a todos cuantos encuentran. Eternos infieles, eternos enamorados del primero que les sonríe y les habla, es posible que vivan siempre con una docena de líos sentimentales a las espaldas, pero hay en ellos un tal derroche de amor, que todo el rencor y el odio que puedan inspirar quedará disuelto en esas aguas puras, esas aguas dulces que proceden de Cáncer, y acabarán teniendo múltiples familias y viviendo amorosamente con todas ellas. En nuestro país, los actores Arturo Fernández y Victoria Vera, considerados como solteros de oro, tienen el Sol en el primer Decanato de Piscis.

En el primer Decanato van a parar los recalcitrantes de la espiritualidad, aquellos que, cada vez que han encontrado una dificultad en sus vidas, han llamado a Dios para que sea él quien les saque las castañas del fuego. En sus vidas, los amores puros, no expresados para no caer en pecado, se mezclarán con los amores que han de materializarse, por ser ésta la dinámica del signo. A veces ambos conceptos se mezclan, porque ha reinado la confusión en su pasado, y ahora reaparece, de modo que sus amores, que pretenden ser puros, resultan pecaminosos y esos «santos varones» ven caer sobre sus espaldas el escándalo y se convierten

en aquello que, en otras vidas, quisieron por todos los medios evitar: en carne de escándalo, como se dice en la Biblia.

A niveles superiores, ese amor se marginará de toda dependencia sexual y será un amor altruista. Su necesidad de amar a las personas llevará a este nativo a realizar una obra social, política, humanitaria, tal vez en una cárcel, en un hospital, o en un sanatorio, lugares que se encuentran en afinidad con el signo de Piscis. Si el nativo del primer Decanato es persona adinerada, ese amor puede expresarse a través de obras filantrópicas o bien, como Piscis, dentro de su elemento, pertenece al Mundo de Formación, donde pensamientos y sentimientos instituyen la realidad, el amor de Dios propio de Cáncer puede dar lugar a una obra religiosa o filosófica dirigida a toda la humanidad.

Los malos aspectos harán que aparezcan en la vida del individuo amores que le harán vivir situaciones muy complicadas, aunque, difícilmente alcanzarán índices dramáticos, porque el signo está regido por Júpiter, que es el dios del humor, y sus experiencias resultarán grotescas, chaplinescas, pero raras veces trágicas.

Los Piscis del primer Decanato suelen ser excelentes cocineros y aun mejores gastrónomos, debido a la vinculación de este Decanato con Cáncer, que rige el estómago, y cuando se entristecen por no ser todo lo puros que quisieran, se consuelan preparando un exquisito plato.

17.- Segundo Decanato de Piscis: Cubre los grados que van del 10 al 20 del signo, es decir, los nacidos del 1 al 10 de marzo (aproximadamente) Es el Decanato He, regido por Marte, que es al mismo tiempo el regente de Escorpio, signo He de Agua. En el orden sefirótico está regido por Hod. En el Tarot es el domicilio del 8 de copas. En este Decanato se realizan trabajos de recapitulación correspondientes a la etapa de Escorpio.

Vimos que la asignatura de Escorpio es el amor propio, mientras que la de Piscis es la del amor al prójimo. Las dos tendencias juntas dan el perfil del individuo que se sobrevalora y que se ofrece a los demás como un trofeo, como diciéndoles: «Mi amor por vosotros es tan grande que os entrego lo que más quiero: mi persona» Y presenta las cosas de tal manera que los demás casi se ven obligados a darle las gracias por ese amor con el que los distingue. Se ve obligado a transferir a los demás el amor hacia sí mismo, pero como al hacerlo se queda sin él, volverá de alguna manera a ser el destinatario de su amor, para nuevamente transferirlo a los otros. Para que ese juego pueda ejercerse, el tema del amor-desamor tendrá que ser predominante en su vida, de modo que el ciudadano del segundo Decanato tendrá muchos amores y a veces serán los

mismos que se reciclarán, mediante toda una cadena de reconciliaciones. Finalmente predominará la tendencia del amor al prójimo, porque es la que vitaliza el signo, mientras que el amor propio, asignatura del pasado, se irá desvaneciendo a medida que el individuo vaya aprendiendo la lección.

Para proyectar con fuerza los sentimientos al exterior, trabajo que corresponde a Piscis, es preciso que anteriormente hayan sido interiorizados, y esto es sin duda lo que no hizo, o lo hizo insuficientemente el individuo cuando era su momento. Ahora tendrá que realizar ambos trabajos a la vez.

Hemos visto al estudiar el segundo Decanato de Escorpio que la luz está dentro y que es a través del mismo que el individuo que trabaja allí comprende el mecanismo del universo. En Piscis esos sentimientos deberán ser precipitados al exterior, al igual que los ríos que surcan la tierra deben inexorablemente verter sus aguas en el mar.

En Escorpio, esas aguas interiores fecundaban la geografía del individuo y ello hacía que crecieran a su alrededor todo tipo de plantas. Alrededor de Escorpio crece una abundante vegetación y a esto se refieren los astrólogos cuando dicen que los nativos de Escorpio poseen un fuerte magnetismo. Sus aguas profundas atraen a los demás hacia ellos del mismo modo que las plantas acuden ávidas a las orillas de los manantiales. Dicho de otro modo, el Escorpio enamora, retiene el afecto. El no lo dará, pero le halagará saberse rodeado de una corte.

El tipo del segundo Decanato de Piscis también congregará a su alrededor afectos, amores, gentes deseosas de encadenarse a él, pero como sus aguas interiores seguirán su curso inexorablemente hacia el mar, la fecundidad que produzcan será transitoria y sus amores acabarán anegados en las aguas amargas que lo disuelven todo. Claro que la dinámica de Escorpio generará nuevos amores, pero la dinámica de Piscis los liquidará de nuevo. Mijaíl Gorbachov es nativo de este segundo Decanato.

Florecimiento, disolución, nuevo florecimiento, ésta será la cadena de sus vidas, tanto en los amores como en los diversos terrenos de su existencia. Los tipos de agua son gente de vocación, gente que pone el corazón en las cosas y sólo actúan movidos por el sentimiento que le producen. Un Escorpio tiene que poder adherirse emotivamente a lo que está haciendo, o no lo hace. Sus triunfos, profesionales, sociales, amorosos, honoríficos, económicos o del género que sean, son considerados por él como esenciales y extensibles a la totalidad de su entidad humana. Cada triunfo en un área parcial de su existencia será celebrado por él como si se tratara de una hazaña gloriosa, y el fracaso circunstancial puede llevarlo al borde del suicidio.

El Piscis del segundo Decanato se comportará de la misma manera, pero, lo mismo que con los amores, la identificación y desidentificación será muy rápida y pasará la vida celebrando triunfos y lamentando fracasos.

Los nativos del segundo Decanato son muy activos y emprendedores, porque además de Júpiter, regente del signo, tienen la co-regencia de Marte, que es planeta que preside en Escorpio. Ellos les lleva a interesarse por lo difícil y lo arriesgado y en ese camino pueden alcanzar cotas de alta abnegación. El servicio a los demás será para ellos una empresa en la que empeñarán su amor propio y buscarán el riesgo para enaltecerse y al mismo tiempo, servir a la sociedad.

Los buenos aspectos harán que el engranaje funcione positivamente y que la pérdida de una situación coincida con el encuentro de otra equivalente.

Los malos aspectos, por el contrario, pondrán el acento sobre lo negativo, sobre las liquidaciones, y el individuo puede pasar buena parte de su vida sin trabajo, sin amores, sin algo con lo cual identificarse.

Las disonancias sobre este sector son también signo de un pasado turbulento y de un amor que les entró al revés y entonces acumularon odio contra ellos mismos. En lugar de transferir el amor propio, transfieren el odio hacia sí mismos y pueden convertirse en un azote para los demás. Son ese tipo de personas enormemente exigentes consigo mismas y que transfieren esa exigencia a los demás. Recuerdo que en la guerra de Francia contra Argelia, cierto general de paracaidistas se sometía a la tortura de sus propias tropas, ya que, siendo muy católico, no quería infligir al enemigo un trato que él no pudiera soportar. Así se comporta el Piscis del segundo Decanato, cuando el amor ha sido sustituido por el odio.

Por lo demás son personas con un profundo conocimiento de los sentimientos, las emociones, los deseos de la sociedad, y, como los nativos de Escorpio, pueden ejercer como psiquiatras o como médicos de las almas.

18.- Tercer Decanato de Piscis: Cubre los grados que van del 20 al 30 del signo, es decir, los nacidos del 11 al 20 de marzo (aproximadamente) Es el Decanato Vav, regido por Júpiter, que es al mismo tiempo regente de todo el signo. En el orden sefirótico está regido por Yesod. En el Tarot es el domicilio del 9 de copas. En este Decanato se realizan los trabajos propios del signo.

Aquí es donde se realizan los auténticos trabajos del signo, o sea, los que consisten en desprenderse de la sentimentalidad, de las emociones, para que el pensamiento pueda funcionar con toda plenitud. Desprenderse de los sentimientos no significa que las personas se vayan a quedar sin ellos, sino que los

criterios sentimentales, emotivos, ya no serán los que imperen. Las emociones pasarán a su receptor natural y los poderes mentales podrán ser ejercidos.

El primer Decanato de Piscis tiene una relación con el Fuego, primero de los elementos; el segundo Decanato tiene una relación con el Agua, segundo elemento, y el tercer Decanato tiene una relación con el Aire, tercer elemento, el cual, traducido a nivel anímico, representa el pensamiento, la razón. En este espacio zodiacal sentimientos y razón se dan la mano para construir la existencia de una forma equilibrada. Los nativos de este tercer Decanato serán especialistas en someter las emociones a la razón, subordinando las unas a las otra. El amor hacia el prójimo ya no aparece aquí como una bella cualidad que adorna el alma, sino como una ley cósmica ante la que es preciso inclinarse para evitar los contragolpes de una dinámica equivocada.

El trabajo consistirá en exteriorizar los sentimientos, las emociones, los deseos. Pero esa exteriorización no se hará a ciegas, lanzando amor pase lo que pase, sino al contrario, muy selectivamente, se producirá en el momento oportuno, después de que en la etapa de Escorpio las fuerzas emotivas impregnaran la naturaleza interior del individuo, aportándole el perfecto conocimiento de su yo interno, en lo que al aspecto sentimental se refiere. Ahora el individuo se encuentra preparado para reconocer en el exterior todo lo que se parece a su yo interno.

Esa capacidad hará a la persona muy experta en el dominio de la intuición, por expresarlo con una palabra utilizada a menudo en la jerga psicológica, ya que su intuición será en definitiva la facultad de reconocer en el mundo exterior los modelos o patrones construidos ala imagen y semejanza de los que se encuentran en su propio interior.

La exteriorización de sus sentimientos será, pues, selectiva, se orientará hacia las personas que sienten como él, hacia las que forman parte de su propio universo. Cuando las encuentre, sus sentimientos hacia ellas serán estables. Ahora bien, como en toda vida se produce una recapitulación de estadios anteriores, también esos individuos se verán sometidos a esa norma, de modo que sus opciones sentimentales, en su primera juventud, quizá no sean las adecuadas. Si saben esperar el final de ese período recapitulatorio, entonces encontrarán la copia conforme a sus modelos interiores, tanto en lo que se refiere a los que han de ser sus compañeros de vida, como a las ocupaciones, partidos y asociaciones en los que puedan militar.

Por ser la etapa final del desarrollo sentimental, supondrá este Decanato un dominio sobre los sentimientos, las emociones, los de seos y conducirá al individuo que viva esa etapa desde un nivel superior, al sacrificio de los deseos,

supeditándolos a la ley del pensamiento, ya que tratándose del tercer Decanato del tercer signo de Agua, Binah tiene dominio sobre él y lo impregna de su atributo de Inteligencia Activa. Diremos, pues, que en el tercer Decanato de Piscis los deseos mueren a los pies del pensamiento o, mejor dicho, se supeditan, se sacrifican.

Para pasar del mundo del deseo al mundo del pensamiento tiene que producirse una elevación más allá de sí mismo y esas personas, por decirlo de algún modo, serán personas con alas. De la unión del pensamiento con el deseo nace la inspiración, el presentimiento del porvenir, de modo que en este Decanato se reclutarán principalmente los discípulos, ya que su facultad de ver lo que en el orden externo es idéntico a lo interno, los faculta igualmente para «ver» lo que en el interno movimiento cósmico produce los fenómenos exteriores, de modo que ese individuo «verá» en el interior de la naturaleza cósmica, en los repliegues del Elohim que se ocupa de nuestros asuntos humanos, el fenómeno que en el porvenir inmediato se exteriorizará. Anunciando su aparición, hace como los padres que anunciarían el próximo nacimiento de su hijo que se encuentra ya en la entraña materna: la única diferencia es que el fenómeno anunciado vive en la entraña cósmica.

Júpiter, como regente del signo y del Decanato, les confiere a estos nativos un optimismo a prueba de bomba y una alegría que les pone permanentemente la sonrisa a flor de labios. Se ríen de todo, empezando por sí mismos, pero lo hacen con bondad, no de forma hiriente.

Los buenos aspectos sobre este Decanato harán que su dinamismo se desarrolle de una manera armoniosa. La persona no encontrará dificultad alguna en ponerse en contacto con sus pares, que lo reconocerán igualmente como un compañero de pasadas singladuras. Serán recibidos por todos con los brazos abiertos y llevarán el optimismo y la alegría donde quiera que vayan. En lo trascendente, serán portadores de buenas noticias, serán los que anuncien los fenómenos propicios a la humanidad.

Los malos aspectos perturbarán esa dinámica, haciendo que establezcan contacto con las personas que no encajan con ellos o con aquellas que encajan a la fuerza, en virtud de pasadas conexiones.

Harán también que nadie les tome en serio. En lo trascendente serán portadores de malas noticias, de catástrofes, accidentes, revoluciones, dramas. La exteriorización forzada del mundo sentimental que llevan dentro, producirá violencia en la sociedad y por esa violencia el individuo puede acabar en la cárcel. Es por ello que la Astrología clásica atribuye a Piscis la regencia de las prisiones, resultantes de una proyección emotiva que no halla receptor natural.

La principal cualidad de los Piscis puede resumirse en una palabra: humanidad. Son los más dispuestos a prestar ayuda al que sufre, al que tiene problemas y muchas veces les basta su buena disposición para resolverlos, porque son muchas las cosas que hacemos de manera invisible y los Piscis son especialistas en invisibilidad.

LIBRA

19.- Primer Decanato de Libra: Cubre los grados que van del 0 al 10 del signo, es decir, los nacidos del 23 de septiembre al 2 de octubre (aproximadamente) Es el Decanato Yod, regido por Venus, planeta que rige igualmente la totalidad del signo. En el orden sefirótico está regido por Kether. En el Tarot es el domicilio del as de espadas.

En este Decanato se realizan los trabajos propios del signo. Éstos consisten en plantar el germen de la inteligencia, de la razón. Nos cuenta la historia mítica que cuando el Creador vio que la humanidad estaba preparada para recibir el cuerpo mental que le permitiría pensar, el Sol atravesaba el signo de Libra. Estábamos en Libra cuando cayó el maná divino del cielo y, por primera vez, pudimos formular un pensamiento. Y ahora, cada vez que una nueva forma mental aparece, encontramos a un Libra que la ha estado generando.

En el primer Decanato de Aries vimos cómo fueron plantadas las semillas del designio. En el primer Decanato de Cáncer pusimos nuestros deseos a trabajar en él, y en primer Decanato de Libra entra en funciones el elemento razonable, que ha de establecer lo justo, es decir, aquello que los mundos de abajo pueden comprender, esto es, absorber, de los mundos de arriba.

En este Decanato el individuo ha de tomar conciencia de que el mundo es una obra colectiva, que la individualidad no es más que una etapa, una chispa que revela un trabajo que debe ser llevado a cabo por parte de todos. En este Decanato serán plantadas, pues, las semillas de la participación.

Los individuos inscritos en él irán lanzados a la búsqueda del otro, de su complemento ideal; al descubrimiento del que está animado por los mismos objetivos. Como Libra es signo de exteriorización en el ciclo de los elementos -Fuego/Yod, Agua/He, Aire/Vav-, estas personas encontrarán lo que buscan, o sea, los otros, con los que asociarse para llevar a cabo una obra común. Pero como dentro de su elemento Libra es un Yod, su trabajo consistirá en crear los arquetipos de la convivencia social. La función esencial de los Libra del primer Decanato consiste pues en generar nuevos pensamiento, en poner nuevas formas mentales en circulación. No es necesario que profundicen en la forma de pensar, hasta el punto de aportar

pruebas de lo que afirman. El momento de la prueba ya vendrá después, cuando desarrollemos trabajos bajo el signo de Acuario, que es el siguiente de la trilogía de Aire. De momento, se trata tan solo de lanzar ideas vagas; de lanzar lo que podríamos llamar el esqueleto de la idea, para que los demás, la sociedad entera, lo vayan llenando de carne, de órganos, de medios de percepción.

La razón tiene un atributo principal, y es la lógica. Cuando la razón se pone a funcionar, la lógica obliga a la idea a tomar una determinada forma que es común a todos, y es por ello que a través del ejercicio de la razón todos llegamos a entendernos, porque la lógica acaba poniéndonos a todos de acuerdo. Decía Descartes: «Lo único que me diferencia de la forma de pensar de otras personas, es que a lo mejor ellas han dedicado una hora a pensar en un tema de terminado y yo he dedicado al mismo tema mil horas. Cuando ellas también hayan dedicado mil horas, estaremos totalmente de acuerdo sobre la cuestión» Así, los nativos de Libra abren un proceso intelectual que llevará a toda la humanidad a pensar lo mismo sobre los problemas que se nos plantean en un momento dado, pero, felizmente, el pensamiento nunca será uniformado porque constantemente acceden al mundo nuevas oleadas de Libras, portadores de gémenes de pensamientos nuevos sobre el inagotable manantial del pensamiento cósmico.

Al captar la verdad en forma de pensamiento, los Libra captan igualmente su belleza, su orden, su armonía, y la traducen sin necesidad de palabras en maravillosos lienzos que rendirán testimonio eterno de la verdad. Todos los Libra del primer Decanato son excelentes pintores, siempre que no se vean penalizados por malos aspectos. Venus, el planeta que los rige, vuelca sobre ellos sus atributos, pero los individuos que mejor expresan las virtudes del signo no son los pintores, sino los que convierten su vida en una obra de arte de armonía y gracia; los que ponen la belleza en cada uno de sus gestos. Brigitte Bardot ha nacido con el Sol en este Decanato.

Este Decanato guarda analogía con la historia del Pueblo Elegido y podemos decir que los que evolucionan en él son los obreros de las pirámides, es decir, los que están levantando una obra que va más allá de sus intereses personales, representados por su yo emotivo. Levantada la pirámide de la convivencia social, la vida los llamará a participar en el pensamiento divino y recibirán el maná en el desierto. En este Decanato se preparará, pues, el gran viaje que hade conducir a la Tierra Prometida y encontraremos en él a menudo a gentes que se ocupan de la preparación de viajes, a través de agencias, de clubs de vacaciones o algo parecido. Ya hemos dicho algunas veces en estos cursos que el viaje es la representación material de esa tendencia

interna que nos lleva a ir más allá de nosotros mismos. En este caso se trata del viaje que conduce desde las tierras del supremo Yo, representadas por Aries, hasta las tierras del tú, del otro, representadas por Libra. En las antiguas escuelas iniciáticas, los neófitos realizaban simbólicamente ese viaje en el que, partiendo del Este-Aries, punto en el que nace la luz y que representa el mundo subjetivo que cada uno de nosotros aporta a la sociedad al iniciar nuestro peregrinaje en la tierra, se dirigían hacia el Oeste-Libra, representando el mundo objetivo de lo concreto.

Concretizar la luz será el objetivo de los inscritos en este Decanato. En la Tierra, cuando la luz pura del Sol toma cuerpo en las formas, ello da lugar a ese metal que conocemos con el nombre de oro y que la sociedad tanto adora porque su valor es inalterable. Crear lo permanente será la misión de los que trabajan en ese sector del Zodíaco.

Lo permanente se forma cuando una serie de átomos trabajando a una determinada frecuencia se juntan para formar una molécula. En el terreno social, ese átomo es la familia, de modo que el primer trabajo de esos individuos consistirá en buscar el complemento con el que asociarse íntimamente y crear los hijos que realizarán funciones de electrones, mientras ellos, los esposos, serán el núcleo de ese átomo, el protón y el neutrón. Tal como ya hemos apuntado alguna vez, la familia aparece como un elemento primordial en la ordenación cósmica; como la materia prima de la obra, el átomo social, del mismo modo que el átomo físico es la base de toda constitución orgánica. Quienes ven en la familia una organización caprichosa, urdida por los hombres, es que no han estudiado su analogía con la constitución del universo. Así pues, la búsqueda del otro con el que formar complemento y átomo social será el trabajo esencial de estos individuos. Si en el primer Decanato de Capricornio encontramos a los que manipulan el tejido físico del mundo para darle formas concretas, aquí hallamos los que manipulan el tejido social para darle formas también; a los configuradores de la sociedad, y de su trabajo dependerá el que en un futuro próximo la sociedad sea una cosa u otra. Adolfo Suárez, Gandhi y Lech Walesa pertenecen a este Decanato.

Los buenos aspectos sobre esa zona del Horóscopo han de dar lugar a la constitución de células sociales sólidas y solidarias, dando origen a la constitución de familias unidas y de matrimonios entre personas que se complementan.

Los malos aspectos producirán todo lo contrario: unión de individuos que no pueden constituir un átomo social por vibrar a distintas frecuencias. No son complementarios y, por lo tanto, el andamiaje de esa construcción humana cederá a la primera prueba. El famoso cantante Julio Iglesias nació un 23 de septiembre.

Cualquiera que sea el lugar que ocupe la Casa VII, la del matrimonio, en un Horóscopo, el estudiante deberá observar lo que ocurre en este primer Decanato de Libra y si algún planeta le envía un mal aspecto, deberá concluir que las semillas de la convivencia encontrándose perturbadas, no podrán dar el fruto que normalmente se espera de ellas.

20.- Segundo Decanato de Libra: Cubre los grados que van del 10 al 20 del signo, es decir, los nacidos del 3 al 13 de octubre (aproximadamente) Es el Decanato He, regido por Saturno, planeta que rige Acuario, signo He de Aire. En el orden sefirótico está regido por Hochmah. En el Tarot es el domicilio del dos de espadas.

En este Decanato se realizan además de los trabajos propios del signo, trabajos de anticipación, correspondientes a la etapa de Acuario, que es el siguiente signo de Aire. Este Decanato está regido por Saturno, que es, al mismo tiempo, el regente de Acuario.

Una de las virtudes atribuidas al signo de Acuario es la de producir la fraternidad universal, no esa fraternidad que viene de la pertenencia a una misma sangre, sino la que procede de un mismo linaje espiritual, la amistad.

Aquí se trata de profundizar en la idea, de ponerla a prueba. En Acuario el pensamiento se desmenuza y se estudia por partes, para ver como funciona por dentro, podríamos decir, y en este Decanato se realizan los mismos trabajos, pero anticipadamente, cuando aun no ha llegado el tiempo de hacerlo, y de ahí que esos investigadores prematuros no dispongan de los instrumentos necesarios, de los libros necesarios, ni de los locales adecuados. Son investigadores a domicilio, que se empeñan en hacer algo que está reservado a su futuro, pero ellos son impacientes y quieren hacerlo ya.

Cuando el pensamiento universal, producido por Libra, penetra en el interior y ordena todos nuestros tejidos orgánicos, lo mismo en el cuerpo físico que en los cuerpos espirituales, se produce el reconocimiento de todos los valores, se contempla interiormente el paisaje universal y viendo cómo cada cosa se encuentra en su sitio y realiza su función, comprendemos la ineludible necesidad de todo lo manifestado, tanto en su aspecto positivo que llamamos bien como en su otra vertiente que lo aguanta y que denominamos mal.

En ese segundo Decanato, el individuo tiene una visión utópica, prematura, de esa armonía, pero como no corresponde a una conquista interior, sino a una simple visión anticipada, no podrá proyectar al exterior lo que en realidad no existe aún en su interior. Y así veremos que en la búsqueda del otro, que es trabajo propio de Libra, este individuo exigirá al perfecto otro, al que pueda protagonizar esa armonía que

constituye su gran ilusión. Pero nada puede construirse en el futuro, es decir, nada puede edificarse en la superficie exterior si antes no se han puesto los cimientos que han de aguantar el edificio, de modo que ese individuo verá desmoronarse una y otra vez ese ideal de encontrar las personas que se ajusten a la perfección a su esquema de construir sociedades ideales con las que mejorar la convivencia entre los hombres. Éste será, por excelencia el Decanato de las ilusiones fallidas. Sin embargo, su labor anticipadora no ha de ser vana. En los Evangelios Cristo loa a los impacientes que conquistan por anticipado cimas en las que aún no tienen vida estable. A menudo las personas que viven volcadas en su cotidianidad, no prestan la debida atención a las posibilidades que su tierra o su entorno les ofrece. Esto lo hemos visto los españoles con el turismo, en el que las gentes del lugar no han creído y han tenido que ser inversores extranjeros quienes financien la construcción de hoteles. Los visionarios del segundo Decanato de Libra pueden mostrarse más activos en la edificación de la sociedad justa que los del segundo Decanato de Acuario, que son los que realmente se encuentran en el «país» desde el que es posible construir esa sociedad. Los nativos de Libra serán, pues, un poderoso estímulo para los de Acuario y les construirán en su terreno los «hoteles» que ellos no han sido capaces de levantar, y ocurrirá lo previsible: que los de Acuario se concienciarán del valor de lo que tienen en manos y arrebatarán a los de Libra su iniciativa.

Los nativos de este Decanato suelen ser filósofos libres pensadores, que se han hecho a sí mismos, sin estudios regulares, que actúan fuera de las grandes escuelas y no les resulta fácil lanzar su mensaje porque no se encuentran en el marco adecuado y tienen que hacerlo como encaramados a un andamio.

Los buenos aspectos planetarios sobre este Decanato pueden hacer que se hagan famosos por la singularidad de su proceso intelectual, por haber lanzado teorías admitidas por los sabios oficiales, elaboradas en condiciones heroicas o por haber inventado algo meritorio sin disponer de los instrumentos, ni de los conocimientos adecuados para su elaboración; propiciarán ese tipo de construcciones utópicas y tendremos al individuo dedicado a empresas que suponen un adelanto para el marco en que se encuentran ubicadas: sociedades de prospectiva, de estudios de mercado, clubs de amigos, laboratorios de idiomas, asociaciones culturales para la fraternización entre pueblos. No podrá sin duda permanecer mucho tiempo en la dirección de tales sociedades, pero los buenos aspectos le facilitarán la elaboración de otras parecidas, de modo que irán creando entidades que otros regentarán, pero la posibilidad de formar otras nuevas irá surgiendo.

En el orden personal, algo por el estilo se producirá: buscará el ser ideal, seguramente lejos, ya que el valor que supone lo «ideal» siempre está más allá del punto en que nos encontramos, de modo que tendrá una tendencia natural a buscar extranjeros para formar pareja y para la amistad. Creerá haberlos encontrado, se casará, pero surgirán desavenencias porque la armonía ideal aún no forma parte de su conquista interior y así se producirán sucesivos divorcios y casamientos, rupturas con los amigos y nuevos encuentros ilusionados.

Los malos aspectos acentuarán, naturalmente, la tendencia a la ruptura. La búsqueda de la perfección será una necesidad imperiosa y furiosa y el abismo entre lo que el individuo es y lo que pretende ser será dramático, de modo que el desajuste con las personas con las que pretende realizar una empresa en común será evidente desde el principio y es posible que sus proyectos aborten antes de que puedan alcanzar carta de legalidad. Divorcista nato, proclamará y defenderá el derecho al divorcio y la libre unión con extremo vigor. Llevará al investigador hacia ideas equivocadas y hacia inventos que no funcionan. Este nativo será a menudo el blanco de numerosos ataques intelectuales, aunque tenga razón, y será víctima del ostracismo. Si milita en algún partido político, su destino será la permanente oposición.

Los malos aspectos indican siempre que han habido abusos en la utilización de las fuerzas cuando se disponía de ellas para construcciones armónicas. Ese violento empuje hacia el futuro indica tal vez un atasco por parte de ese individuo, una nostalgia activa del pasado en anteriores estados evolutivos y ahora se ve lanzado desmedidamente hacia un porvenir que no le permite estabilizar ningún presente.

Los segundos Decanatos son, por lo general, Decanatos de silencio, en los que las fuerzas de la naturaleza actúan hacia dentro y el individuo no siente la necesidad de manifestarse en el exterior. Por ello en este Decanato se producen a menudo los filósofos ignorados, perfectos autodidactas, con ideas avanzadísimas, pero que la sociedad ignora. Sin embargo, no por ello su actividad intelectual dejará de inscribirse en los anales cósmicos. Su elaboración intelectual formará parte del patrimonio de la humanidad, y en la próxima vida nacerá ya bajo el signo de Acuario, estará en el marco que le corresponde y gozará de la consideración y el aplauso de sus coetáneos. El cantante Yves Montand ha nacido con el Sol en este Decanato, así como los ministros españoles Ángeles Amador y Javier Gómez Navarro.

21.- Tercer Decanato de Libra: Cubre los grados que van del 20 al 30 del signo, es decir,

los nacidos entre el 14 y el 23 de octubre (aproximadamente) Es el Decanato Vav, regido por Mercurio, planeta que rige Géminis, signo Vav de Aire. En el orden sefirótico está regido por Binah. En el Tarot es el domicilio del tres de espadas.

En este Decanato se realizan además de los trabajos propios del signo, trabajos de anticipación, correspondientes a la etapa de Géminis, tercer signo de Aire, donde el pensamiento se exterioriza después de haber pasado por la etapa interiorizadora de Acuario. Como el segundo, éste también es un Decanato de anticipación, con el agravante de que la anticipación va mucho más allá que en el caso anterior. El individuo se sitúa así en el terreno de la exteriorización de un pensamiento que no ha sido interiorizado y ni siquiera formado. Es decir, Libra es el signo en el que el pensamiento se constituye en semilla. Esto sucede en el primer Decanato. En un proceso normal, esta semilla germina en Acuario y se manifiesta en Géminis como algo definido, reconocible, peculiar. Pero si esta semilla, sin ser plantada, es lanzada a los cuatro vientos, su suerte será aleatoria y el individuo ni se enterará de lo que haya podido ocurrir con ella. Para reflejar en una imagen esta situación, supongamos que una persona dispone de una tonelada de semillas de una clase determinada y, al no poseer tierra alguna en que plantarlas, las carga en una avioneta y en pleno vuelo las lanza, caigan donde caigan. Si al cabo de un tiempo inspecciona el terreno, todas las plantas de aquel tipo con que se encuentre, puede presumir que él las plantó, pero también es posible que esto no sea cierto y que esas plantas sean debidas a la paciente labor de alguien que las sembró. Todo ello lo llevará a envanecerse de algo que en realidad no ha hecho. Las fuerzas activas en este Decanato propiciarán, pues, enormemente la vanidad, el orgullo, ya que el individuo estará persuadido de haber materializado algo que en realidad sólo ha hecho en imaginación.

Todos los elementos tienen tres momentos estelares: en el primero nacen; en el segundo se expanden por nuestro interior, llenando nuestro receptáculo humano; y en el tercero se derraman al exterior para que todo el mundo pueda poseer aquello que antes nosotros hemos poseído en exclusiva. Esto ocurre con las fuerzas morales de los signos de Fuego; con las fuerzas sentimentales de los signos de Agua y con las fuerzas intelectuales de los signos de Aire. Así pues, este hombre del tercer Decanato de Libra, que en principio sólo debería plantar las semillas del pensamiento y dejar que otros las cultivaran y las hicieran florecer, realiza él sólo las tres funciones: elabora la idea, la cuida y perfecciona y la difunde para que pueda beneficiarse de ella toda la sociedad. De ahí que muchas veces no tenga tiempo de hacer las tres cosas a la vez y, ante la necesidad de

difundir algo que le están pidiendo, recurra al fondo de la cultura y difunda ideas y conocimientos que ya estaba ahí, pero que permanecían ignorados. Gracias a la pluriactividad de esta clase zodiacal, muchas bolsas de cultura salen a la luz, cuando parecían condenadas al olvido.

Los buenos aspectos sobre este Decanato favorecerán la expresión literaria. Nada mejor para un novelista que la asociación armoniosa de Mercurio y Venus en su tema, y en este Decanato esta asociación se produce, puesto que Venus rige el signo y Mercurio el Decanato. La novela permitirá a este individuo dar como hechas cosas que no lo son y así se descargará de la dinámica del Decanato sin perturbar la vida de los demás.

Los buenos aspectos pueden producir la figura del individuo con una enorme capacidad de síntesis y, sobre todo, con una gran capacidad intelectual. Bastará una palabra para que su espíritu se ilumine y comprenda de inmediato todas las terminales posibles de una idea escuetamente emitida. Son personas que hacen progresar rápidamente las relaciones entre partes opuestas o complementarias, porque les hacen ver a unos y a otros el punto de interés que existe en aquel razonamiento. Cuando entran en una actividad, todo da un formidable paso hacia delante y se allanan los obstáculos, desaparecen las montañas.

Por otra parte, como toda exteriorización anticipada cristaliza en el mundo físico en forma de viaje, tendremos al individuo que experimentará la necesidad de viajar, de buscar en un constante más allá físico la realización de ese imposible más allá espiritual.

Los malos aspectos acentuarán las tendencias utópicas del individuo, llevándolo a la afirmación rotunda de que son suyas ideas que otros han emitido. Se auto concederá atribuciones que no tiene, se atribuirá títulos y derechos que no son suyos, ambicionarán prerrogativas que poseen los demás y, en el terreno literario, este Decanato puede dar lugar a la figura del plagiario o del simple copista o pirata, que se atribuye la paternidad de las obras de otra persona. Este individuo sentirá la necesidad imperativa de exteriorizar algo que no ha interiorizado, que no ha llegado ni siquiera a elaborar como potencial, de modo que no tendrá más remedio que lanzar al mundo algo que la vida pone a su alcance.

En lo positivo, esto puede dar lugar al gran divulgador de obras enterradas por los siglos, o bien de obras recientes, encargadas a otros como «esclavos» y que presenta como suyas. Puede financiar y ser muy generoso con escritores que lanzan ideas de vanguardia.

Los malos aspectos harán también que la elaboración de la idea sea defectuosa y su influencia en la sociedad resultará negativa, pero mueven las inteligencias, las fuerzan a considerar la lógica de unos planteamientos

determinados y esa exigencia intelectual, a la larga, resulta positiva.

En el dominio de los viajes, las disonancias producirán desplazamientos que en lugar de acercar a la meta, alejan más aún de ella.

ACUARIO

22.- Primer Decanato de Acuario: Cubre los grados que van del 0 al 10 del signo, es decir, los nacidos entre el 20 y el 30 enero (aproximadamente) Es el Decanato Yod, regido por Venus, que rige al mismo tiempo Libra, signo Yod de Aire. En el orden sefirótico está regido por Hesed. En el Tarot es el domicilio del cuatro de espadas.

En este Decanato se realizan además de los trabajos propios del signo, trabajos de recapitulación correspondientes a Libra.

Si los trabajos de Libra se hubiesen realizado en su tiempo, la persona inscrita en Acuario vendría al mundo en el seno de un grupo ya formado, con gentes que, como ella, han venido a estudiar ciertos problemas concretos, a ahondar en una parcela de conocimiento, pero como los trabajos de formación de grupo no han sido llevados a cabo en una vida anterior, tendrá que realizarlos ahora, en condiciones no idóneas para ello. En Libra el individuo lucha para formar un partido, un sindicato, un grupo que proclama ciertas ideas o principios que en realidad no han sido estudiados. Este estudio vendrá después, cuando se trabaje en Acuario. En la clase política se da mucho el transfuguismo, porque las ideas de los políticos no están arraigadas, y son integristas en unos momentos; pero si el viento sopla del lado contrario, se hacen autonomistas o independentistas, y hasta aspiran a la presidencia de comunidades autónomas. Cuando se vive la experiencia del nacimiento de una idea, no se puede pedir al mismo tiempo que esta idea arraigue, que eche raíces. En Libra las ideas nacen; en Acuario arraigan; y como este individuo del primer Decanato no las ha hecho nacer; mal podrán arraigar en él, que ahora tendrá que llevar a cabo los dos trabajos a un tiempo.

Vimos cómo en Libra el individuo iba a la conquista del complemento, del otro yo que le diera la posibilidad de multiplicar sus fuerzas, a fin de abordar una empresa demasiado vasta para enfrentarse a ella en solitario. Si este trabajo se hubiera realizado en su momento, ahora encontraríamos a esa persona con un equipo ya formado, con unos propósitos definidos para proyectarse en el mundo. Pero antes de realizar un trabajo cualquiera en el exterior, la ley exige que ese trabajo sea realizado en el fuero interno de la persona. Este es el trabajo que tiene lugar en Acuario, donde el pensamiento cósmico se interioriza y procede

al establecimiento, en el orden interno, de aquello que más tarde aparecerá en el exterior. Pero en el primer Decanato asistimos a los preparativos de esa interiorización y si la persona no puede darse de lleno a esa labor, es porque algo no ha sido debidamente cumplido en la etapa anterior. Por un lado, la fuerza del signo impulsará al individuo hacia la soledad, el recogimiento, la auscultación de su mundo interno, tratando de acondicionar en él al pensamiento cósmico convertido en ley Pero en esa tarea se verá distraído por el «mundanal ruido» que procede de Libra.

Libra es el signo de las múltiples voces, del intercambio de pareceres, de las discrepancias, y el trabajo humano propio de Libra consiste precisamente en armonizar todas esas voces y convertirlas en un coro, de manera que cada uno pueda aportar su tono, y lo que en un principio era un zoco pueda transformarse en una polifónica. Si ese trabajo no ha sido hecho, el individuo quedará inscrito en el programa del primer Decanato de Acuario, a fin de que, sin perder el contacto con los que trabajan exclusivamente en la interiorización del vasto proyecto que empezó en Libra, puedan al mismo tiempo completar el trabajo de formar ese coro de voluntades reunidas por un mutuo afán.

Será preciso, pues, que esos individuos se acomoden al pluriempleo que supone interiorizar la ley por un lado y reunir aliados por el otro. Al que se repliega para vivir en su interior las armonías cósmicas no suele gustarle que le molesten con solicitudes exteriores, y eso es precisamente lo que le ocurrirá a ese individuo, sobre todo si muchos planetas están gravitando sobre este sector.

Acuario es el signo del silencio, de la contemplación, en el que se va elaborando la verdad internamente, pero los nativos de este primer Decanato no son aun sabios silenciosos, sino hombres de acción que combaten por sus ideas, por sus principios, y lo hacen con entusiasmo. Pero como la idea por la cual combaten no ha pasado aún por la fase de elaboración interna, sus argumentos carecen de fundamento o sólo están fundamentados a medias.

Hay dos tendencias activas en este Decanato una que mueva al individuo hacia el pasado, hacia la etapa Libra y si triunfa esta tendencia, el individuo se convierte en un abanderado, en un jefe de grupo ideológico o de postulado científico; y la otra tendencia que lleva al futuro, es decir, hacia la tarea de Acuario, que es la de meditar y guardar silencio hasta estar totalmente en posesión de la verdad. Si esta tendencia triunfa, la persona abandonará la militancia y se dedicará a trabajar con un grupo de discípulos, en una relativa soledad.

Venus, como planeta regente de este Decanato, hace que el nativo sepa expresar sus ideas con mucho arte, que sus argumentos conquisten y

que él le tome gusto al ejercicio de razonar. El actor Humphrey Bogart ha nacido con el Sol en este Decanato.

Los malos aspectos convertirán al nativo en un abanderado de ideas equivocadas, de filosofías agotadas, caducas, fuera de uso, que pueden valerle también muchos partidarios, pero serán ellos mismos elementos retrógrados o gente que se une para cultivar el mismo error.

Las disonancias también pueden hacerle realizar ese trabajo en malas condiciones, de modo que por un lado no percibirá correctamente las leyes activas en el mundo, a cuyo ritmo debe funcionar su interior y, por otro, no dará con el personal adecuado para conseguir un consenso duradero. Entonces veremos que esa polifónica desafina y sus conciertos serán un desastre.

Diremos, pues, si se producen malos aspectos sobre ese sector: mala comprensión del funcionamiento de las cosas, en el ámbito cotidiano, y del funcionamiento del universo a nivel filosófico, y tendencia a juntarse con personas no adecuadas para el propósito que lo anima. De ahí: rupturas con los amigos, discontinuidad en los proyectos, fracasos en los negocios.

Los buenos aspectos, por el contrario, han de consolidar las amistades y permitirle comprender el perfecto funcionamiento de la mecánica cósmica, pudiendo así concebir en la tierra motores que marchan de acuerdo con las leyes vigentes en el cielo, es decir, en el pensamiento. Las circunstancias han de facilitarle la labor y dispondrá de energías para realizar ambas funciones sin que la una perturbe a la otra. Puede tener muchos seguidores y liderar una corriente de pensamiento. El genial músico W. A. Mozart tenía el Sol, Saturno y Mercurio en el primer Decanato de Acuario.

23.- Segundo Decanato de Acuario: Cubre los grados que van del 10 al 20 del signo, es decir, los nacidos del 30 de enero al 8 de febrero (aproximadamente) Es el Decanato He, regido por Saturno, que es, además, el regente de todo el signo. En el orden sefirótico está regido por Gueburah. En el Tarot es el domicilio del 5 de espadas.

En este Decanato se realizan los trabajos correspondientes al signo, que consisten como hemos dicho anteriormente en someter a prueba las ideas generales que se han estado programando desde Libra. Esos nativos son quienes, más que cualquier otro, edifican el templo interno de la verdad. Saturno, regente del signo y de este Decanato en particular, les da profundidad de juicio y les asegura una cierta soledad para que puedan realizar su obra.

Estos acuarianos tienen acceso a los arsenales del pensamiento cósmico y desde la región de los arquetipos hacen que las ideas abstractas

se conviertan en ideas concretas, en conceptos que pueda utilizar el grueso de la humanidad. Son los que anticipan, tanto en el dominio filosófico como en el práctico, poniendo al alcance de los hombres los más variados inventos que facilitan nuestra existencia. Trabajan en el silencio de sus laboratorios y a menudo sus descubrimientos se ven usurpados por los hombres de la tierra, cuyo objetivo es ganar dinero. Pero en el cosmos existen registros muy precisos y los sabios expoliados de Acuario aparecerán, en otra encarnación, teniendo a su servicio a quienes ahora les usurpan sus inventos, a fin de que el principio de justicia pueda prevalecer. La humanidad tiene una importante deuda contraída con esa clase zodiacal que no suele protestar, porque su obra permanecerá por los siglos de los siglos.

La elaboración interna de la verdad sobre la construcción del mundo y sobre las leyes que lo mantienen es tarea lenta y socialmente poco gratificante, porque esa verdad sólo es compartida por aquellos que la han elaborado internamente, trabajando en la obra el mismo número de años o de décadas. Los que no han alcanzado el nivel de perfección de los Acuario del segundo Decanato les dicen: «A ver, demuéstrame que eso es verdad», y esa demostración sólo puede hacerse por lo negativo, como cuando se trata de fabricar una bomba atómica, por ejemplo. Entonces, en posesión de una verdad que no pueden compartir de momento, pero que hará que nuevos hombres nazcan habiéndola incorporado en ellos, los de Acuario prefieren callar. Pero tienen la compensación de ser amados por personas de gran categoría social, que comparten, por osmosis, sus secretos. Son los avanzados que viven más en el futuro que en el presente, y esto es algo que siempre resulta incómodo, pero el signo de Géminis está para ellos a la vuelta de la esquina y entonces recogerán el aplauso unánime de la sociedad (en su próxima encarnación)

Los trabajos de este segundo Decanato consisten pues en proyectar la razón hacia las instancias interiores del individuo para establecer en ellas la perfecta armonía. De la observación del funcionamiento interno nace la ciencia. La Astrología atribuye a Acuario los descubrimientos, los inventos, las innovaciones en las técnicas y en las ciencias y es en este Decanato que se reclutan los grandes inventores, ya que la observación de las funciones naturales permite elaborar con materiales exteriores los órganos interiores y dotarlos de iguales mecanismos. El funcionamiento del ojo ha dado lugar a la máquina de fotografiar y la ciencia médica dispone de todo un arsenal de órganos mecánicos que son la copia exacta de los órganos del cuerpo humano. Por otra parte, el axioma hermético de: «Lo que hay arriba es como lo de abajo» significará para estos nativos

algo muy real, porque al descubrir las leyes que mueven el mecanismo interior de los cuerpos, descubrirán al mismo tiempo las que mueven el cosmos y el aprovechamiento de esas leyes ha dado lugar a todos los artefactos que constituyen el progreso industrial.

Acuario es el signo de la amistad, es decir, de las uniones que se establecen por el libre juego de la ley de afinidades. Una vez la ley ordena en el interior del individuo todas las funciones de una manera natural, éste encontrará, por sintonía, a los que están sometidos al mismo régimen y ambos establecerán lazos de amistad inherentes al reconocimiento de su perfecto sincronismo interno.

Ha de serles, pues, fácil a esos individuos encontrar las personas dispuestas a traducir en la realidad los resultados de su trabajo interno, es decir, a potenciar sus inventos, poniendo a su disposición los medios para llevarlos a la práctica. En su vida conyugal encontrará al compañero o compañera que será al mismo tiempo el amigo y en su vida social al aliado que compartirá su visión de las cosas y que multiplicará sus poderes al juntarse a los suyos. En el terreno filosófico, observemos como aquello que decían antiguamente las gentes timoratas, de que los inventos son cosa del diablo, no deja de tener su verdad, dada la participación de Gueburah en los trabajos de este segundo Decanato, presididos por Binah, en el marco zodiacal de ese signo Yod que es Acuario; Yod que, como sabemos, corresponde al segundo ciclo de Kether y supone una invasión de Kether por parte de fuerzas de segundo orden que se adueñan así de las propiedades del séfira supremo para cubrir necesidades en los bajos mundos.

Los buenos aspectos planetarios sobre este Decanato han de dar lugar al perfecto funcionamiento de la dinámica que hemos descrito y darán al inventor, al innovador, al descubridor, al artífice del progreso técnico y científico. Tendrá amistades activas, un cónyuge fiel y vivirá en un ambiente fraternal, en una cima humana a la que el pelotón de la sociedad no ha llegado aun.

Figuras tan destacadas como Mendelsohon, Shubert o Roosevelt, tienen su Sol en este segundo Decanato de Acuario.

Los malos aspectos perturbarán esa mecánica, producirán descubrimientos nefastos, mal utilizados por el hombre y amistades movidas exclusivamente por los beneficios que esos inventos puedan reportar.

24.- Tercer Decanato de Acuario: Cubre los grados que van del 20 al 30 del signo, es decir, los nacidos 9 al 19 de febrero (aproximadamente) Es el Decanato Vav, regido por Mercurio, que es al mismo tiempo el regente de Géminis, signo Vav de Aire. En el orden sefirótico está regido por Tiphereth. En el Tarot

es el domicilio del 6 de espadas. En este Decanato se realizan trabajos de anticipación correspondientes a Géminis.

Si en el segundo Decanato el individuo observaba pacientemente la articulación de los mecanismos cósmicos, en el mundo exterior y en su propia naturaleza interna, para aprisionarlos en sistemas mecánicos, el hombre del tercer Decanato carecerá de la paciencia necesaria para llevar a cabo tal labor y se dedicará de preferencia a la difusión literaria, exteriorizando por anticipado lo que aún no es una realidad natural y acabada, de manera que las verdades que difundirá serán incompletas y pueden dar lugar a numerosos errores. Encontramos aquí el perfil del periodista científico, que husmea por los laboratorios y los gabinetes de investigación y publica resultados parciales de las búsquedas técnicas o científicas. Si en el tercer Decanato de Libra teníamos al divulgador de filosofía, aquí tenemos de preferencia al divulgador de la técnica, al que describe cómo será el mundo del mañana en el aspecto tecnológico.

Los buenos aspectos sobre este Decanato o sobre su regente darán el hombre que divulga lo que sucede en los laboratorios y en los gabinetes experimentales. Por él, el pueblo se enterará de lo que le espera mañana. Será el periodista con conocimientos técnicos y científicos que sabrá expresarse a nivel convencional. La labor anticipadora puede hacer avanzar el curso de los trabajos; puede que llame la atención de los ministerios y que éstos concedan créditos para la ciencia.

Pero si en esta parte del Horóscopo su producen malos aspectos, la revelación de verdades a medias puede producir efectos catastróficos y dar lugar a un espionaje científico, tecnológico o industrial de gran envergadura. Puede dar el que divulga secretos de los investigadores anticipadamente, dando lugar a situaciones conflictivas. También tendremos al que se apropia de investigaciones ajenas y las presenta como propias. Mercurio mal aspectado da siempre lugar al ladrón de cualquier propiedad intelectual. El de Acuario dará más específicamente el ladrón de técnicas, de investigaciones, de inventos o innovaciones.

Si en este Decanato hay planetas expansivos, como puedan ser Urano, Júpiter, Venus y el Sol, y éstos forman malos aspectos, el afán de notoriedad llevará a la persona a divulgar sus trabajos o los de otros. Ocurre igualmente que, llevado por el afán de notoriedad, el científico deja de lado sus trabajos y su parcela particular de saber y lanza teorías sobre la formación del universo o sobre el papel de la moral; teorías que son presentadas como científicas por el hecho de que la persona tiene un carnet que lo acredita como profesional.

Los nativos de este Decanato tienen poca capacidad para guardar un secreto y no debe confiárseles la custodia de documentos

reservados porque, con toda seguridad, pasarán pronto a dominio público.

La Casa X de los Acuario se encuentra en Escorpio, el signo interiorizador de los sentimientos, indicando que son profundos conocedores del alma humana y que pueden ejercer, como profesión, cualquier trabajo relacionado con ella. Pueden ser excelentes psicoanalistas, psicólogos, psiquiatras; pueden igualmente ser detectives, ya que su intuición les llevará a descubrir el misterio de una fechoría, y también sexólogos, puesto que Escorpio es el signo que rige el sexo. Pero cualquiera que sea la profesión que ejerzan, su trabajo fundamental consiste en indagar la verdad que se oculta a la mirada profana, y más vale que esa verdad sea auténtica, ya que los errores que puedan cometer, sobre todo si los divulgán, repercutirán en su sistema nervioso, que funcionará como ellos creen que funciona el universo. En este sentido, si su sistema nervioso les causa problemas, deberían interpretarlo como una señal de que no están en el camino de la verdad, y proceder con urgencia a una revisión de sus ideas.

Por otra parte, Acuario es el signo donde la nueva sociedad, basada en las afinidades intelectuales, se establece en el interior antes de ser proyectada al exterior. En este sentido, el individuo del tercer Decanato exteriorizará algo que aún no está en su punto. La ley de las emociones aún no ha sido derogada y en esa Rueda de la Fortuna que ilustra en el Tarot el signo de Acuario, aún no ha ascendido el rey de la razón y sigue en el poder el rey de los deseos. Esto producirá alianzas que no son enteramente razonables, tanto con el sexo contrario como con personas del mismo sexo. Tendrá ese individuo una tendencia a la vida comunitaria, pero esas comunidades carecerán de estabilidad.

La anticipación es siempre producto de una impaciencia por llegar. La impaciencia es en sí misma una virtud positiva, siempre que no conduzca a descuidar las labores del presente. Si una persona vive a fondo sus obligaciones presentes y al mismo tiempo desarrolla virtudes propias del futuro, se hace acreedora a un tema astral en el que los Decanatos del futuro se encuentran activados y el planeta regente forma buenos aspectos. Entonces podrá vivir presente y futuro armoniosamente y quemar etapas. Pero si ha descuidado las labores del presente, si ha eludido sus responsabilidades familiares (en una vida anterior), sociales, profesionales, para vivir en un hipotético futuro, entonces aparecerán los malos aspectos que harán evidente su insensatez y la necesidad de frenar para adquirir las virtudes sin las cuales ese futuro no puede en absoluto ser vivido.

25.- Primer Decanato de Géminis: Cubre los grados que van del 0 al 10 del signo, es decir, los nacidos del 21 al 31 de mayo (aproximadamente) Es el Decanato Yod, regido por Venus, que es al mismo regente de Libra, signo Yod de Aire. En el orden sefirótico regido por Netzah. En el Tarot es el domicilio del siete de espadas. En este Decanato se realizan trabajos de recapitulación correspondientes a Libra.

Van a parar al primer Decanato las personas que no realizaron debidamente los trabajos de Libra cuando nacieron bajo ese signo. Ya hemos dicho que Libra es la puerta de entrada de las ideas, el semillero de ideas del Zodíaco, y cuando trabajamos en este signo tenemos la obligación de plantar ideas como el campesino planta las semillas de lo que será su cosecha. Si realizamos ese trabajo, esas semillas arraigarán en Acuario y florecerán en Géminis. Pero si no las plantamos, ningún fruto cosecharemos en Géminis y no tendremos idea alguna que exteriorizar. Para que esto no ocurra, el individuo del primer Decanato tendrá que plantar en condiciones difíciles esas ideas que no plantó; difíciles, porque su tiempo natural para hacerlo ya ha pasado y se verá obligado a hacerlo fuera de tiempo, a trancas y barrancas. Su labor tendrá una relación con el pasado, ya que, desde la perspectiva de Géminis, Libra representa lo pasado, una etapa anterior. Quizá le toque ser el instructor de niños difíciles, puesto que la infancia está en analogía con su propio pasado, o tenga que marcharse a instruir comunidades poco adelantadas, que se relacionan también con su pasado. De alguna manera deberá instruir a personas que no están a su mismo nivel, como profesor de universidad, viéndose obligado a decir, no lo que sabe, sino a ejecutar un programa escolar del que no puede salirse. En el terreno periodístico, donde finalmente van a parar los Géminis, deberá realizar trabajos relacionados con la infancia o la juventud, como redactor de páginas deportivas o de tebeos dominicales.

Géminis representa la exteriorización del pensamiento. Como hemos dicho, el proyecto que nace en Libra, madura en Acuario, se encarna en la sociedad al pasar por los cauces de Géminis.

En Géminis hay poco espacio para el individualismo; no es signo que propicie la eclosión del líder solitario, y ello por una razón de estado cósmico que podríamos expresar así: la suprema individualidad nace de Aries. Allí el Ego superior insufla a su personalidad mortal un designio que es tratado de una manera, peculiar, según la idiosincrasia de la psique que lo recibe. Ese designio, al rodar por el mundo, va abandonando paulatinamente su singularidad para convertirse en una labor de todos. Esto sucede así porque el universo es de todos y los sentimientos que circulan por él son

de todos, lo mismo que los pensamientos, de modo que aquello que en principio parece pertenecemos en exclusiva, al cabo del tiempo caemos en la cuenta de que es algo común a otras muchas personas, y al final vemos que es patrimonio de toda la humanidad.

En Géminis esto ya ha sido reconocido, puesto que la dinámica de Libra tiene por objeto el que podamos reconocerlo. Pero las grandes individualidades, los que han sido auténticos pioneros en la obra humana, quizás hayan tenido dificultades en constituir un equipo, ya que si es fácil encontrar gentes en afinidad con uno mismo cuando se forma parte del gran pelotón de la humanidad, no ocurre lo mismo cuando una persona vuela a cierta altura. De ahí que esas grandes individualidades hayan dejado trabajos pendientes en Libra; trabajos que tampoco han sido recapitulados debidamente en Acuario, y que ahora aparecen en ese primer Decanato de Géminis donde necesariamente deben realizarse porque el Zodiaco ya no ofrecerá otra oportunidad después. En este sentido, se trata de un Decanato Kármico, donde obligatoriamente el individuo deberá buscar a otros para realizar su obra, o no la realizará de ninguna manera.

Vemos aquí que lo superior, para seguir avanzando, debe buscar la aquiescencia de lo inferior. No se puede evolucionar indefinidamente si los demás, nuestros compañeros de generación, no evolucionan al mismo tiempo. En ese Decanato, la personalidad que vuela en las alturas se ve obligada a descender y mezclarse con los que planean en las capas bajas y sólo colaborando con ellos en empresas que ella ya ha superado, conseguirá poder levantar el vuelo. Este esquema puede aplicarse a todos los dominios: en lo moral, en lo social, en lo intelectual. Si un pueblo avanza con excesiva rapidez, pronto aparecen en el horizonte las circunstancias que harán imposible su sucesiva progresión.

En el primer Decanato de Géminis, los nativos que se proponen exteriorizar grandes y sublimes ideas pueden ver con asombro y desesperación como ello no es posible porque no existe una infraestructura en la sociedad que permita acogerlas, y predicarán, eso sí, si así les place, pero en medio del desierto. Entonces este líder se verá obligado a crear su propia clientela, es decir, a preparar a los demás, a instruirlos bajando a su nivel, a fin de formar la célula humana susceptible de encajar su producción intelectual. Tendremos aquí al hombre obligado a bajar el tono de su pensamiento para ocuparse intelectualmente de cosas que ya ha superado, disgustándole incluso considerarlas, pero ésta será su obligación. No siendo consciente de ello, el mundo le parecerá injusto, se sentirá infravalorado y a menudo se rebelará contra su destino, hasta que comprenda en virtud de qué delicado engranaje ha llegado a esta situación.

Si logra comprenderlo, se convertirá en un formidable instructor para sus hermanos, poniendo todo el amor de Libra, ese amor que no consumió en su tiempo, al servicio de su obra. Habiendo pasado ya por todas las etapas del elemento Aire, estará en condiciones de comprender las dificultades intelectuales que sus camaradas puedan experimentar y sabrá encontrar el método que les haga comprensible lo que no entienden.

Gracias a la acción consciente de ese individuo, los que forman equipo con él seguirán un curso acelerado, de manera que materias que hubiesen tardado varias encarnaciones en asimilar, serán perfectamente comprendidas en una sola. Sólo a este precio conseguirá poder reanudar su vuelo, esto es, acortando la distancia que lo separa de sus camaradas de evolución.

Los buenos aspectos en este sector indican que esta obra podrá ser llevada a cabo felizmente, que el individuo encontrará al grupo que se deje instruir por él y que las distancias podrán ser acortadas sin tropiezos. Realizará su trabajo a la perfección y puede conquistar la celebridad. Este fue el caso del músico Richard Wagner.

Los malos aspectos indicarán, por el contrario, que la persona no conseguirá hacerse entender, o el grupo no será el adecuado para que lo entiendan o pondrá mala voluntad en recibir el mensaje. Indicarán rudos trabajos en condiciones inferiores a la capacidad del individuo e imposibilidad total o grandes dificultades para expresar los auténticos valores que lleva dentro. Deberá llevar siempre un disfraz que oculte su verdadera identidad y pasará por lo que no es. (Nuestro ministro de economía -en el momento de confeccionar este libro- Carlos Solchaga, tiene el Sol y Urano en el primer Decanato de Géminis. Tal vez no sea por casualidad que le llaman «el mago») Puede exteriorizar ideas retrógradas, que corresponden a momentos históricos que ya han sido superados y ser el defensor de filosofías que tuvieron su momento de gloria en otras épocas. (Alfonso Guerra y Narcís Serra también pertenecen a este Decanato) Por otra parte, los malos aspectos pueden inducir a esas personas a pasarse a la literatura «seria», abandonando el periodismo infantil o juvenil o la instrucción de retrasados o de personas con pocas luces. Pero como tiene con estos colectivos un trabajo pendiente, en cuanto se pase a la literatura que él querría cultivar, todo le irá mal, al no estar ya en su línea de universo. Pero puede también que su deuda con el pasado sea cuestión de un tiempo y, una vez pagada, pueda volver a los trabajos propios de Géminis.

En uno u otro caso, la acción liberadora del pensamiento no corresponderá a su pensamiento actual, sino al de una etapa pasada; tendrá que adaptar su inteligencia a personas o grupos que están por debajo de su

nivel, o difundir ideas de otro tiempo, como pueden ser las filosóficas. Siendo un creador, un innovador, un portador de mundos nuevos, deberá limitarse a emitir un pensamiento procedente del fondo de la cultura, con el que ya no está de acuerdo. Encontrará así su puesto en la sociedad como profesor de filosofía, obligado a enseñar un programa que él sabe que no es ya verdadero, pero en cuanto se aparte de ese programa oficial, es posible que prescindan de sus servicios.

26.- Segundo Decanato de Géminis: Cubre los grados que van del 10 al 20 del signo, es decir, los nacidos del 1 al 10 de junio (aproximadamente) Es el Decanato He, regido por Saturno, que es al mismo tiempo el regente de Acuario, signo He de Aire. En el orden sefirótico está regido por Hod. En el Tarot es el domicilio del 8 de espadas. En este Decanato se realizan trabajos propios del signo y trabajos de recapitulación correspondientes a Acuario. En Acuario el hombre debe llegar al fondo de la verdad, debe llenarse de ella, para luego poder derramarla al exterior a través de Géminis. Si ha ido a parar a este segundo Decanato, es señal de que en la búsqueda de la verdad, en la pequeña parcela de conocimiento que le ha tocado explorar, no llegó hasta las últimas consecuencias, de modo que le toca divulgar una información que no ha podido elaborar adecuadamente.

Tendremos así el perfil del periodista cuyas informaciones se ven desmentidas constantemente porque su afán de proclamarlas no le permitió esperar a que la noticia acabara su fase de elaboración. Esta falsa información, por ser incompleta, puede tener consecuencias dramáticas si se trata de una información científica o tecnológica.

Por otra parte, su error puede consistir en callar lo que era preciso que dijera. Si en el tercer Decanato de Acuario encontrábamos el que habla demasiado, al que difunde antes de tiempo, aquí encontraremos al que calla cuando debe hablar.

Aparece aquí también el perfil del periodista que facilita información reservada para grupos de científicos o de profesores reunidos en asambleas o a los que sirven de enlace entre los científicos y los medios de comunicación. Ni son totalmente periodistas, ni totalmente sabios, pero tienen de lo uno y de lo otro.

Desde esta posición el nativo puede evolucionar hacia delante o volverse hacia atrás. Si la llamada de Acuario suena muy fuerte, puede abandonar las labores divulgativas para dedicarse a la investigación, a la profundización del pensamiento, y quizás esta opción le parezca avanzada. Sin embargo, la avanzada es la otra, la que lo inclina hacia las tareas periodísticas y divulgativas, puesto que la exteriorización de lo que sabemos es una fase

que viene después del aprendizaje científico y de cualquier aprendizaje. El que divulga siempre es superior al que calla, aunque el silencio tenga su valor; por ser necesario, en un determinado momento de nuestra evolución.

En este Decanato estarán activas dos fuerzas, una que impulsa a interiorizar y guardar para sí un conocimiento, y la otra que impulsa a liberarse de él. La dinámica del segundo Decanato de Acuario se encontrará aquí igualmente en fase activa, pero el individuo no encontrará el entorno del acuariano.

En Acuario, su talento de descubridor, inventor, innovador, encontraba a su alrededor un clima de confianza, de gentes que compartían con él su visión de las cosas, sus ideales y sus esperanzas. En la recapitulación que se lleva a cabo en Géminis, el individuo se verá rodeado de gentes que expresan la tendencia exteriorizadora del signo y a él le parecerá que son aves voraces que están esperando a que suelte la prenda, como el cuervo de la fábula, que soltó el queso que llevaba en la boca para responder al zorro que lo adulaba.

Esta confluencia de tendencias contrarias nos dará la figura del cantautor; es decir, el que compone canciones y las canta al mismo tiempo; el que descubre nuevos métodos y pretende explorarlos personalmente; el que está en posesión de secretos informativos y los explota celosamente.

Esas tendencias pueden equilibrarse mutuamente y dar lugar al inhibido; al que sabe pero no consigue exteriorizar su pensamiento. Si la tendencia exteriorizadora es la más fuerte, dará lugar al chivato, al que no puede retener un secreto y traiciona lo que pretende servir; si, al contrario, es la tendencia interiorizadora la que domina, tendremos al auténtico agente secreto.

Hemos dicho que Acuario es el signo de la amistad, de la coincidencia entre varios individuos. Esa sociedad que se ha formado bajo los auspicios de Libra funciona en Acuario a la perfección. En el segundo Decanato de Géminis encontraremos la recapitulación de esa amistad. Pero, si la dinámica de Acuario hubiese funcionado normalmente, los amigos de ese período se encontrarían después trabajando juntos en el tercer Decanato de Géminis, que es donde realmente tiene lugar el trabajo propio del signo, exteriorizando a la vez lo que antes han compartido a nivel de conceptos. El hecho de que el individuo se encuentre trabajando en este segundo Decanato significa, de algún modo, que se ha desfasado respecto a sus antiguos compañeros, de modo que al reencontrarlos, subsistirá la amistad, la simpatía, la solidaridad, pero al encontrarse él en la necesidad de realizar unos trabajos de interiorización que ya han superado los otros, la unión con ellos no va a ser posible, debido a que las circunstancias de sus vidas ya son otras y la dinámica de su programa interno

los separan en lugar de unirlos. Una de las vivencias más emotivas programadas en este Decanato será, pues, la ineludible necesidad de separarse de los amigos con los que más se identifica el individuo. Marilyn Monroe era nativa de este Decanato.

La temática principal de este Decanato consistirá, pues, en ser por dentro lo que se pretende ser por fuera. Es decir, al individuo, cuando inició su peregrinaje cíclico en Aries, le fue entregado un programa, una hoja de ruta. En el punto cíclico en que se encuentra, debe exteriorizar las ideas que sus vivencias han generado. Pero esas ideas, para poder ser exteriorizadas, deben haber construido antes en su interior los resortes de proyección que permiten catapultarlas de dentro hacia fuera. Y eso es precisamente lo que no ha hecho el individuo, de modo que cuando la dinámica de Géminis lo impulse a manifestarse en el exterior, el peregrino sólo podrá dar una respuesta cultural; es decir, imitar lo que hacen los demás, la sociedad que lo rodea, lo que está en boga en su tiempo. Pero la vida no quiere esto. La vida exige que cada ser aporte una respuesta personal a la entidad cósmica; exige que sean sus propias entrañas, esto es, lo que hay de entrañable en él, que se proyecte al universo. Entonces las fuerzas activas en este Decanato producirán una corriente que lo obligará a tragarse, por así decirlo, los valores culturales colectivos, para que sepa, al tenerlos que digerir, si son apetecibles o no.

Como los signos de Aire están relacionados con las ideas, lo que ese individuo tendrá que tragar serán ideas, conceptos, dogmas, principios, y de su digestión saldrá la verdad, su verdad interior, auténtica. Vemos que el estómago corporal rechaza aquello que no está en sintonía con el organismo y sus necesidades, vomitándolo. También las ideas al penetrar dentro pueden provocar ese vómito purificador. Así tendremos al individuo que labora en empresas, que se afilia a partidos, que emite opiniones, que pregoná dogmas, conceptos, principios que luego traicionará o de los que simplemente se separará discretamente porque al interiorizarlos habrá caído en la evidencia de que no encajan en su yo profundo.

Siendo Géminis un signo de palabra y pluma, nada extraño que ese individuo sea un día portavoz de la derecha y otro día de la izquierda; que un día esté con los guerrilleros y terroristas y al siguiente con las fuerzas del orden, a menos que esté en los dos campos a la vez y que sea un agente doble.

Los que juzgan a esta alma desde criterios exteriores y profanos verán en él un veleta, una persona de la que no pueden fiarse. No sabrán, naturalmente, que está efectuando pruebas de interiorización, y que debe probarlo todo para ir expulsando lo que no se ajusta a su norma.

Cuando estas pruebas de interiorización terminen, cuando este individuo haya adquirido

su identidad, su carta de naturaleza, se incorporará a su grupo humano, al equipo formado en otros tiempos, y ya no cambiará. En la vida ordinaria, esa búsqueda de la identidad se caracterizará por la pérdida de papeles legales, pérdida del documento de identidad, o bien la sociedad le exigirá certificados que no tiene. Ese papeleo extraviado será el indicio de que la persona lucha por conquistar su ficha antropométrica interior.

Los buenos aspectos han de darle oportunidades de recuperar el tiempo perdido, realizando las dos funciones, la interiorizadora y exteriorizadora sucesivamente, de manera ordenada.

Los malos aspectos, por el contrario, han de producir ese atiborramiento de ideas varias para que el organismo vomite las que no son idóneas con la personalidad interior, realizándose la selección de una manera dramática. Esos individuos tendrán el vómito fácil y ello constituirá la señal de que en la psique se está produciendo igualmente ese trabajo de interiorización de ideas que no son idóneas y que deberán ser expulsadas. Por lo demás: rupturas con los amigos y cambios frecuentes en el trabajo.

27.- Tercer Decanato de Géminis: Cubre los grados que van del 20 al 30 del signo, es decir, los nacidos del 12 al 21 de junio (aproximadamente) Es el Decanato Vav, regido por Mercurio, que es al mismo tiempo el regente de todo el signo. En el orden sefirótico está regido por Yesod. En el Tarot es el domicilio del nueve de espadas. En este Decanato se realizan los trabajos propios del signo.

Lo que en Libra ha sido una idea de trabajo común y en Acuario una captación interna de las armonías cósmicas, será ahora, en el tercer Decanato de Géminis, la implantación en el mundo exterior de los designios elaborados en las dos etapas precedentes.

Aquí se reclutan los exteriorizadores-exteriorizadores del pensamiento. Esos nativos accederán fácilmente a los medios de comunicación y dispondrán de una total libertad para decir lo que piensan.

Los Géminis del tercer Decanato tendrán una influencia enorme en la sociedad porque Mercurio, el planeta que rige el signo y el Decanato, los ha dotado de medios intelectuales que les permiten expresar su pensamiento con claridad y de la fuerza de persuasión necesaria para ser convincentes. Serán los grandes vendedores diplomados de cualquier objeto, ya que sus argumentos siempre estarán por encima de los esgrimidos por el cliente.

La Casa Terrestre en que se sitúe este Decanato ha de decirnos cuál será el canal a través del que se exteriorice el pensamiento, y si ese pensamiento ha de ser portador de

semillas -Casas I, IV, VII y X- o bien ofrecer la tierra fecunda en la que se asienten otras mentes -Casas 2, 5, 8 y 11- o aun ser trampolín de proyección de otras ideas -Casas 3, 6, 9 y 12-.

Para un intelectual, y entendemos como tal no al profesional de los trabajos llamados intelectuales, sino al que está despierto en el mundo de las ideas, este tercer Decanato de Géminis ha de tener mucha importancia, puesto que nos indicará el grado de actividad que puede esperarse de él. Si no recibe aspecto planetario alguno, ello nos indicará que la persona exteriorizará débilmente sus ideas, bien sea porque no las tiene, lo cual veremos estudiando la posición y relación de Mercurio, regente del signo y del Decanato, o porque existen obstáculos para tal exteriorización.

Los malos aspectos sobre este Decanato indicarán dificultades en la exteriorización del pensamiento. Representan siempre altas tensiones, exceso de energías y, por lo tanto, dificultad para su canalización. La disonancia más conflictiva, la cuadratura, tiene relación con los sentimientos y si se produce concluiremos que los deseos y sentimientos del individuo son inadecuados para la exteriorización del pensamiento. La oposición indicará que la realidad de la vida exige dicha exteriorización. Los buenos aspectos favorecerán naturalmente, la exteriorización del pensamiento, indicando que el individuo encontrará las circunstancias ideales para ello.

Los instrumentos idóneos para que el pensamiento pueda expresarse son, en primer lugar, los medios de comunicación social: prensa, radio, televisión, cine, correos, telégrafos y cualquier otro medio que pudiere existir. Con buenos aspectos, el acceso a esos medios ha de ser fácil y el individuo tendrá palabra fácil, pluma fácil.

Los malos aspectos dificultarán el acceso a esos medios; la persona se verá obligada a utilizar sistemas de comunicación que no son los adecuados para la expresión de su mundo interno, pero no harán imposible su expresión. Sólo la falta de aspectos privará al individuo de los medios de comunicación social.

En los niveles más corrientes encontraremos individuos que liberan su pensamiento mediante intercambios comerciales, transportes, en agencias de servicios, en trabajos terciarios, etc. Los malos aspectos no serán nunca indicio de pobreza en la exteriorización, sino de superabundancia anárquica que necesita una ordenación adecuada. Si las disonancias proceden de Venus, será señal de que las semillas del pensamiento que se plantaron en su día eran defectuosas y no pueden esperarse buenos frutos de semillas que no lo son. Si proceden de Saturno, será señal de que la idea no se ha interiorizado adecuadamente, y el error de comprensión repercutirá en forma de error de comunicación. Si los malos aspectos

proceden de Mercurio, es que el error se está llevando a cabo ahora mismo y será preciso meditar sobre qué es lo que se hace mal y rectificar sobre la marcha.

Aparte de la labor divulgadora, que pueden no ejercer como profesión, sino como pasatiempo, los Géminis serán excelentes en cualquier labor comercial, porque su Casa X, la que nos indica aquello en lo que el individuo es un maestro consumado, se encuentra en Piscis, el signo que rige los grandes almacenes, por encontrarse en ellos agrupados todos los objetos que suscitan la codicia de la sociedad. Ganaría mucho dinero en todo lo que estimule los sentimientos del público y halague sus gustos.

Este tercer Decanato será, pues, por excelencia el de la comunicación y si Mercurio forma muchos aspectos, tendremos al individuo cuya principal misión en la tierra será la de comunicar a sus semejantes un mensaje procedente de su interior.

La principal virtud de los Géminis es su afán de ser verdaderos y de proclamar la verdad hasta, si es preciso, el sacrificio, porque están impregnados de aquel exhorto de Cristo: «la verdad os hará libres». Su principal defecto es la mentira o, por lo menos, la deformación de la verdad. Un Mercurio mal aspectado dará siempre al típico mitómano, pero si, además, es Géminis, la mentira será mucho más importante porque el individuo dispondrá de medios para difundirla.

Georges Bush, expresidente de los Estados Unidos, ha nacido con el Sol en este tercer Decanato, lo mismo que Alice Bailey, Jean Paul Sartre y la Infanta Cristina.

CAPRICORNIO

28.- Primer Decanato de Capricornio: Cubre los grados que van del 0 al 10 del signo, es decir, los nacidos del 22 al 31 de diciembre (aproximadamente) Es el Decanato Yod, regido por Saturno, que es al mismo tiempo el regente de todo el signo. En el orden sefirotico está regido por Kether. En el Tarot es el domicilio del as de oros. En este Decanato se realizan los trabajos propios del signo.

Este Decanato contiene las semillas de todas las edificaciones materiales que existen, entendiendo como materiales tanto las construcciones físicas: casas, ciudades... como las instituciones sociales que constituyen el engranaje del funcionamiento de la sociedad, en lo que tienen de organización material de los componentes humanos.

En este Decanato se encuentran los más genuinos capricornianos, los constructores de ciudades y edificadores de la convivencia, del orden social. Saturno, el planeta regente del signo, es la morada material del tercer aspecto de la divinidad, conocido en las sociedades

iniciáticas con el nombre de Gran Arquitecto del Universo. Es el encargado de diseñar los prototipos de las construcciones materiales y utiliza a los capricornianos del primer Decanato como mano de obra, comunicándoles sus ideas y convirtiéndolos en un semillero vivo de pensamientos constructivos. Ellos serán pues los grandes constructores de la sociedad, tanto en sentido material como espiritual y aunque no ejerzan esa facultad como profesión, lanzarán sus ideas al vuelo y éstas serán captadas por personas que las pondrán en práctica, consciente o inconscientemente.

Los que tienen en sus temas ese Decanato activado, serán, pues, los creadores de los arquetipos materiales. Serán los arquitectos que concebirán los edificios y de ellos dependerá el bienestar y la comodidad de los ciudadanos.

Es muy importante que en el tema de estos capricornianos, Saturno esté bien aspectado, sobre todo con sus subordinados Mercurio y Marte, planetas que actúan estelarmente en todas las edificaciones, porque entonces levantarán edificios sólidos, realizarán obras de ingeniería que aguantarán y elaborarán leyes justas que contribuirán al bienestar de los hombres.

Los buenos aspectos sobre este primer Decanato han de dar, pues, concepciones felices. Los interesados establecerán esquemas de construcción que aportarán el bienestar y permitirán a los ciudadanos desarrollar en esas construcciones los aspectos superiores de sí mismos. En ese Decanato, bajo aspectos armónicos, deben ser reclutados los arquitectos que han de construir edificios que sirvan a los ciudadanos como cuarteles generales de su intimidad, disponiendo de habitaciones para crear, para soñar, para sentirse libres. Podemos decir que los de este Decanato son los creadores de la libertad íntima, los que facilitan al ciudadano las raíces de su libertad. En el aspecto social, ahí se reclutarán los gobernantes que piensan en construir un edificio que sirva para todos, de acuerdo con las reglas del arte real. Serán los artífices de una sociedad justa, equilibrada y estable.

En cambio, con un Saturno mal aspectado pueden ser protagonistas de una catástrofe. Es preferible que no se dediquen a construir, porque sus edificios no aguantarán, se derrumbarán.

Los malos aspectos, en general, darán construcciones caóticas que no aguantarán, estarán mal concebidas o bien se tratará de proyectos de edificaciones perversas: fábricas ruidosas, establecimientos nocturnos indeseables o instituciones que irán en detrimento del ciudadano y constituirán una desorganización de su vida. En el plano social, esas disonancias darán leyes incompatibles con la ley moral, la cósmica, la divina, dando lugar a la edificación de instituciones que nacerán con

un defecto que las hará ineluctablemente provisionales y perecederas.

Todo lo que es estable ha sido un día elaborado por ese primer Decanato, de modo que será muy importante observar lo que ocurre en él, porque ese Decanato es el que ha de decirnos si lo que edifica el individuo aguantará. Si en su tema se producen malos aspectos sobre ese sector, por muchas que sean sus cualidades, a la hora de construir en sólido, las cosas le fallarán y será la idea-germen de la construcción lo que falle, es decir, la concepción de la cosa. Puede tratarse de un cuerpo mal concebido, con el ascendente mal aspectado en ese sector; dinero que no encuentra el canal adecuado, con las Casas 2 u 8; ideas o manifestación moral de la personalidad inadecuadas con las Casas 3 y 9; hogar mal concebido con la IV; amores inadecuados con la 5; enfermedades y servidumbres con la 6 o la 12; matrimonio inestable con la VII; profesión inapropiada con la X; amistades y proyectos perversos con la 11. Es decir, lo que se encuentra en esa parte del Zodiaco no aguantará con malos aspectos o se derrumbará cuando, por tránsito, las disonancias se produzcan en ese sector.

Los buenos aspectos, por el contrario, harán que la parte que rija este Decanato, en lo que se refiere a Casas Terrestres, aguante todas las tempestades, aunque aspectos contrarios proyecten su amenaza contra lo inscrito en el primer Decanato de Capricornio.

Como ya hemos dicho, tienen mucha importancia la posición de los planetas y sus aspectos en este Decanato, ya que en signos de Fuego, Agua o Aire un mal aspecto puede dar malas cualidades morales, malos sentimientos o malas ideas, y éstas siempre pueden rectificarse. En cambio, cuando se construye algo de orden material, sólo se puede rectificar destruyéndolo. Las artistas Laura del Sol y Ava Gardner nacieron con el Sol en este Decanato.

29.- Segundo Decanato de Capricornio: Cubre los grados que van del 10 al 20 del signo, es decir, los nacidos del 1 al 10 de enero (aproximadamente) Es el Decanato He, regido por Venus, que es al mismo tiempo regente de Tauro, signo He de Tierra. En el orden sefirótico está regido por Hochmah. En el Tarot, es el domicilio del 2 de oros. En este Decanato se realizan además de los trabajos propios del signo, trabajos de anticipación, correspondientes a Tauro.

Tauro es el signo del bienestar, el de los gores, de manera que aquí se reclutarán preferentemente los arquitectos de residencias secundarias, de mansiones de reposo, concebidas para el placer. Serán igualmente los edificadores de conjuntos residenciales, de casinos de juego, de teatros y locales para

espectáculo; los diseñadores de parques y jardines, de hoteles de lujo, de piscinas y estanques. En el primer Decanato se construye para la necesidad; en el segundo para el amor, para el gusto, para el placer. En el primero, lo importante es cobijar el mayor número posible de personas; en el segundo Decanato lo importante es el confort de las gentes que lo habitan.

También aquí se tratará de edificar el mundo material en el que los hombres viven, tanto en lo físico como en lo social, pero las fuerzas de este Decanato ya no impulsarán al individuo a concebir las estructuras, sino que su misión consistirá en buscar el terreno adecuado para ubicarías. Si el primer Decanato ponía de relieve la figura del arquitecto, este segundo Decanato pone de relieve la del ingeniero, al cual compite calibrar la calidad del terreno, su capacidad de aguante y la elección del material adecuado para la construcción. Por extensión, ese segundo Decanato «trabajará» con la empresa constructora en la búsqueda de solares donde situar la edificación.

A nivel social, los nativos de este Decanato serán los que trabajen en adecuar las ideas del líder a las estructuras emotivas del pueblo, haciendo que esas ideas sean asimilables por la masa. De un modo u otro estos individuos serán siempre la tierra en la que la semilla o germe de la nueva edificación ha de crecer.

Si los del primer Decanato van a la construcción por vocación, que es una forma de expresión de la voluntad, éstos se verán llevados a la edificación de la sociedad y sus habitáculos por las circunstancias, que es una forma de expresión del amor, puesto que ya dijimos, al estudiar los atributos de la Divinidad, que Hochmah-Amor lleva a la perfección lo que la voluntad ha iniciado sin que ello cueste un esfuerzo suplementario al individuo. La circunstancia que propicia una realización es una manifestación de ese amor divino que se expresa como una posibilidad de hacer aquello por lo que tanto se luchó.

Si el diseñador de una ciudad es un arquitecto del primer Decanato (regido por Saturno), primará en ella lo utilitario, pero si es del segundo Decanato (regido por Venus) primará la estética, la belleza del conjunto, dotará la ciudad de zonas verdes, de jardines para juegos.

En Capricornio se construye no sólo en el aspecto material, sino, como hemos dicho, en el espiritual. Si lo que construye el capricorniano del segundo Decanato son leyes, reglamentos, si genera instituciones, lo hará pensando en los que tendrán que soportarlas, introducirá en ellas el aspecto Amor; mientras que el primer Decanato sólo buscará lo justo.

Con buenos aspectos sobre este Decanato, tendremos al constructor de la ciudad del futuro, al que pone los cimientos de esa nueva Jerusalén, que ha de ser la ciudad de la era del

Hombre, aquella en la que sólo será posible sentirse feliz; llevarán al individuo a encontrar la buena tierra en la que edificar, la feliz circunstancia que le permitirá realizar su cometido sin problemas. Tanto si trabaja con las ideas para la edificación de la sociedad, como con los materiales en firme de construcción, su obra se ubicará felizmente en el espacio elegido. Nuestro monarca, Juan Carlos I, ha nacido con el Sol en este Decanato.

Los malos aspectos, por el contrario, darán terrenos poco firmes, de modo que las edificaciones no serán sólidas, debido a la mala elección por parte del individuo del espacio reservado a ellas. Las circunstancias conducirán, evidentemente, a ese tipo de elecciones, y no será una casualidad el que sea así, sino que se tratará de una obligación que proviene del ancestral pasado del individuo. Probablemente en otra vida, en otro tiempo, él concibió edificios poco sólidos, y ahora se encuentra con que lo expresado por su voluntad se ha convertido en su circunstancia.

Con disonancias puede aparecer también la figura del especulador de terrenos, del que se aprovecha de recalificaciones para comprar a bajo precio antes de que se haga público; al constructor de burdeles, explotador de terrenos públicos en beneficio de unos pocos.

Si los malos aspectos provienen de Saturno, sus edificios pueden hundirse igualmente, pero los clientes atrapados en la catástrofe serán potentados. También dará al constructor de ilusiones, al que concibe proyectos utópicos, demasiado avanzados para su tiempo.

Todos tenemos este Decanato en algún lugar de nuestro Horóscopo, de modo que tanto en el sentido positivo como en el negativo debemos aplicar lo que estamos diciendo a nuestra realidad particular. Si un Ascendente en el primer Decanato dijimos que, con malos aspectos, podría dar lugar a una persona mal concebida, el Ascendente en el segundo Decanato dará la malformación debido a una circunstancia desgraciada, un percance, una enfermedad, y así lo aplicaremos al sector de nuestra vida que nos indique la Casa Terrestre activa en este segundo Decanato.

Con buenos aspectos, este segundo Decanato es una garantía de vida sin problemas materiales, puesto que Venus lo cubre con su manto protector, de modo que la persona será próspera y sus negocios le darán buen rendimiento y abundancia. Representa un anticipo de lo que será para él la vida en Tauro, pero notemos que mientras en la perspectiva de los demás elementos, las etapas anticipadas representan un deseo del individuo de progresar más rápidamente, aquí se trata de llegar a la etapa de los goces antes de haber realizado el trabajo que debe procurarlos. De ahí que, incluso con buenos aspectos, este individuo tenga tendencia a construir lo que rinda más, no importándole el prestigio o el trabajo bien

hecho, sino el beneficio. Sus gores anticipados le serán deducidos en su próxima etapa y ni ahora ni después disfrutará del placer maduro, venido a su tiempo. El ex-presidente norteamericano R.Nixon, Stephen Hawking y Terenci Moix tienen su Sol en este Decanato.

30.- Tercer Decanato de Capricornio: Cubre los grados que van del 20 al 30 del signo, es decir, los nacidos del 10 al 19 de enero (aproximadamente) Es el Decanato Vav, regido por Mercurio, que es al mismo tiempo regente de Virgo, el signo Vav de Tierra. En el orden sefirótico está regido por Binah. En el Tarot, es el domicilio del tres de oros. En este Decanato se realizan, además, de los propios del signo, trabajos de anticipación, correspondientes a Virgo.

La asociación de Capricornio (signo de las construcciones) con Virgo (signo de las demoliciones) une en un mismo haz las ideas de construcción y derribo, de manera que los adscritos a este Decanato participarán en las tareas de Capricornio derribando los edificios para dar lugar a nuevas construcciones. Será el individuo que levanta recintos de feria, por ejemplo, donde se instalan barracones que desaparecerán con la feria; el diseñador de campings, de todo lo que es provisional. -El alcalde de Barcelona, Pascual Maragall, ha nacido con el Sol en este Decanato, y precisamente fue el encargado de organizar los Juegos Olímpicos de 1992, que al finalizar fueron desmantelados-. En el dominio de las construcciones espirituales, será el legislador de leyes de excepción, de reglamentos provisionales y de todo lo que no es definitivo. Siendo Virgo el signo que rige la tercera edad, será el arquitecto de geriátricos, de mansiones de reposo o de clínicas para ancianos y también el especialista en recuperación de solares para nuevas construcciones, el remozador de fachadas.

Mercurio, como regente del Decanato, siendo el planeta de la lógica y la razón, pondrá mucho discernimiento en estas personas, de modo que su trabajo de demolición se llevará a cabo con rectitud.

En el terreno social, estas personas se encontrarán siempre en la oposición de los partidos, de los gobiernos, de las sociedades civiles o políticas en las que estén actuando, ya que sus impulsos interiores los llevarán a ser los artífices de lo contrario de aquello que por otro lado defienden, de manera que si la tendencia que defienden alcanza el poder dentro de la sociedad en la cual trabajan, los nativos de ese tercer Decanato cambiarán pronto su óptica y entrarán rápidamente en desacuerdo con sus demás compañeros que defendían la misma tendencia.

Los buenos aspectos sobre este Decanato harán que ese proceso se efectúe armoniosamente, de forma que el individuo derribará, tanto en un sentido físico como labor profesional, como en el plano moral, social o político, aquello que realmente debe ser derribado para que una construcción más adecuada pueda levantarse en aquel espacio. En tal sentido, este individuo será portador de porvenir, anticipándose a su tiempo de una forma inmediata, es decir, creando futuro a nivel de mañana, abriendo horizonte a ese futuro inmediato y siendo así el más eficaz colaborador de su colega del primer Decanato, el que ha de construir en los terrenos que él dejará libres.

La influencia positiva de Mercurio, como ya hemos dicho antes, hará que ese individuo actúe de una manera lógica y que los derribos que propone sean realmente aquellos que toda la sociedad necesita y desea en la etapa inmediata a la que se encuentra, de modo que él será el que olfatea lo que está en el horizonte, instalando su campamento en él. Gracias a estos individuos, lo viejo desaparecerá de las ciudades para dar paso a un rejuvenecimiento, tanto a nivel material como anímico. Los aspectos armónicos indicarán que su edificio humano es perfecto. El filósofo esoterista Mikael Ivanof tiene su Sol en este Decanato.

Pero si los aspectos son disonantes, no sólo los edificios amenazarán ruina, sino que también su cuerpo correrá el riesgo de desplomarse. Las disonancias acentuarán el aspecto destructor del Decanato, dando al individuo una necesidad de derribar desligada de la posibilidad de construir. Será el que trabaja en una empresa de derribos que se complace en destruir solapadamente edificios históricos o catalogados como típicos.

En el terreno social, estará en la oposición por principio, porque es incapaz de integrarse en cualquier empresa constructora. Si en su tema el aspecto ideológico se expresa con fuerza, preconizará un futuro tan alejado del presente, que si consigue que se destruya lo levantado para levantar ese futuro, se verá después lo utópico del propósito y nada podrá levantarse sobre lo que él destruyó. En su propia vida, ese individuo derribará antes de levantar y su existencia se caracterizará por sus rupturas con el pasado.

El Ascendente en este tercer Decanato, con malos aspectos, puede dar lugar a la persona víctima de accidentes, de explosiones, de una casa que cae en ruinas, de un puente que se hunde; tendrá tendencia a quedar aprisionada entre escombros. Su estructura orgánica interna se verá amenazada de derribo si la tendencia de los malos aspectos es interiorizadora y no exteriorizadora. Si los planetas violentos confluyen sobre este Decanato formando

muchos aspectos, puede ser el dinamitero, el que pone la bomba en las estructuras. Capricornio ofrece la materia prima para la elaboración de las estructuras físicas, empezando por las nuestras. En el cuerpo físico, este signo rige el esqueleto y los buenos aspectos que reciba serán indicio de que los materiales con que se está edificando el esqueleto son firmes. Los malos aspectos, por el contrario, indicarán que la selección de los materiales no ha sido bien realizada, debido a que en anteriores ciclos evolutivos -los correspondientes a Fuego, Agua y Aire (actuación moral, sentimientos e ideas)- se han producido errores que ahora repercuten en la estructura física. En el primer Decanato el material no será firme desde el origen, o sea, que la persona puede ser enclenque, debido a una actuación moral defectuosa. En el segundo Decanato será la defectuosidad del Yo emotivo lo que producirá circunstancias que llevarán el individuo a enfermar. En el tercer Decanato el error provendrá del mental y los huesos se le quebrarán en un momento de su existencia debido a derribos, accidentes, explosiones.

TAURO

31.- Primer Decanato de Tauro: Cubre los grados que van del 0 al 10 del signo, es decir, los nacidos del 20 al 30 de abril (aproximadamente) Es el Decanato Yod, regido por Saturno, que es al mismo tiempo el regente de Capricornio, signo Yod de Tierra. En el orden sefírótico está regido por Hesed. En el Tarot es el domicilio del cuatro de oros. En este Decanato se realizan trabajos de recapitulación correspondientes a Capricornio.

Recapitular significa recordar procesos ya superados, de modo que supone una cierta facilidad, como el alumno que repite curso y se encuentra con ventaja sobre sus nuevos compañeros que acuden por primera vez a la clase. Esas recapitulaciones se producen siempre de manera automática, cualquiera que sea la situación zodiacal en que nos encontremos. Pero si la personalidad divina manda su vehículo a un espacio dedicado particularmente a la recapitulación, es sin duda porque necesita esa experiencia, de una manera especial. Y si la necesita, es porque cuando se realizó el trabajo que se recapitula, no se hizo de una forma adecuada.

En este Decanato tendremos, pues, a los individuos que vuelven a construir, que se arman otra vez de la escuadra y el compás para trazar las líneas de los edificios que han de permitir a la sociedad expresarse. La única diferencia es que no están en Capricornio, sino en Tauro, y que su vinculación a ese signo los apartará de lo general para enfocar su óptica hacia lo particular, lo pequeño, incluso lo diminuto. El que bajo Capricornio hubiese

construido una catedral, en Tauro construirá una capillita coqueta en una casa privada, para ceremonias familiares. Si en Capricornio hubiese construido un grupo de viviendas sociales, en Tauro construirá la villa o el chalet en una urbanización diseñada para el placer de los millonarios.

Construirá a pequeña escala, aunque su empresa sea grande, para particulares, no para la sociedad. No tendrá problemas para vender sus edificaciones, ya que sus clientes serán sus antiguos camaradas de curso, los que trabajaron como él (en otra vida) en el terreno de Capricornio y que ahora se encuentran en la etapa de los goces. Son gentes que viven de sus rentas, de lo que producen sus valores, sus inmuebles y, ¿cómo no adquirir la villa de sus sueños, la residencia secundaria, a ese ex compañero que se ve obligado a poner aún las manos en la masa? Ese individuo estará bien relacionado, puesto que en vidas pasadas ha ido trabajando con los que ahora se encuentran en inmejorable posición para comprar su producto.

La clave de Capricornio es construir, la de Tauro es gozar, de modo que los goces deberán ser compartidos con el trabajo. Si se ha nacido en este Decanato (como ya hemos dicho) es señal de que en el período anterior no se edificó lo que debía edificarse y de ahí que haya que volver a la tarea; combinando ambos elementos, encontraremos la figura del arquitecto especializado en la edificación de conjuntos residenciales para vacacionistas, de campos de golf, de mansiones dedicadas al placer, como ya encontrábamos en el segundo Decanato de Capricornio. Pero aquí la tarea pesa como una obligación y el individuo tiene la sensación de perder, de algún modo, su libertad y piensa siempre que aquella edificación será la última y podrá dedicarse a especular con su dinero. En el terreno de las construcciones sociales o políticas, encontramos al titular de ministerios de bienestar social, al que lleva la política de juegos y deportes, al que programa ocios, realizando como un trabajo aquello que debería ser un gozo personal.

Los malos aspectos sobre este primer Decanato indicarán que además de repetir curso por no haber asimilado las experiencias de su etapa anterior, violó gravemente las leyes de la construcción y ahora se encontrará con las dificultades que él suscitó con su acción. Si abusó de sus camaradas de generación, si los utilizó para explotarlos, ahora nadie querrá comprarle sus coquetones chalets, de modo que sus empresas estarán abocadas a la quiebra. Por otra parte, sintiendo oscuramente que debería estar gozando -como los demás de su grupo- de sus esfuerzos anteriores, mientras que se ve obligado a trabajar, pondrá mala voluntad en su trabajo, no será eficiente, se evadirá en cuanto pueda. Pero a pesar de que su conducta no sea la mejor, el trabajo no le

faltará, puesto que ha llegado a este punto de la tierra después de un largo bregar por los cuatro ciclos elementales y se ha ganado los medios de vida.

Los malos aspectos pueden dar también la figura del constructor y organizador del vicio, el que se ocupa de placeres prohibidos, como pueda ser el tráfico de droga o la prostitución.

Saturno como planeta regente de este Decanato velará con rigor para que se cumplan las obligaciones que incumplieron en la anterior encarnación. Puede que este incumplimiento se limite a un lapso de tiempo determinado; es decir, el Tauro del primer Decanato puede verse obligado a efectuar trabajos de construcción durante un tiempo determinado y después liberarse de toda dependencia de la actividad material y ejercer un trabajo como pasatiempo, por afición, ya que si vive de sus rentas, nada le impedirá que realice el trabajo que desea. El Horóscopo individual de cada uno nos dirá hacia donde se decantan sus aficiones. Muchos Tauro son expertos en esculturas, en artes plásticas en general, en jardinería, en decoración, ya que Venus, el planeta que rige el signo, les da una facultad innata para el arte. Son igualmente expertos en finanzas, puesto que el signo de Tauro es el que rige la banca. Los del primer Decanato pueden verse en la obligación de trabajar como banqueros, ministros de economía, o en cualquier establecimiento financiero.

Siendo, pues, un Decanato de recapitulación, si muchos planetas se encontraran en él diríamos que el individuo es el recapitulador nato, el que no aprendió nada en la pasada vida y debe rehacerlo todo. La Casa Terrestre a través de la cual se expresa este Decanato nos indicará qué parte del trabajo está recapitulando, siempre relacionado con el trabajo material, puesto que se trata de un signo de tierra. Pertenecen a este Decanato la Reina Elisabeth II, Jack Nicholson, Adolf Hitler, Lenin y Sadam Hussein.

32.- Segundo Decanato de Tauro: Cubre los grados que van del 10 al 20 del signo, es decir, los nacidos del 1 al 10 de mayo (aproximadamente) Es el Decanato He, regido por Venus, que es al mismo tiempo regente de todo el signo. En el orden sefirótico, está regido por Gueburah. En el Tarot es el domicilio del 5 de oros. En este Decanato se realizan los trabajos propios del signo.

El individuo cuyo Sol, Ascendente u otros planetas se encuentren en ese espacio zodiacal, vivirá las experiencias propias de Tauro en su día y en su hora, ni recapitulando un pasado, ni anticipando un porvenir. Ya hemos dicho que Tauro representa el placer ganado con esfuerzo, la recompensa a los trabajos realizados anteriormente, ya que al encontrarse al final de un gran ciclo de experiencias, recibirá aquí el premio del cosmos

por todos los trabajos realizados hasta entonces. Esa recompensa le vendrá al individuo en forma de abundancia natural. Dispondrá de dinero que no ha de ser fruto de un trabajo, sino de anteriores trabajos, realizados en otras vidas, de modo que ese dinero le vendrá de los padres, de la sociedad, de donde sea, sólo tendrá que tomarse la molestia de cobrarlo y gastarlo. Estará pues al lado de los poseyentes, y los desposeídos lo contemplarán como a un enemigo, pero no sería justo que le arrebataran su riqueza porque antes ha pasado por todas las penalidades posibles. Si ha nacido en una familia pobre, porque la necesidad lo ha exigido así, será el que cobra una quiniela de 14 en un día de perturbaciones cósmicas, en que no son los mejores los que ganan, y una lluvia de millones caerá sobre él.

El Zodíaco es un camino de evolución en el que todo sucede con estricta justicia. Los signos llamados fijos son los que acumulan los valores de cada elemento. En Leo se acumulan los valores morales; en Escorpio, los sentimientos; en Acuario, las ideas, y en Tauro, los bienes materiales.

Este Decanato nos da, pues, la figura del rentista, del que vive de lo que le dan sus acciones, sus inmuebles, sus negocios llevados y administrados por terceras personas. Una vida de goces y de abundancia puede constituir el punto de arranque de una asombrosa evolución espiritual, puesto que nada resulta tan activo para nuestro progreso como lo que hacemos. La posibilidad de acción de ese individuo es inmensa, ya que el dinero, representando el segundo He del nombre divino, los oros en el Tarot, es, como sabemos, el Yod de un nuevo ciclo. Con sus bienes materiales, este individuo posee la semilla de la edificación de un nuevo mundo, de modo que de él depende la configuración del mañana. ¿Qué hará con sus rentas? ¿Dejará en el mundo unos cuantos yates más? ¿Financiará la ociosidad de unas cuantas damas de compañía? ¿O bien dará su dinero para misiones científicas, empresas humanitarias, investigaciones filosóficas, instituciones espiritualistas? La configuración del mundo depende mucho de él y de ahí que este Decanato engendre una gran responsabilidad, puesto que la persona no sólo será juzgada por lo que hace, sino también por lo que deja de hacer. Quizá pase por la tierra sin dañar a nadie -no tiene necesidad de ello, puesto que nada perturba su opulencia- pero ¡ay de él! si tampoco ha hecho ningún bien a la humanidad, o si se ha limitado a repartir pequeños favores a los que le rodean, como pagarle el entierro a la madre de su chofer o financiar los estudios del hijo de su portera.

Esta clase Zodiacal es la que más alejada está de las realidades espirituales, ya que las ven como una amenaza para sus posesiones, puesto que las doctrinas espiritualistas abogan

todas por un desprendimiento de los valores materiales. Generalmente eligen un pobre de su agrado para estar en paz con su conciencia y no sufrir culpabilizaciones, y a disfrutar de la vida. Quienes los observan los tachan de egoístas, pero ignoran todo lo que han tenido que batallar para llegar a este punto. No todos los Tauro viven de espaldas a la espiritualidad, muchos llegan a comprender que su tiempo de goces es pasajero y preparan su porvenir dando su dinero a manos llenas.

Este individuo está destinado a ser el banquero del mundo y lo que sea en una futura encarnación dependerá de cómo haya administrado sus bienes en la presente.

Con buenos aspectos tendremos a la persona generosa, abnegada incluso, cuya prosperidad irá en aumento. Con Plutón Neptuno y Urano bien aspectados con su Sol de nacimiento, se orientará hacia las grandes obras espirituales; con Saturno y Júpiter a las sociales; con Marte su dinero será para las empresas arriesgadas; con Venus para el arte, el amor y las pequeñas cosas que ayudan a vivir mejor; con Mercurio para la investigación, la filosofía, los medios de comunicación; con la Luna, dinero para trabajos imaginativos, o para la psiquiatría y el conocimiento interno del hombre.

Con malos aspectos, si son de tipo restrictivo, con Saturno y Mercurio particularmente, no habrá quien le saque un duro y será el gran conservador de su fortuna, que no cederá ni siquiera a los suyos. Con los planetas expansivos, dilapidará sus bienes con prodigalidad y estará rodeado de pedigüeños.

Por ser un Decanato He la tendencia impulsa a la interiorización, es decir, a la conservación de lo que se tiene, de modo que constituirá un gran mérito para ese individuo si consiente en desprendérse de sus bienes en beneficio de los demás. Si lo hace, ello será prueba de su alta evolución.

Venus, como regente de este Decanato, otorga a estos nativos una belleza y una elegancia particular y los colma de dones artísticos que tal vez no ejerzan porque no lo necesiten. El Tauro del segundo Decanato será una persona pacífica, ¿qué necesidad tendría de hacer daño a nadie? Pero ¿podrá decirse de él que ha pasado por el mundo haciendo el bien? Este quizás sea el problema de estos nativos: Ser útiles a los demás. Sigmund Freud y Karl Marx nacieron con el Sol en este Decanato.

33.- Tercer Decanato de Tauro: Cubre los grados que van del 20 al 30 del signo, es decir, los nacidos del 11 al 20 de mayo (aproximadamente) Es el Decanato Vav, regido por Mercurio, que es al mismo tiempo el regente de Virgo, signo Vav de Tierra. En el orden sefirótico está regido por Tiphereth. En el Tarot, es el domicilio del seis de oros. En este Decanato se realizan, además de los propios

del signo, trabajos de anticipación correspondientes al signo de Virgo.

La tendencia activa en Tauro es la de gozar de los bienes materiales; la de Virgo consiste en desprendérse de ellos. La asociación de los valores de los dos signos hará que estos nativos vivan al mismo tiempo la plenitud de los goces y la necesidad de abandonarlos. Tendremos así el perfil del individuo que se desprende de su fortuna antes de tiempo, cuando ninguna corriente cósmica le obliga a renunciar a sus bienes. El dinero parece que le quema las manos y sus propiedades le abruman. Es el individuo capaz de entregar la empresa a sus trabajadores y recluirse en cualquier parte para vivir como un anacoreta. Tenemos como ejemplo de ello al emperador Carlos V, que renunció a su trono y se refugió en un monasterio.

En este espacio zodiacal encontraremos a los atormentados, a los que se sienten culpables de poseer lo que poseen y realizan actos de caridad, de desprendimiento a fin de auto castigarse y sentirse así en paz consigo mismos.

En este Decanato se reclutan, pues, los mecenas que financian obras humanitarias, investigaciones científicas o trabajos artísticos, empresas cuyo objetivo principal no es el rendimiento, impelidos por sus mecanismos internos. A niveles de fortuna más bajos, dará este Decanato el individuo que financia a los mendigos, al que sostiene con sus «buenas obras» las instituciones de caridad. También encontraremos aquí la figura del que financia negocios poco viables.

Los buenos aspectos harán que esas inversiones a fondo perdido sean útiles, que la persona sostenga instituciones positivas para la sociedad. Gracias a ella, en esa sociedad materializada en la que vivimos, podrán existir empresas que no se plantean en términos de rendimiento, sino que aspiran al desarrollo de la conciencia, de los valores morales o del conocimiento humano. Es cuando este Decanato se encuentra en fase activa (por el paso del Sol o de la Luna) que el hallazgo de financieros será más fácil.

Los malos aspectos darán al individuo atormentado por su fortuna. Se sentirá culpable por poseer lo que posee y se vestirá con harapos, adoptando hábitos de pobre, disfrazándose de pordiosero y orientándose inconscientemente hacia empresas en las que no puede sino fracasar. Posiblemente pierda su fortuna y acabe convertido en un auténtico mendigo, puesto que sus tendencias inconscientes lo abocan a ello, pero aun así, será como el rey de los pobres, con dinero que le viene de los lugares más impensables.

Si los planetas implicados en los malos aspectos son expansivos -Urano, Júpiter, Venus- tendremos la figura del derrochador, del que se gasta el dinero en juegos, en amigos, en

fiestas. Si son los planetas de la columna del rigor los que forman los malos aspectos -Saturno, Marte o Mercurio-, se tratará de malos negocios, malas inversiones, financiación de empresas perversas, inútiles o peligrosas, estafas. O bien: dinero para la inmoralidad, para el desorden.

En el ciclo alimenticio, Tauro rige la asimilación de los alimentos. Los malos aspectos sobre este tercer Decanato producirán expulsiones prematuras del cuerpo: los alimentos no se conservan en el interior, son expulsados sin que se hayan asimilado o habiéndolo hecho a medias. Las disonancias sobre el primer Decanato darán masticación defectuosa, ingestión precipitada de los alimentos, que llegan al estómago sin triturar. En el segundo Decanato, mala asimilación, conservación excesiva de los alimentos en el cuerpo, saturación, exceso de comida. En el tercer Decanato, expulsión prematura.

Tauro es el signo que con más eficacia detiene a los individuos en su camino evolutivo, el que más produce identificaciones perversas con el sueño de abundancia que se está viviendo. Pero en su tercer Decanato el nativo ya se ha levantado de ese sueño y se pone en camino. Anticipa su marcha hacia adelante; su conciencia es lúcida y sabe que aquello no es el final. Abandonará sus posesiones, sus placeres, para convertirlos en objeto de estudio que le aporte más conocimiento sobre el misterio de la vida y del cosmos.

El Mercurio regente de este Decanato es el de los sabios, el filosófico, como decían los alquimistas, y hace también que se interesen antes de tiempo por la trascendencia, -como podría ser el caso del famoso iniciado hindú Krishnamurti, que nació con el Sol y Mercurio en el tercer Decanato de Tauro-. Por ello encontramos a ciertos nativos de Tauro financiando movimientos filosóficos y dedicando parte de su vida a ellos. Si un Tauro, al que le toca por signo vivir a fondo la experiencia material, se interesa por el más allá, es señal inequívoca de que ha aprovechado muy a fondo el gran ciclo al final del cual se encuentra.

Tauro es el signo que más fácilmente produce identificaciones con el mundo material. El individuo vive rodeado de confort, de un paisaje idílico, rodeado de las personas que él elige, no le falta de nada y se encuentra divinamente en la tierra. Entonces puede pensar que la finalidad de la vida es esa, vivir bien, sin problemas, sin enfermedades, y no desea ir más allá. Que no le hablen del cielo, porque él ya lo ha encontrado en la Tierra y lo que ansía es perpetuarse en ese estado. Cuando le dicen que todo aquello es transitorio, que es una etapa, cierra los ojos y los oídos y pone música: la música es su gran afición.

Las principales virtudes de los Tauro son su belleza, su equilibrio, su armonía. Respiran

tranquilidad y cuando aparecen los desórdenes, ellos se esfuman. Su principal defecto es su desinterés por todo, su alejamiento de todo. Sir Laurence Olivier, Salvador Dalí o Juan Pablo II, han nacido con su Sol en el tercer Decanato de Tauro.

VIRGO

34.- Primer Decanato de Virgo: Cubre los grados que van del 0 al 10 del signo, es decir, los nacidos del 24 de agosto al 2 de septiembre (aproximadamente) Es el Decanato Yod, regido por Saturno, que rige al mismo tiempo Capricornio, signo Yod de Tierra. En el orden sefirótico está regido por Netzah. En el Tarot es el domicilio del siete de oros. En este Decanato se realizan, además de los propios del signo, trabajos recapitulatorios, correspondientes a la etapa de Capricornio.

Hemos visto que el primer Decanato de Tauro era recapitulatorio de los trabajos que no fueron realizados en Capricornio (en otra existencia) En Virgo las cosas no serán distintas y los planetas en ese sector indicarán que también se recapitula, pero en condiciones muy distintas, ya que si Tauro representa la etapa de los goces y el problema era que el individuo, en lugar de disfrutar de su labor pasada, se veía obligado a trabajar, Virgo representa la etapa de liberación de lo material, de desprendimiento de la materia, de modo que mientras una fuerza lo empuja a perder las posesiones materiales, otra fuerza impulsa imperativamente a construirlas.

Si juntamos estos dos significados, tendremos que estos individuos trabajarán en la demolición-construcción, serán de algún modo especialistas en construir sobre ruinas, tanto en un sentido real como figurado. La idea que preside estos trabajos es la de que en lo viejo, lo usado, subyace un potencial con el que generar una nueva vida, así como la fruta contiene la semilla de la que saldrá un nuevo árbol. Cuando el hombre ha llegado a su estadio final, que es el signo de Virgo, le espera una nueva juventud, con experiencias nuevas, en la que dispondrá de una nueva mentalidad y vivirá nuevos sentimientos.

Pero volviendo a lo tratado en el punto anterior, ya tenemos planteados los elementos del drama de ese virginiano vapuleado entre la necesidad de abandonar lo material y el afán por construirlo. Ya no se encuentra en la etapa de los goces, pero aún le quedan muchos de los recursos de esa etapa de Tauro, recursos a los que renunciará o que se le irán de las manos a pesar de sus esfuerzos por conservar lo que ha de salir.

Esta situación, tragicómica por excelencia, inspira a menudo la risa a quienes le observan

ya que será el hombre que construirá casas que serán ocupadas por terceras personas o el que ahorrará para comprar un piso y cuando lo consiga, se verá obligado a cederlo a un inquilino que será quien lo disfrute. De un modo u otro construirá algo de lo cual no podrá disfrutar.

Por otra parte, ya dejando de lado sus vinculaciones con el pasado, este Decanato produce las semillas de la desagregación; es decir, el individuo está plantando su renuncia a los valores materiales, y esa actitud puede ser consciente, dando lugar al hombre saciado de placeres materiales y que busca en el mundo de las formas una verdad que le inspira su proximidad al nuevo ciclo, el de Fuego, del que se encuentra ya muy cerca (ya que el signo que sigue a Virgo en el Zodíaco constituyente es Aries) O bien estas semillas actuarán inconscientemente, a pesar de él, impulsándolo hacia actitudes, o hacia negocios que llevan en sí el germe de la descomposición.

El punto de arranque material es firme, la persona dispone de medios económicos. Lo que carecerá de firmeza, será el punto de llegada. Nada termina con la muerte, sino al contrario, la muerte es una renovación. En este primer Decanato se procede a dar una nueva vida a aquello que parecía destinado a desaparecer. En términos reales, esto puede dar a la persona que construye sobre ruinas, en castillos antiguos, fortalezas medievales, ruinas arqueológicas, otorgando un valor estético a lo que ya no puede servir como vivienda o para hacer la guerra. Encontraremos aquí al restaurador, al anticuario, a todo aquel que saca una nueva idea de lo viejo, prolongando su vitalidad.

En el campo de las ideas tendremos al que busca, en filosofías antiguas ideas nuevas con las que elaborar el porvenir, o al que reactiva viejos sentimientos y pone en ellos razones para que vuelvan a inspirar. Van a parar también a ese Decanato todos aquellos que no han edificado lo que debían edificar cuando se encarnaron bajo los signos de Capricornio y de Tauro, y mientras llevan a cabo la tarea de demoler con una mano, construyen y edifican con la otra. Están ahí para salvar de la muerte lo que no se resigna a morir.

Saturno, como regente de este Decanato al igual que lo es de Capricornio, al unir sus vibraciones a las de Mercurio, regente de Virgo, da a esos nativos una profundidad y un rigor a sus ideas, que hace que todo el mundo las entienda, dando lugar al profesor por excelencia, al que domina el arte de enseñar, permitiendo así al pensamiento subsistir y prolongarse a través de las edades.

Con buenos aspectos, el individuo comprenderá la situación, aunque no descubra las oscuras motivaciones que lo han conducido ahí, y se convertirá en un filósofo, extrayendo de las

cosas su más allá, renunciando a los placeres materiales para quedarse con su esencia.

Los malos aspectos sobre este Decanato han de producir una salida forzosa de las realidades materiales, pero no una salida inmediata, sino en una etapa tardía de la vida, puesto que plantará las semillas de la ruina y quizás tenga el dolor de verla perpetrada cuando él ya se dispone a salir de este mundo, cuando sus hijos se encuentran en la flor de la vida y acusan al familiar de no haber actuado como ellos lo hubiesen hecho y de haber sido el responsable de su ruina.

Se trata, pues, de un Decanato de humillaciones, en el que es imprescindible construir a destiempo, y si esa construcción, en Capricornio era un placer, en Virgo será un servicio obligatorio, ya que si está inscrita ahí significa que tampoco se realizó cuando la obligación apareció en Tauro, en un momento en que construir todavía podía ser una fuente de placer. Se presenta, pues, la tarea por tercera vez y ya sabemos todos que a la tercera va la vencida, o sea, que la obligación de realizar la experiencia de las edificaciones pasa a la fase Vav, la cual implica exteriorizar el deber a la fuerza.

El ministro español Pedro Solbes y Teresa de Calcuta han nacido con el Sol en este primer Decanato de Virgo.

35.- Segundo Decanato de Virgo: Cubre los grados que van del 10 al 20 del signo, es decir, los nacidos del 2 al 12 de septiembre (aproximadamente) Es el Decanato He, regido por Venus, que rige al mismo tiempo Tauro, el signo He de Tierra. En el orden sefirótico está regido por Hod. En el Tarot es el domicilio del ocho de oros. En este Decanato se realizan, además de los propios del signo, trabajos de recapitulación correspondientes a la etapa de Tauro.

La palabra clave de Tauro es gozar; la de Virgo es desprenderse. Ello da un individuo al que le es otorgado un plazo para gozar de algo que ha de serle ineluctablemente arrebatado cuando los días de ese plazo se cumplan. Van a parar a este Decanato los nativos que no tuvieron todas las satisfacciones que les hubieran correspondido cuando nacieron bajo el signo de Tauro (en otra vida) Quizás, por abnegación, compartieron sus riquezas con otros, o por una razón u otra no gozaron como tenían que gozar y se les concede ahora ese tiempo de disfrute complementario. Son personas cuyos bienes se ven amenazados y quizás los legítimos herederos se los reclamen ante los tribunales, pero éstos fallan a su favor; no definitivamente, sino concediéndoles el usufructo por un tiempo. Son personas que viven de sus rentas, pero con una amenaza pendiente que pesa constantemente sobre ellos.

Diremos que en la vida del individuo ha quedado un placer pendiente; un goce que, por las razones que sean, no se realizó a su debido tiempo y que ahora debe ser vivido. Pero, como las frutas que aparecen sobre el mercado fuera de temporada o que son conservadas en cámaras frigoríficas, tampoco ese placer tendrá el sabor que hubiese tenido de presentarse en su estación. De algún modo este individuo lo vivirá en situación como de emergencia, con un pie en el estribo, puesto que la dinámica de Virgo lo lleva ineludiblemente al abandono de las realidades materiales.

Por otra parte, al tratarse de un signo terminal, los placeres de Virgo no pueden sino presentarse al final de los ciclos: en la etapa final de la vida, pero también en la etapa final de cualquier iniciativa que el individuo emprendiere.

Tenemos pues, por un lado, desprendimiento de los valores materiales, de buen grado o por la fuerza. Por otro, goces materiales que vienen en forma de abundancia, pero una abundancia que ya no satisface, de modo que el placer es nostálgico: Es un placer que fue y que por el recuerdo que se tiene de él aún produce algo de gozo.

Con buenos aspectos, los planetas en ese Decanato han de producir el mantenimiento de una situación material que parecía irse a pique y que aguanta, sin que se vea hasta cuándo, porque la dinámica del signo no permite tampoco crear la prosperidad. Simplemente la cosa va tirando.

Con aspectos negativos, la exigencia de placer por parte del individuo será más acentuada, pero como al mismo tiempo cobrará más dinamismo la fuerza del signo, la propensión a «exteriorizar» lo material también será más fuerte, y tendremos al individuo que cuanto más lucha por prolongar la vigencia de lo que posee, más las cosas le ruedan mal y le obligan a soltar lastre. El placer le vendrá en plena guerra, en la trinchera. En el ámbito psicológico producirá la figura del avaro, que conserva unos bienes materiales, en los que fija su felicidad, pero su goce es puramente simbólico porque debe luchar contra la corriente que lo impulsa a gastarlos, encarnada en sus familiares. Aquí tendremos también al gran estreñido, al que no quiere soltar lo que ha conseguido introducir en su organismo. En el ámbito emotivo, se desarrollará la dinámica placer-dolor, puesto que realmente en este Decanato están estrechamente asociados el placer de gozar y el dolor de tener que renunciar a esos goces tardíos.

Hay en este Decanato una forma sublime de expresión y es la de velar por el placer de los demás. En esta fórmula, goce y desprendimiento se encuentran fundidos y el individuo puede poner su capacidad de organización al servicio de la sociedad y

convertirse en algo parecido a un ministro del bienestar social.

Los segundos Decanatos de los signos de Tierra se encuentran muy estrechamente vinculados a la idea de los goces, de modo que en el segundo Decanato de Capricornio tendremos al que planea los placeres de la sociedad, diseñando los edificios que cobijarán esos goces, los del segundo Decanato de Tauro los financian y los disfrutan al mismo tiempo; y los del segundo Decanato de Virgo proceden a su organización de cara a la sociedad, organizándose preferentemente los goces de la tercera edad, es decir, de aquellos que ya no están en situación de gozarlos.

La acción combinada de Venus, el regente del Decanato, con Mercurio, el regente del signo, hace que estos nativos se expresen con gran belleza y que sea un placer escucharlos. Han heredado de Tauro el sentido del arte y su rapidez y profundidad de pensamiento puede convertirlos en grandes escritores, capaces de cautivar al público.

36.- Tercer Decanato de Virgo: Cubre los grados que van del 20 al 30 del signo, es decir, los nacidos del 13 al 22 de septiembre (aproximadamente) Es el Decanato Vav, regido por Mercurio, que rige la totalidad del signo. En el orden sefirótico está regido por Yesod. En el Tarot es el domicilio del nueve de oros. En este Decanato se realizan los trabajos propios del signo.

Los individuos inscritos en este Decanato se encuentran en el final ineluctable de un ciclo. Se sienten viejos en experiencias y prestos a desprendérse de un pasado glorioso que saben que no ha de volver. Como han pasado por todas las estancias que producen las diversas experiencias, se encuentran en condiciones de sintetizar lo que han aprendido. Para ello necesitan soledad, estar fuera del bullicio, de modo que en este Decanato se encontrarán los que buscan laboratorios para experimentar, cárceles en las que recluirse o santuarios en los que poder extraer el pensamiento que han acumulado en sus distintas etapas. Al hablar de Virgo en el Curso de Iniciación a la Astrología y el Tarot (Ed. Índigo), hemos asociado este signo al Dr. Fausto, aquel sabio que después de conocer todo lo que podía dar de sí la observación del mundo material, vende su alma al diablo para que le procure la felicidad que no había conocido. Aunque el Dr. Fausto, en ese aspecto, está mejor ubicado en el segundo Decanato de Virgo, el de los placeres pendientes, pero en el aspecto sabiduría pertenece a este tercer decanato.

Los nativos de este Decanato vivirán como en un concentrado de experiencias relacionadas con los doce signos, con episodios amorosos, otros intelectuales; ora sean guardianes de la moral, ora hombres de negocios. Pero esos perfiles serán pasajeros. Es decir, lo serán si siguen fielmente la dinámica del signo, ya que

una de esas experiencias pueden haberlos marcado tan profundamente que se queden anclados en ella al recapitularla, y se vean obligados después a repetir curso.

En este Decanato, el nativo aprenderá que todo tiene un principio y un final, que nada es eterno, y que el hombre, en su recorrido cíclico por el Zodíaco, no puede guardar eterna fidelidad, ni a los sentimientos, ni a las ideas; ni siquiera a los principios morales, porque todo evoluciona y lo que era bueno en un momento dado, ya no lo es tanto en otro. El hombre del tercer Decanato no está atado a nada ni a nadie. Si entra en una asociación o en un partido, no será por mucho tiempo. Tampoco sus alianzas sentimentales serán duraderas, porque se encuentra asentado en la transición y está programado para pasar por la vida sin atarse. Dotado de una inteligencia superior, hecha de vivencias, contemplará las ilusiones de los que transitán por los lados inferiores del sendero con mucha filosofía, porque él ya conoce lo que sucede después y a menudo les arroja un vaso de agua fría. Al final, opta por callar y buscar la comunicación con los que están a su mismo nivel, pero como éstos también callan y se aíslan, acabará buscando un lugar de reposo desde el cual poder pensar en el mundo de mañana, el escenario de su próxima encarnación.

Los aspectos positivos sobre este tercer Decanato han de aportar al individuo facilidad para elaborar sus conclusiones. Los planetas activos en los distintos puntos del Horóscopo proyectarán sobre él las vivencias del pasado, vivencias relacionadas, naturalmente, con las posiciones que estos planetas ocupan o con los tránsitos y progresiones que tengan lugar. Esa «voz» del pasado ha de permitir al nativo expresar la síntesis del mensaje elaborado cuando él se encontraba viviendo a todo gas la etapa correspondiente al programa que el planeta, con su posición actual, le evoca.

Si son muchos los planetas que forman buenos aspectos con el tercer Decanato de Virgo, ello nos indicará que la persona llevará a cabo muchas actividades y muy diversas. Ello le impedirá concentrarse en un solo tema y profundizar en él. Pero si es uno sólo el planeta que forma buenos aspectos, ello será indicio de una dedicación exclusiva a un tema que puede constituir su gran obra. Por ser un Decanato de síntesis, el tercero de Virgo señala siempre que el individuo ha de realizar una obra importante para el desarrollo del hombre, de la sociedad, de la humanidad.

Podemos comparar este tercer Decanato al último curso universitario, en el que se le pide al estudiante una tesis para otorgarle el título de Doctor. Los nativos del tercer Decanato tienen que elaborar su tesis, sobre todo cuando su Ascendente se encuentra ubicado en ese sector, ya que ello nos indica que el individuo trabaja en él a nivel de Malkuth, o sea,

elaborando en firme, de una manera material, el programa de ese espacio zodiacal. Esa tesis tiene que ser vivida, naturalmente: no se trata de llenar unas cuartillas con sus conclusiones. Puede hacerlo, claro está, y escribir libros de ciencia, pero si no es capaz de vivir sus conclusiones hasta sus últimas consecuencias, que no espere obtener el título de Doctor: tendrá que repetir la experiencia y volver a encarnar con el mismo programa que aquí concluye.

Los malos aspectos distraerán considerablemente al sabio en su labor. También los planetas que forman estas disonancias son «voz» que claman del pasado, pero se trata aquí de experiencias que no fueron vividas a fondo y que reclaman protagonismo. El sabio deberá abandonar su obra y experimentar de nuevo aquello que no terminó, a fin de poder sacar las debidas conclusiones, sin lo cual le será imposible elaborar su tesis. Ya tenemos aquí a nuestro Dr. Fausto dejando el laboratorio y volviendo al mundo de la mano de Mefistófeles para vivir la experiencia inconclusa.

Los principales malos aspectos que ese tercer Decanato recibe proceden del tercer Decanato de Sagitario (cuadratura), del tercer Decanato de Piscis (oposición), y del tercer Decanato de Géminis (cuadratura). De Sagitario le vendrá la exigencia de una prueba moral, que no consiguió pasar satisfactoriamente en su momento. Dejó esta asignatura pendiente y deberá aprobarla. De Piscis le vendrá una prueba sentimental, la más difícil de vivir sin duda, puesto que la oposición cristaliza los acontecimientos, que aparecen en nuestra vida expresados en forma concreta. El individuo deberá vivir experiencias sentimentales que desdeñó en su momento y, mitad por obligación y mitad porque le gustan, quizás nuestro Dr. Fausto abandone su plaza fuerte del laboratorio o del santuario para complacerse en la historieta sentimental o en un asunto de sexo, como ocurría en la película de Marlene Dietrich, El ángel azul, en la que veíamos como una cabaretera seducía a un profesor de moral que abandonaba su cátedra para convertirse en payaso del circo en que actuaba la seductora. Los malos aspectos procedentes de Piscis representarán siempre una amenaza para nuestro doctor de verse convertido en payaso. De Géminis, en cuadratura de retorno, le vendrá la exigencia de confrontarse con ciertas ideas que emitió en un pasado y que no se adecuaban a la realidad. Una prueba de puro trámite, fácil de resolver desde las alturas en que se encuentra.

Hemos dicho que en este tercer Decanato se trata de vivir la tesis y no de escribirla, pero los que viven las realidades de este sector del Zodíaco desde sus tres primeros grados: 21, 22, 23, serán los reveladores del designio que este Decanato encierra y será a través de la mente

que llegarán a la realización del programa. Los que se encuentran en los tres grados intermedios: 24, 25 y 26, vivirán el programa a través de sus sentimientos, que deberán medirse con las circunstancias. Los que lo viven desde la perspectiva de los grados 27, 28 y 29 serán los grandes institutores de los medios para alcanzar la finalidad del Decanato. Los que lo viven desde la perspectiva del último grado ya están con un pie en otro mundo, trabajando en las modificaciones introducidas en el universo por el hecho de que ellos hayan llegado al final de un ciclo de experiencias.

El Mercurio que rige este Decanato es el Mercurio filosófico de los alquimistas, el que preside en la fabricación del oro y que aparece en la culminación de la gran obra. Cuando la sociedad funcione de acuerdo con las pautas cósmicas, serán esos nativos quienes organizarán la vida, ya que, habiendo pasado por todas las circunstancias zodiacales posibles, son los que están mejor preparados para dirigir el proceso evolutivo de la sociedad. Virgo es el final de un gran ciclo y luego todo vuelve a comenzar a partir de cero. Por ello no puede darse un valor absoluto a lo que acabamos de decir sobre estos nativos, puesto que un Virgo puede encontrarse en su ciclo cien, y un Aries estar en el ciclo doscientos, de modo que éste último habrá acumulado más sabiduría que el primero.

La principal virtud de los nativos de Virgo es su sabiduría y su capacidad de síntesis. Su principal defecto, su inconstancia.

El financiero Mario Conde ha nacido con el Sol en este tercer Decanato.

PUNTO FINAL

Vemos, así, que en los signos cardinales: Aries, Cáncer, Libra, Capricornio, hay un primer Decanato en el que se vive desde el presente y dos Decanatos de futuro. En esos signos no hay karma a pagar, salvo el que procede de los malos aspectos planetarios. Pero serán signos productores de karma.

En los signos fijos: Leo, Escorpio, Acuario y Tauro, hay un Decanato de pasado, uno de presente y uno de futuro. En ellos el karma empieza a aparecer bajo forma de recapitulación.

En los signos dobles o comunes: Sagitario, Piscis, Géminis y Virgo hay dos Decanatos de

pasado y uno de presente. Será, pues, en estos signos donde las deudas del pasado se presentan de una manera ineludible, sobre todo en el primer Decanato, que supone la liquidación de una cuenta que por dos veces se ha intentado eludir.

CONCLUSIÓN

El lector habrá observado que la Astrología Cabalística se fundamenta en una realidad que fue descubierta por los antiguos (como Platón o Aristóteles), y que es aceptada por un número creciente de personas a la luz de las conclusiones a las que han llegado los profesionales que investigan los casos de «casi muerte» o los especialistas en regresiones: la Ley de la Reencarnación. Y es que concebir nuestra existencia física actual como la única posible, como una oportunidad irrepetible es tan absurdo como creer que la Tierra es el único planeta habitado del universo. Si sólo viviéramos una vez, sería, además, terriblemente injusto que unos seres nacieran enfermos y otros sanos, unos ricos y otros pobres en virtud de una casualidad cósmica, de algo parecido a una inmensa ruleta de la fortuna; en tal caso el mundo, además de un absurdo, sería una monstruosidad absoluta. Es mucho más lógico admitir que el cuerpo humano no es más que un vehículo que se nos presta para vivir determinadas experiencias y que cuando se gasta, cambiamos de vehículo, para luego volver al ruedo con otro distinto, pero con la misma alma. A este cambio le llamamos muerte, pero sería más propio el término de transformación. En ese sentido, la reencarnación es un proceso que permite que las almas experimenten todas y cada una de las condiciones humanas hasta alcanzar la perfección.

La Astro-Cábala se ha revelado como una herramienta casi insustituible para llegar a encontrar un sentido a nuestro peregrinaje humano, para conocer los errores que cometimos en nuestras anteriores existencias, que nos son en parte revelados por la posición (en nuestra Carta Natal) de los planetas en los Decanatos, y para saber cuáles son nuestras asignaturas pendientes en ese largo y espinoso -para unos, floreado para otros- camino de regreso hacia las fuentes divinas.